

Santiago, treinta de octubre de dos mil diecinueve.-

VISTOS:

Que, se ha instruido sumario en la presente causa **Rol N° 641-2011** del 34° Juzgado del Crimen de Santiago, acumulada a estos autos causa Rol N° 87.689-6 del Ex 14° Juzgado del Crimen de Santiago, a fin de investigar la muerte de **Luis Armando Rubio Garrido**.

En estos autos, se procesó y acusó a las siguientes personas como responsables de este ilícito:

1) RICARDO HUMBERTO ASCENCIO OYARZO, chileno, natural de Maullín, casado, nacido el 3 de agosto de 1941, Cédula Nacional de Identidad N° 4.622.284-9, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, domiciliado en pasaje Los Oboes N° 7524, Conjunto Perpetua Freire, comuna de La Florida;

2) PEDRO NOLASCO BOBADILLA JARA, chileno, natural de Talca, casado, nacido el 21 de noviembre de 1940, Cédula Nacional de Identidad N° 4.583.475-1, Coronel (R) de Carabinero de Chile, domiciliado en Circunvalación Las Flores N° 12.455, comuna de Las Condes;

A fojas 1, rola requerimiento efectuado por la Fiscal Judicial de la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago, doña Beatriz Pedrals García de Cortázar.-

A fojas 79 y siguientes, rola querella criminal interpuesta por doña Alicia Lira Matus, en calidad de Presidenta de la ONG, Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, AFEP;

A fojas 203 y siguientes, rola querella criminal deducida por Laura Rubio Garrido, hermana del afectado en autos;

A fojas 1900, el abogado Rodrigo Ignacio Lledó Vásquez, en representación del Programa Continuación Ley N° 19.123, del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, se hace parte coadyuvante del proceso;

A fojas 227, 733, 915, 1559, 1564, 1566, 1580, 1780, 1792 y 2160, rolan declaraciones indagatorias de Pedro Nolasco Bobadilla Jara.-

A fojas 1286, 1335, 1384, 1556, 1569, 1580, 2155, rolan declaraciones indagatorias de Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo.-

A fojas 2102 y 2105, rolan extractos de filiación y antecedentes de los encausados Ascencio Oyarzo y Bobadilla Jara.-

A fojas 1855, se dicta auto de procesamiento.-

A fojas 2848, se declara cerrado el sumario.-

A fojas 2849, se eleva la presente causa al estado de plenario y se dictó acusación fiscal en contra de Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, en calidad de autor, y en contra de Pedro Nolasco Bobadilla Jara, en calidad de encubridor, ambos por el delito de homicidio calificado cometido en perjuicio de Luis Armando Rubio Garrido, cuyo ilícito se encuentra previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 del Código Penal, hecho ocurrido el día 30 de octubre de 1984, en la ciudad de Santiago.-

A fojas 2866, la abogada Pamela Pereira Fernández, en representación de la querellante Laura Rubio Garrido, adhiere a la acusación fiscal, y en primer otrosí, interpone demanda civil que indica.-

A fojas 2871, se adhiere a la acusación fiscal la Unidad Programa de Derechos Humanos, del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.-

A fojas 2875, la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, AFEP, deduce acusación particular.-

A fojas 2884, contesta el Fisco de Chile la demanda civil y opone excepciones.-

A fojas 2921, se tuvo por evacuado en rebeldía la contestación de la demanda civil de indemnización de perjuicios, respecto de los demandados Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo y Pedro Nolasco Bobadilla Jara.-

A fojas 2923, la defensa de los acusados Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo y Pedro Nolasco Bobadilla Jara, contesta acusación fiscal y adhesiones.-

A fojas 3257, se recibe la causa a prueba.-

A fojas 3359, se certificó el vencimiento del término probatorio, y se ordenaron traer los autos conforme al artículo 499 del Código de Procedimiento Penal.-

Estando los autos en estado de fallo, se han traído para dictar sentencia.-

CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:

I.- EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL:

PRIMERO: Que, a fojas 2849 y siguientes, se acusa a Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, en calidad de autor, y en contra de Pedro Nolasco Bobadilla Jara, en calidad de encubridor, ambos por el delito de homicidio calificado cometido en perjuicio de Luis Armando Rubio Garrido, cuyo ilícito se encuentra previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 del Código Penal, hecho ocurrido el día 30 de octubre de 1984, en la ciudad de Santiago.-A fin de establecer tales hechos punibles, se han reunido los siguientes elementos de convicción y prueba que se analizan y ponderan:

1.- Requerimiento efectuado por la Fiscal Judicial de la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago, doña Beatriz Pedrals García de Cortázar, rolan a fojas 1, deducido con el objeto de que se investiguen los hechos y circunstancias de muerte de Luis Armando Rubio Garrido, respecto de quien señala que fallece el día 30 de octubre de 1984, en el sector de Avenida Grecia de Santiago, luego de ser alcanzado por disparos efectuados por desconocidos, en medio de manifestaciones que se desarrollaban en la comuna, sin que hasta la fecha de deducido el referido requerimiento, existan mayores noticias acerca de las circunstancias que rodearon su muerte o de quién o quiénes la ocasionaron, por lo que solicita se determine a los responsables, se les acuse, y en definitiva, se les condene a las penas pertinentes por el delito de homicidio, simple o calificado, según las circunstancias, contemplado en el artículo 391 del Código Penal;

2.- Querella criminal, rolan a fojas 79 y siguientes, interpuesta por doña Alicia Lira Matus, en calidad de Presidenta de la ONG denominada "Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos", AFEF, por los delitos de homicidio y asociación ilícita cometidos en la persona de Luis Armando Rubio Garrido, en contra de los agentes del Estado referidos en su presentación, y en contra de todos quienes resulten responsables;

3.- Querella criminal, de fojas 203 y siguientes, deducida por Laura Rubio Garrido, por el delito de homicidio cometido en la persona de su hermano Luis Armando Rubio Garrido, en virtud de los argumentos de hecho y derecho que indica;

4.- A fojas 1900, el abogado Rodrigo Ignacio Lledó Vásquez, en representación del Programa Continuación Ley N° 19.123, del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, se hace parte coadyuvante en autos;

5.- Copia simple de antecedentes aportados por el portal web de Memoria Viva, de fojas 3, en el cual se proporciona información consignada en el Informe Rettig, indicándose que en la tarde del 30 de octubre de 1984 se realizaron manifestaciones antigubernamentales en Avenida Grecia (Santiago). Desde un vehículo particular se efectuaron disparos contra manifestantes en diversos puntos de dicha avenida. En la esquina de calle Misolonghi con Grecia cayó herido Luis Armando Rubio. Múltiples testimonios dan cuenta de que el disparo fatal fue realizado "desde un auto en marcha Chevrolet Opala marca Diplomata, en el que se movilizaban dos sujetos". Dado que la conducta desplegada claramente aparece destinada a amedrentar o a producir lesiones o muerte entre manifestantes, a esta Comisión le asiste la convicción que fue perpetrada por motivos políticos por particulares que violaron, de este modo, el derecho a la vida de Luis Armando Rubio;

6.- Copia simple de Inscripción de Nacimiento correspondiente a la víctima Luis Armando Rubio Garrido, de fojas 45 y siguiente, emanado del Servicio de Registro Civil e Identificación de la República de Chile;

7.- Certificado de defunción, rolan a fojas 4, correspondiente a la víctima **Luis Armando Rubio Garrido**, RUN N° 9.805.431-6, fecha de nacimiento el día 23 de enero de 1964; fecha y lugar de defunción: el día 30 de octubre de 1984 a las 20:20 horas, en la Posta Central de la comuna de Santiago, y cuya causa de muerte se debió a una herida de bala craneoencefálica;

8.- Certificado Médico de Defunción de Luis Armando Rubio Garrido, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de la República de Chile, rolan a fojas 47, en el cual constan los datos de defunción del afectado en autos;

9.- Informe de Autopsia N° 3387/84 elaborado por Dr. José Luis Vásquez Fernández de la Sección de Tanatología del Servicio Médico Legal, de fojas 15, 199 y siguientes, de fecha 8 de noviembre de 1984, en el cual consta que con fecha 31 de octubre de 1984 se practica la autopsia en el Instituto de un sujeto enviado por la Posta Central, con Parte #651 de la Subcomisaria Macul, identificado como **Luis Armando Rubio Garrido**, con antecedentes de haber sufrido un accidente en Los 3 Antonios con Grecia. En sus conclusiones se consigna: 1) Cadáver masculino, adulto joven, que mide 169 cm. y pesa 67 kg.; 2) La causa de muerte es una herida de bala cráneo encefálica sin salida de proyectil; 3) La trayectoria seguida por el proyectil, es de izquierda a derecha, levemente hacia adelante y hacia arriba; 4) Se adjunta proyectil;

10.- Oficio N° 4048, de fecha 1° de marzo de 2011, del Programa de Derechos Humanos del Ministerio del Interior, de fojas 7, en virtud del cual se remiten todos los antecedentes referidos a la víctima de autos Luis Armando Rubio Garrido;

11.- Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, rolan a fojas 9 y 1898, en el cual se consigna información referida a las circunstancias de muerte de Luis Armando Rubio Garrido, y su respectivo informe individual del caso para la Comisión;

12.- Copia simple de recortes de prensa, de fojas 17, 56 y siguientes, los cuales dan cuenta de las circunstancias de muerte de Luis Armando Rubio Garrido y otras personas;

13.- Documentación referida al afectado Luis Armando Rubio Garrido, remitida por la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, rolan a fojas 54 y siguientes, entre los cuales se encuentra el certificado de defunción de la víctima, recortes de prensa que informan de la muerte de Luis Rubio Garrido y otras personas, querella presentada ante el 14° Juzgado del Crimen de Santiago, causa Rol N° 87689-6, seguida por el delito de homicidio de Rubio Garrido, y un informe mensual Vicaría de la Solidaridad, octubre de 1984, PP. 112-113;

14.- Oficio Ord. N° 00059, de fecha 26 de enero de 2017, del Director del Hospital de Urgencia Asistencia Pública, de fojas 2402, mediante el cual informan que de acuerdo a sus registros, el paciente Luis Armando Rubio Garrido, ingresó al Servicio de Urgencia hace 33 años atrás, por lo que, tanto la ficha clínica anterior como el Dato de Atención de Urgencia (DAU) fueron eliminados. Sin perjuicio de lo anterior, indica que en sus registros documentales, fue encontrado el Informe de Egreso Hospitalario de esa época, ya que el paciente en comento, fue hospitalizado el 30 de octubre de 1984 con un día de estadía en la UCI, acompañando el referido informe a fojas 2403;

15.- Oficio Ord. N° 0614, de fecha 5 de octubre de 2017, evacuado por el Director del Instituto de Neurocirugía Dr. Alfonso Asenjo, de fojas 2676, a través del cual, informa que requerida información a la Unidad de Archivo del

establecimiento, se constató que el paciente no registra atenciones en el Instituto, en atención a las consideraciones que indica;

16.- Informes Policiales de fojas 72, 95, 107, 746, 1252, 1286, 1480, 2026, 2387 y 2396, remitidos por la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, los cuales contienen órdenes de investigar, a través de los cuales dan cuenta de las diligencias practicadas con el objeto de recabar antecedentes que digan relación con las circunstancias de muerte de la víctima Luis Armando Rubio Garrido;

17.- Declaraciones de **Laura de las Mercedes Rubio Garrido**, testigo de oídas, de fojas 26, 101, 124, 202, 222, 238, quien señaló ser la hermana de la víctima, y expresó que el afectado vivía junto a sus padres Luis Rubio Lara y Ximena Garrido González, y su hermana Amelia Ximena, a la época, en un edificio ubicado en calle Tres Antonio N° 1050, Depto. 14, de la comuna de Ñuñoa. Advirtió que su hermano no militó ni simpatizó por ningún partido político. Indicó que el día 30 de octubre de 1984, se encontraba de visita en el departamento de sus padres, y a eso de las 18:00 horas, recuerda que llegó su hermano Luis Armando de su jornada laboral, quien permaneció unos minutos en el inmueble y bajó a compartir con unos amigos, a quienes individualizó como Romilio, Omar y Danilo, además de otros jóvenes cuyos nombres no recuerda, quienes le comentaron lo que había sucedido durante la mañana y parte de la tarde en el sector, ya que hubo barricadas y protestas por Avenida Grecia. Acto seguido, relató que su hermano bajó, mientras que ella se quedó en el departamento junto a mis padres. Transcurridos unos cinco minutos aproximadamente, desde que salió Luis Rubio Garrido del departamento junto a sus amigos, llegó hasta el departamento uno de los jóvenes que le acompañaba, no recordando cuál de ellos, quien les comunicó que había ocurrido un accidente y que a su hermano le habían disparado. Que en declaración extrajudicial de fojas 26, prestada ante la Vicaría de la

Solidaridad, la deponente refiere al joven Máximo Illanes, expresando que este fue quien regresó al domicilio de la víctima para informar a la familia de lo ocurrido, tomando conocimiento que al momento en que este iba llegando, fue detenido por Carabineros de la 18° Comisaría, quienes lo condujeron a esa unidad policial donde se lo interrogó un Oficial acompañado de un civil que vestía blue-jeans, camisa a cuadros y corta vientos azul, cuyo rostro y pelo coincidía con los del sujeto que había disparado. Continuando con su relato, la testigo manifestó que se quedó en el departamento porque tenía un bebé, mientras su madre se dirigió al lugar de los hechos, retornado con posterioridad, y le comunicó que Luis Armando fue sido trasladado al Instituto de Neurocirugía desde la Posta Central, debido a la grave herida de bala que tenía en su cabeza. Ese mismo día, luego de lo acontecido, los amigos de Luis le contaron lo que había sucedido, señalándole que una vez que salieron del departamento caminaron hasta Avenida Grecia y llegaron a la intersección del pasaje Misolonghi, permaneciendo en ese lugar por algunos minutos, percatándose que desde Avenida Grecia en dirección al oriente, se desplazaba un vehículo con dos personas de civil en su interior, quienes al llegar a la intersección donde se encontraba el grupo, efectuaron un viraje en "U", y que al realizar dicha maniobra, el copiloto sacó un arma de fuego por la ventana del chofer y procedió a disparar a las personas que se encontraban allí, impactando en la cabeza de su hermano, quien cayó al suelo, mientras que el vehículo desapareció del lugar. Que una persona que se encontraba en la vereda sur de Avenida Grecia, quien presenció el momento en que su hermano cayó herido, corrió hacia él para prestarle ayuda. Minutos más tarde, su madre, quien fue avisada de la tragedia, llegó al lugar. Posteriormente, en un vehículo que transitaba por el lugar, lograron trasladar a su hermano hasta la Posta Central, siendo derivado al Instituto de Neurocirugía. En horas de la tarde de ese mismo día, les avisaron que Luis había fallecido en el Instituto de Neurocirugía, por lo que su cuerpo fue llevado al Instituto Médico Legal y

entregado al día siguiente, siendo sepultado ese día en el Cementerio General, lugar donde aún se encuentran sus restos. Hace presente que el día en que falleció su hermano, y al regresar su madre a la casa junto con la persona que prestó auxilio a su hermano, personal de Carabineros de la Posta les indicaron que debían interponer una denuncia, por lo que fueron hasta la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, cuya unidad se ubicaba a la época en calle Tres Antonios, procediendo a prestar declaración por los hechos, comentando que Carabineros de esa unidad les insistieron que ellos no fueron los responsables de la muerte de su hermano;

18.- Declaración judicial de Ximena de las Mercedes Garrido González, testigo de oídas, de fojas 238 vta., quien declaró ser la madre de la víctima, e indicó que el día 30 de octubre de 1984, su hijo bajó a la calle y se sentó en un estacionamiento, a la salida del edificio, cuando de pronto por Avenida Grecia pasaron unos camiones de militares y estos efectuaron unos disparos porque habían protestas y toda la gente que se encontraba por el lugar se asomó a ver lo que ocurría, entre ellos su hijo, quien se encontraba de pie viendo lo que pasaba y fue impactado por unas balas en su cabeza, las cuales posteriormente le produjeron la muerte ese mismo día, siendo informada de esta situación cerca de las 17:15 horas, trasladándose posteriormente a la Posta Central en compañía de Máximo Illanes, a quien no conocía

19.- Declaraciones de Dagoberto Segundo Sánchez Lama, de fojas 110, 126, 224, 225, 255, y diligencias de reconocimiento fotográfico de fojas 692 y 1302, quien manifestó en declaración judicial de fojas 126, que para el año 1984, tenía la edad de 28 años, era comerciante, y vivía en calle Corfú N° 1094, Block 12, Depto. 11, de la comuna de Ñuñoa junto a sus padres y hermanos. Agregó que para esa época militaba en el Partido Socialista y ocupaba el cargo de Secretario General de las Juventudes Socialistas. En el mes de Octubre de 1984, sin recordar fecha exacta, manifestó que se

desarrolló una manifestación en el Pedagógico, específicamente en la intersección de las Avenidas Grecia con José Pedro Alessandri. Que ese día, cerca de las 16:00 horas, se encontraba en Avenida Grecia con la calle Corfú junto a sus vecinos, observando la manifestación que se llevó a cabo en el lugar. Hace presente que desde el sitio donde se encontraba hasta el punto donde se desarrollaba la protesta, había una distancia de cinco cuadras, por lo que las personas y vecinos que se encontraban en el lugar solamente observaban la protesta, sin alterar el orden público. El testigo sostuvo recordar que mientras se encontraba en la vereda sur de Avenida Grecia, mientras intercambiaba palabras con los vecinos asistentes que observaban la manifestación, pudo ver que desde Avenida Grecia hacia el poniente se desplazaba lentamente un vehículo, marca Chevrolet, modelo Opala, con dos ocupantes en su interior, cuyo móvil identificó inmediatamente como perteneciente a los servicios de inteligencia o de la fuerza policial, indicando que al pasar este a la altura de un grupo de personas que se encontraba observando en Avenida Grecia, vereda sur, en el lado oriente del pasaje Misolonghi, a una distancia de 100 metros aproximadamente, ancho de Avenida Grecia, la persona que venía de copiloto procedió a sacar la mitad de su cuerpo por la ventana y por arriba del techo del auto, apuntó con su arma hacia ese grupo ubicado en la calzada sur de la Avenida, entre calle Corfú y Misolonghi, efectuando un solo disparo, para luego dicha persona ingresar nuevamente su cuerpo hacia el interior del vehículo, continuando el automóvil con su marcha por Avenida Grecia hacia el poniente. El testigo relata que luego de esta situación se percata que entre el grupo al cual había disparado ese sujeto, se encontraba una persona herida en el suelo, siendo auxiliado inmediatamente por los vecinos, concurriendo al sitio donde se encontraba al momento en que fue subido a un vehículo modelo Station, con el fin de trasladarlo de urgencia a la Posta Central. Horas más tarde, por intermedio de los familiares de este joven llamado Luis Rubio Garrido, quien vivía por el

sector y a quien no conocía, supo que había fallecido productor de un impacto de bala en su cabeza. Agrega y afirma que pudo ver a la persona quien disparó y causó la muerte del joven a una distancia de unos 80 metros aproximadamente, pudiendo ver su rostro claramente, describiéndole como una persona de tez morena, pelo crespo, de apariencia muy similar a la del jugador de fútbol de la época llamado Severino Vasconcelos, comentando este hecho entre los vecinos del sector. En virtud de ello, un vecino del sector llamado Máximo Illanes, comentó que había sido detenido por personal de Carabineros de la 18° Comisaría, y que le obligaron a declarar que Carabineros no había sido el autor de la muerte de este joven, comentándole además al testigo que mientras conversaba con un Oficial al interior de una oficina de la referida unidad policial, ingresó otra persona con las mismas características a las que acaba de hacer referencia en su testimonio como el autor de los disparos. Que en declaración judicial de fojas 255, el deponente declara que el día 30 de octubre de 1984, alrededor de las 16:00 horas, se encontraba parado en la esquina de las calles Corfú y Grecia, cuando vio pasar lentamente, en dirección al oriente, a un automóvil marca Opala, modelo Diplomatic, color beige, en cuyo interior alcanzó a ver a dos personas, el conductor y su acompañante. Que unos pocos metros hacia el oriente, el vehículo viró y tomó la vía que va hacia el poniente y paró unos 50 metros más al poniente de calle Corfú, pudiendo ver cuando el acompañante del conductor sacó su mano por la ventanilla del chofer y disparó un arma que portaba en su mano. Al mismo tiempo, se percató que un joven que se encontraba parado en la esquina de Grecia y el pasaje Misolonghi, caía al suelo y cuando se acercó vio que su cabeza estaba bañada en sangre. Luego de esto, relata que el vehículo salió a gran velocidad hacia el poniente, mientras que el herido fue trasladado en un automóvil particular a la Posta, donde posteriormente fallece. Además, agrega que tiempo después, una abogada de la familia de la víctima le llevó un dibujante con el que hizo un

retrato hablado del autor del disparo, procediendo Dagoberto Sánchez a describir a la persona que había disparado. Añade que otro joven también aportó datos para la confección del mismo, de apellido Illanes, quien además acompañó a la víctima a la Posta. Ignora el nombre de la persona que disparó contra el joven en esa oportunidad y desconoce el órgano al cual pertenecía.

Que, a fojas 692, se practicó diligencia de reconocimiento fotográfico del personal de Carabineros de Chile de dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, de octubre del año 1984, indicando que el día de ocurrido los hechos pudo ver que desde Avenida Grecia hacia el poniente se desplazaba lentamente un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, color beige, con dos ocupantes en su interior, pudiendo identificar inmediatamente que ese automóvil era uno de los pertenecientes a los servicios de inteligencia o de la fuerza policial, ello porque este tipo de vehículo era habitualmente utilizado por personal de Carabineros, por cuanto a la época era militante del Partido Socialista, siendo Secretario General de la Juventud Socialista, por lo cual se fijaba en ciertos aspectos de la policía uniformada y otros, entre éstos, los medio de transporte que utilizaban los mismos. Indica que este vehículo pasó por Avenida Grecia, a la altura donde se encontraba un grupo de personas observando en la vereda sur de la misma avenida, en el lado oriente del pasaje Misolonghi, a una distancia aproximada de 100 metros, relatando que la persona que iba al interior del vehículo, sentado en el asiento del copiloto, procedió a sacar la mitad de su cuerpo por la ventana y por arriba del techo del auto, apuntó con su arma hacia el grupo de personas ubicadas en la calzada sur de la avenida, entre calle Corfú y Misolonghi, efectuando un solo disparo, para posteriormente esa persona ingresar nuevamente su cuerpo al interior del automóvil y continuar su marcha por Avenida Grecia hacia el poniente. Asegura que pudo observar a unos 80 metros de distancia a la persona que disparó y que dio muerte al joven, reiterando haber visto claramente su rostro, describiéndole como un sujeto de tez morena, pelo

crespo, refiriendo que este tenía un gran parecido con el jugador de fútbol Severino Vasconcelos. Por otro lado, afirma que al conductor no lo pudo visualizar. Que al exhibírsele set fotográfico que rola de fojas 350 a 491, manifestando no reconocer a ninguno de los funcionarios que se le exhibe como autor del disparo que ocasionó la muerte de la víctima Luis Armando Rubio Garrido. En virtud de lo anterior, el testigo sostiene que se encuentra seguro que el autor del disparo no se encuentra en el set de fotografías exhibido, señalando recordar claramente el rostro del autor del disparo en atención a las características físicas similares al jugador de la época. En razón a ello expresa que años después de sucedido este hecho, aproximadamente en el año 1997, fue víctima de un delito de robo en unas dependencias en el sector de patronato, comentando que al día siguiente de estos hechos concurren hasta el lugar afectado un grupo de sujetos quienes le manifestaron ser ex funcionarios de Carabineros de Chile, ofreciéndole sus servicios de guardias, y afirma que en esa oportunidad pudo reconocer inmediatamente a uno de esos sujetos como el autor del disparo que ocasionó la muerte de Rubio Garrido. Que con posterioridad también logró divisar al individuo en el metro, identificándole nuevamente como el malhechor. Por todas las circunstancias referidas, el testigo asegura poder reconocer al responsable del hecho ilícito investigado. Consecutivamente, a fojas 1302, se practicó diligencia de reconocimiento fotográfico, a fin de identificar a la persona quien habría efectuado el disparo que ocasionó la muerte de la víctima Luis Armando Rubio Garrido, procediendo el testigo a reiterar lo señalado en declaraciones anteriores. En cuanto al set fotográfico que se le exhibe, fotografía que rola a fojas 551, el de fojas 759 a 886, las fotografías agregadas en cuaderno separado de documentos, fotografías de fojas 1245 a 1248, y aquellas que rolan a fojas 1269 a 1271, el testigo sostiene no reconocer a ninguno de los funcionarios, cuyos registros fotográficos le son

exhibidos, como el autor del disparo que ocasionó la muerte de la víctima Luis Armando Rubio Garrido;

20- Declaraciones de Máximo Illanes Pacheco, de fojas 20, 103, 223, 225 vta., 905, 1580, 2338; diligencia de careo de fojas 1556, 1559, 1562 y 1580, y copias de estas que rolan a fojas 1566, 1569 y 1572; y diligencia de reconocimiento fotográfico de fojas 1756 y 2391, quien expresó conocer el motivo de su citación, y señaló que prestó declaración ante un Juzgado del Crimen de Santiago en relación a los hechos que se investigan, el día 2 de enero de 1985, la cual en el acto le fue leída, reconociéndola como suya la firma que consta en ella y su contenido, procediendo a ratificarla en todas sus partes. Del mismo modo, ratifica la declaración prestada en el Cuartel de la Policía de Investigaciones de Temuco, prestada con fecha 14 de octubre de 2011, con la salvedad que entre la prestada en el año 1984, en la cual declara haber oído cinco disparos, y la del año 2011, en la cual declara que fueron tres, al haber transcurrido varios años, manifestó que probablemente el nerviosismo de la situación pudo haberle influido, excusándose que como la situación ocurre en una fracción de segundos, probablemente pudo haber existido un retumbe de los disparos. En cuanto a las circunstancias que se investigan, el testigo expresó que una vez ocurrido los hechos se acercó a Luis Rubio, quien había caído, revisó que este no presentaba lesiones en su cuerpo, sino solo en su cabeza. Que acto seguido apareció la madre de la víctima y la polola del deponente, a quien le pidió el chaleco para tratar de ponerlo en su cabeza y evitar mayor sangramiento. Luego apareció por el lugar una camioneta que los vecinos hicieron detener para trasladar al herido. Posteriormente, encontrándose Máximo Illanes en la Posta Central, desde el interior donde fue atendido Luis Rubio, se le acercó un médico cuya identidad desconoce, quien al verle manchado de sangre le indicó que tenía que irse por otra salir del edificio porque Carabineros lo buscaba. Que así lo hizo, pero a una cuadra y media de su domicilio, desde el antejardín del edificio donde

vivía Luis Rubio aparecieron tres sujetos de civil, quienes lo detuvieron, recordando que uno de ellos llamó a otro como Teniente Villalón o Villagrán, y consiguientemente le trasladaron en un furgón de Carabineros hasta la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, ingresándole por la parte posterior del recinto, por un sector donde se estacionaban los vehículos, relatando que al bajar del furgón pudo ver que se encontraba el mismo Chevrolet Opala en el cual se trasladaban los sujetos de civil que les dispararon. Luego, el testigo Illanes Pacheco sostuvo que fue ingresado a una oficina, siendo dejado a solas por unos minutos, apareciendo momentos después un Sargento, quien en forma prepotente y grosera le dijo que no se metiera en problemas y que debía decir que no había visto nada porque de lo contrario podía perjudicar a su Mayor. Acto seguido apareció el Mayor de Carabineros, quien le expresó que él no había visto nada, y en resumidas cuentas, que Carabineros no estaba involucrado en los hechos. Que mientras se encontraba conversando con el Mayor en la oficina, cuya puerta se encontraba abierta, apareció un sujeto de civil a quien sindicó como el mismo que había sacado casi la mitad del cuerpo por el lado derecho del vehículo y a quien le individualiza como el autor del disparo, describiéndole como un sujeto moreno, de pelo algo ondulado porque no tenía el corte de pelo normal de un policía, sino de cualquier civil, cuyo rostro tenía rasgos mapuche, añadiendo que sus pómulos eran medios sobresalientes. En ese instante, le indicó al Mayor que a esa persona la había visto, y que precisamente se trataba de la persona que efectuó los disparos, a lo cual el Mayor le señaló que seguramente estaba confundido o equivocado. De igual forma, hace presente que al momento de llamarle a declarar al Cuartel de la Policía de Investigaciones de Temuco, los funcionarios se encontraban revisando en el computador varias fotografías donde aparecían hombres y mujeres y sin que me preguntaran nada, el testigo logró divisar en el set de fotografías al sujeto de los disparos y les indicó inmediatamente esta situación. En todo caso, advierte que le hicieron ver

todas las fotografías y se las repitieron varias veces, y en todas las oportunidades señaló que la persona referida fue el autor de los disparos. En cuanto al set de fotografías que se le exhibe, el deponente señala que no recuerda que haya sido el mismo set fotográfico que le fue mostrado por los Policía de Investigaciones, mencionando que las otras eran más nítidas y en colores. Sin perjuicio de lo anterior, de acuerdo a las características físicas, recuerda que el Mayor de Carabineros que le interrogó en la Comisaría se parece a la persona que rola en fotografía de fojas 350 con el nombre de Pedro Nolasco Bobadilla Jara. En cuanto a la persona que efectuó los disparos, que en aquella época debió tener aproximadamente unos 35 años, refiere que es el de la fotografía de fojas 375 con el nombre de Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, cuando se encontraba más joven. Respecto al Sargento que le interrogó en la oficina, indica que este tenía los rasgos como los de la fotografías de fojas 379 con el nombre de Hugo Benedicto Maldonado Ascencio. Que ampliando sus declaraciones, el testigo Illanes Pacheco, a fojas 2338, declaró que la edificación donde se ubicaba el cuartel policial donde manifestó haber sido llevado como testigo y haberse entrevistado con el Comisario y reconocido al autor del disparo que dio muerte a Rubio Garrido, era la 18° Comisaría ubicada en la Avenida Irarrázaval, comuna de Ñuñoa. Abundando en su relato, el testigo señaló recordar que fue ingresado por el patio de la Comisaría en la parte trasera o posterior, la cual daba a una calle paralela a Irarrázaval, cuyo nombre no recordó. En cuanto a la construcción, sostuvo que al momento que Carabineros lo condujo al cuartel, ingresó por el patio y entró al cuartel recordando que siempre se movilizó por un solo piso. No logró evocar si existían más pisos. Agrega que entró por la parte posterior o patio de la Comisaría, que había un pasillo y al fondo, a mano derecha, se ubicaba la oficina donde fue mantenido y vio a la persona que disparó.

Que, en diligencia de careo llevada a cabo por modalidad de videoconferencia con Ricardo Ascencio Oyarzo, de fojas 1556, el testigo exterioriza ratificar sus declaraciones judiciales, manifestando que efectivamente recuerda a la persona a quien ve por la imagen proyectada en videoconferencia, a quien sindicó como la persona que para el mes de octubre de 1984, iba de copiloto en un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, de color café, quien mantuvo la mitad de su cuerpo fuera del vehículo por la ventana y portando un arma apuntó hacia el lugar donde se encontraba la víctima Luis Rubio y disparó para impactar la bala en la cabeza de Luis. Agrega, que dicha persona la reconoce como la misma persona quien además, al rato después ingresó vistiendo de civil a una oficina del cuartel de la 18° Comisaría de Ñuñoa, mientras se encontraba conversando con el Mayor de la unidad, y a quien en su momento sindicó como el autor del disparo que ocasionó la muerte de Luis Rubio. Relata que el sujeto referido, en esos instantes, se mantuvo en silencio y no reaccionó cuando el deponente lo reconoció, y que luego este se retiró del lugar sin hacer comentario alguno. Indica además, que la persona con la cual se practica la presente diligencia fue el autor del disparo que originó la muerte del afectado en autos, reconociéndole un 100%. Añade que para la época de ocurridos los hechos, a este lo recuerda moreno, de pelo algo ondulado y más largo, porque no tenía el corte de pelo normal de un policía, sino que de cualquier civil, también lo rememora de rasgos mapuches, pómulos sobresalientes, siendo de la misma textura en la cual se encuentra al momento de llevar a cabo la diligencia.

Asimismo, en diligencia de careo llevada a cabo por modalidad de videoconferencia con Pedro Nolasco Bobadilla Jara, de fojas 1559, el deponente afirma recordar a la persona a quien logra ver a través de la imagen proyectada en videoconferencia, sindicándole como la persona quien luego del atentado que afectó a Luis Rubio, y una vez detenido por Carabineros que vestían de civil y llevado a la 18° Comisaría de Ñuñoa,

ingresó dicha persona a la oficina donde se encontraba, presentándose como Mayor, recalcándole insistentemente que debía declarar que personal de Carabineros no habían sido los autores de los disparos. Que la persona con quien se le carea es la misma junto a la cual se encontraba al momento en que ingresa al lugar un sujeto vestido de civil a quien reconoció inmediatamente como la persona que efectuó los disparos, refiriéndole a este que se trataba del responsable, mientras que el sujeto con quien se le carea negaba rotundamente la participación del sindicato en los hechos e insistía en que estaba equivocado y que personal de su institución no tuvieron intervención en los hechos. Además, menciona que también le señaló que el vehículo usado por el autor del disparo y el conductor mismo, lo había visto momentos antes estacionado en el patio. Que se trataba de un Chevrolet Opala, color café. Posteriormente, indica que la persona con quien se le carea, le ordenó a un funcionario que lo fuese a dejar a su casa. Que la persona a quien observa en este acto, recuerda en ese entonces, era de contextura gruesa, tez blanca y semi calvo, el cual firma reconocer en un 100%, agregando que este no le tomó declaración alguna, ni tampoco firmó ningún documento, aclarando que todo fue una conversación.

Luego, en diligencia de careo llevada a cabo por modalidad de videoconferencia con Luis Alberto Meyer Baeza, de fojas 1562, el testigo indica recordar a la persona a quien logra ver por la imagen proyectada en videoconferencia, indicando que él es la persona, quien junto a otros uniformados de la 18° Comisaría, le trasladaron en un carro policial a la calle Corfú con Avenida Grecia, luego de haber estado en dependencias de esa unidad policial. Aclara que esta persona no fue la que le entrevistó, agregando que no tuvo ninguna participación en los hechos que afectaron a Luis, sino que solamente le trasladó a las cercanías de su domicilio.

En diligencia de reconocimiento fotográfico de fojas 1756, el cual fue remitido mediante exhorto debidamente diligencia por el 1° Juzgado Civil de

Temuco, practicado al testigo, este afirma reconocer en la fotografía rolan a fojas 24 del exhorto (fs. 1606 de autos) –la cual corresponde a Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo-, al Carabinero que realizó los disparos en el año 1983 (sic) y que andaba en el vehículo Chevrolet Opala, respecto de quien señala es la misma persona con la cual tuvo un careo mediante videoconferencia, siendo la segunda persona con quien tuvo esta diligencia. Además, indica reconocer en la fotografía rolan a fojas 10 del exhorto (fs. 1592) –la cual corresponde a Luis Alberto Meyer Baeza-, siendo esta la primera persona con quien tuvo un careo mediante videoconferencia, sindicándole como el Mayor que le recibió en la 18° Comisaría de Santiago. Sumado a ello, respecto a la fotografía rolan a fojas 108 del exhorto (fs. 1690 de autos) –correspondiente a Luis Gustavo Ortiz Tapia-, pudo identificar a la última persona con quien tuvo la diligencia de careo mediante videoconferencia, sindicándole como el Carabinero que lo trasladó de la Comisaría al lugar de los hechos, esto es, Avenida Grecia con calle Corfú. Sumado a lo antedicho, el deponente declara no reconocer a ninguna otra persona del set de fotografías exhibido.

Luego, en diligencia de reconocimiento fotográfico rolan a fojas 2391, le fueron exhibidos a Máximo Illanes Pacheco, un set fotográfico contenido en informe pericial planimétrico N° 1338-2016 del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile, de fojas 2298 y siguientes, para su reconocimiento, quien al revisarlas, declaró respecto a la fotografía exhibida de fojas 2300, correspondiente a Óscar González Quezada, manifestó reconocerle plenamente, indicó que este era Carabinero, recordó que este tenía una jineta y algún cargo de jefatura, estimó que este podría haber sido el encargado de la Comisaría. Además, también sostuvo haber reconocido a la persona de la fotografía de fojas 2303, la cual corresponde a Onofre Segundo Pérez Figueroa, señalando en el acto que lo recuerda como Carabinero, indica que fue él quien lo trasladó a su domicilio desde la 18° Comisaría de Ñuñoa

luego de haberse encontrado detenido en ese lugar. En relación a aquél, indicó que dicho Carabinero se encontraba en el lugar donde ocurrieron los hechos, pero que ello ocurrió de forma posterior a que le dispararan a su amigo, ya que luego de haberle acompañado a la posta, volvió al lugar de los hechos y allí se encontraba ese Carabinero recabando antecedentes respecto a lo ocurrido. Hizo presente, que con las fotografías exhibidas y de regresión, pudo identificar plenamente a las personas que se le mostraron, por corresponder a su rostro como era a la época. En cuanto a la fotografía que rola a fojas 2315, correspondiente a Miguel Armando Villanueva Jiménez, expresó recordarle como Carabinero de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, y le sindicó como uno de los Carabineros que le interrogó en la unidad policial en relación a los hechos ocurridos con la muerte de su amigo, niega que este haya participado en estos. A su vez, a la fotografía de fojas 2318, que pertenece a Luis Gustavo Ortiz Tapia, declaró reconocerle como Carabinero de la Comisaría aludida, e indicó que este estuvo presente en la misma sala donde fue interrogado en la unidad base, pero que no tuvo intervención en los hechos que se investigan. En cuanto a la fotografía de fojas 2324, en la cual se individualiza a Humberto Orellana Reyes, el testigo le señaló como el Carabinero que conducía el vehículo en el cual lo fueron a dejar a su domicilio luego de su detención, sindicándole como acompañante del encargado del procedimiento, el cual identificó a fojas 2300 (Óscar González Quezada). En cuanto a la persona que aparece en la fotografía de fojas 2327, la cual corresponde a Nelson Pérez Zúñiga, a este le recuerda como uno de los Carabineros que estuvo presente durante su interrogatorio en la Comisaría, indicando que este fue quien le amenazó diciendo que no tenía que decir nada respecto a lo que había visto con relación a la muerte de su amigo y disparo, que debía decir que Carabineros no tenía responsabilidad en los hechos y que la muerte había sido por responsabilidad de otras personas. Sumado a ello, el deponente hizo presente rememorar que fue este efectivo

de Carabineros quien dispuso que no fuese ingresado en los libros de detenidos. En relación a fotografía exhibida de fojas 2330, correspondiente a Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, declaró reconocerle con certeza como el Carabinero que le disparó a Luis Rubio Garrido, ocasionándole la muerte. Expresó recordar su rostro perfectamente, e hizo presente que su pelo era más desordenado y ondulado que el de la fotografía exhibida. Respecto a la fotografía de fojas 2306, 2312, 2321, las cuales corresponden a Abel Pérez Saldivia, Luis Zuleta Dinamarca, Marcial Segundo Canales Nova, respectivamente, manifestó recordarles como funcionarios de dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, sin embargo, señaló que estos no tuvieron intervención en los hechos investigados. Por otro lado, en cuanto a la fotografía de fojas 2309 y 2333, las cuales pertenecen a Eduardo Domingo Poblete Peñaloza y Arnaldo González Maldonado, manifestó no identificarles como funcionarios de Carabineros;

21.- Exhorto N° 1282, emanado del 1° Juzgado Civil de Temuco, debidamente diligenciado, el cual fue agregado a fojas 1574, a través del cual remiten acta de diligencia de careos por modalidad de videoconferencia que rola a fojas 1580; Oficio N° 31, emanado del Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile, de fojas 1800 y siguientes;

22.- Declaraciones de **Claudia Amira Pérez Mella**, testigo, de fojas 28, 1041 y 1999, quien sostuvo recordar que los hechos investigados sucedieron alrededor del año 1986, y relató que un día se encontraba saliendo de su departamento, explicando que a la época vivía en Los Antonios N° 1066, Villa Real Grecia, Ñuñoa. La testigo manifestó rememorar que al salir de su edificio pudo ver a un auto blanco que se desplazaba por Avenida Grecia, disparando; supuso que eran cuatro los sujetos quienes iban en su interior, y afirmó haber visto a uno de ellos, cuyo cuerpo sobresalía por la ventana, logrando oír al mismo tiempo como tres o cuatro disparos. Acto seguido, pudo oír gritos de personas y logró observar que estos corrían hacia un determinado lugar, cerca

de allí, en la misma Avenida. Depuso que en ese instante se acercó al lugar y se percató que se trataba de su amigo y vecino Luis Armando Rubio Garrido con quien crecieron juntos en la Villa; observó que este se encontraba en el suelo herido, que tenía su cabeza rota y la masa encefálica al descubierto; señaló que alguien le dio una toalla para colocarle en su herida, mientras ella procedió a quitarse el chaleco y se lo colocaron. Además, expresó recordar a la madre de la víctima pidiendo ayuda para que alguien los llevase a la Posta Central, logrando que una camioneta los llevara, acompañándoles la testigo hasta el centro asistencial. Posteriormente, la deponente expone haber regresado a su casa, tomando conocimiento de que al afectado le habrían trasladado al Instituto de Neurocirugía, lugar donde se produjo su deceso, no pudiendo precisar si esto ocurrió el mismo día o al siguiente. Tiempo después, la testigo Claudia Pérez, supo que la víctima se encontraba conversando con otro joven que vivía en el sector al momento en que ocurrieron los hechos. Manifiesta recordar también que había poca locomoción a esa hora, que eran como las tres o cuatro de la tarde y que el auto blanco involucrado era tipo Peugeot. Finalmente, indica que a raíz de estos hechos concurrió a declarar a la Vicaría, y que lo mismo hizo la familia de Luis Rubio Garrido, quienes recibieron el apoyo de sacerdotes. Declara ignorar la identidad de quienes dispararon, mencionando que se especulaba mucho al respecto en aquél entonces;

23.- Declaraciones de **Máximo Danilo Mondino Pizarro**, testigo, de fojas 749, 1315, y diligencia de reconocimiento fotográfico de fojas 1319, quien manifestó conocer el motivo de su citación, los cuales dicen relación con las circunstancias de muerte de Luis Armando Rubio Garrido. Al respecto, señaló que para el año 1984, tenía la edad de 21 años, trabajó en construcción y vivió con su padres en calle Los Tres Antonios N° 1030, depto. 14, Block 2, Villa Real Grecia, comuna de Ñuñoa. Hizo presente que para esa fecha no era militaba ni simpatizaba por ningún partido político. Respecto a los hechos que

se investigan, el testigo relató que el día 30 de octubre del año 1984, a eso de 16:00 horas, se encontraba en la intersección de Avenida Grecia con Pasaje Misolonghi, junto a su hermano Jorge Enrique Mondino Pizarro y unos vecinos del sector, entre quienes señaló a David Albailay Torres, Carlos Araya, Patricio Leiva, Adolfo Traslaviña, Romillo Ramírez (actualmente fallecido) y la víctima de autos Luis Rubio, quien era su amigo. Que se encontraban conversando y compartiendo, y señaló que en ese momento tenía a su hija de un par de meses en brazos, y se percató que desde Avenida Grecia hacia el Oriente, se desplazaba un vehículo, marca Chevrolet, modelo Opala, color crema, con dos ocupantes en su interior, cuyo automóvil identificó de inmediato como pertenecientes a los servicios de inteligencia o a la Fuerza Policial, lo anterior, en razón a que era sabido que los agentes de la CNI utilizaron esos vehículos, y que al llegar ese vehículo a calle Exequiel Fernández Cortés, efectuó un viraje en "U", desplazándose por Avenida Grecia de Oriente a Poniente, y se detuvo justo en las arterias donde se encontraban, y a una distancia de 50 metros aproximadamente, la persona que venía de copiloto procedió a sacar la mitad de su cuerpo por la ventana del piloto y apuntó su arma hacia su grupo, efectuó varios disparos, luego ingresó su cuerpo nuevamente y se retiró el vehículo del lugar por Avenida Grecia hacia el Poniente. Debido a este hecho todo el grupo se lanzó al suelo a fin de protegerse de los disparos a excepción de Luis Rubio, quien recibió un disparo en su cabeza, siendo auxiliado las personas que se encontraban en el lugar y vecinos del sector, siendo subido a un vehículo, y llevado a la Posta. Que horas más tarde, a través de su hermana Laura Rubio Garrido, supo que Luis había fallecido, enterándose además que un vecino, cuyo nombre no recuerda, fue detenido por personal de Carabineros, ignorando la unidad a la cual pertenecían. Respecto a la persona que efectuó el disparo, el deponente señaló que pudo verlo a unos 50 metros de distancia, pudiendo ver su rostro claramente, el cual describió como una persona de tez morena, pelo crespo, con bigote, rasgos

indígenas, pómulos sobresalientes, y de un gran parecido al jugador de fútbol de la época Severino Vasconcelos y a uno de los integrantes del grupo cómico chileno "Los Muleros", precisamente el que tenía bigote.

Que en diligencia de reconocimiento fotográfico, el cual rola a fojas 1319, la cual fue practicada con el fin de identificar a la persona quien habría efectuado el disparo que ocasionó la muerte de la víctima Luis Armando Rubio Garrido. Una vez exhibido el set fotográfico, en el cual consta fotografía de fojas 551, las de fojas 759 a 886, aquellas agregadas en cuaderno separado de documentos, fotografías de fojas 1245 a 1248, y las que rolan a fojas 1269 a 1271, el deponente sostuvo no reconocer a ninguno de los funcionarios exhibidos como el autor del disparo que ocasionó la muerte de la víctima, no pudiendo sindicar con certeza a ninguna de las personas cuyas fotografías le fueron exhibidas, pudiendo solo mencionar que el autor de los disparos se parece, en cuanto a algunas características, a la persona que aparece a fojas 765, de nombre Roberto Farah Silva; a fojas 827, de nombre Julio Ortiz Pizarro; y a fojas 1269, de nombre Juan Marcos Aurelio Navarrete Carrasco. En todo caso, hace presente que el autor de los disparos era de piel de color morena, cuya característica recuerda muy bien, sin embargo, no la pudo apreciar en las fotografías exhibidas;

24.- Declaraciones de **David Abelardo Albayay Torres**, testigo, de fojas 1257, 1309, quien señaló que para el año 1984, tenía la edad de 26 años, trabajó en el área comercial y residió en su actual domicilio junto a su madre llamada Mercedes Torres Montenegro. Relató que el mes de octubre de 1984, sin recordar el día exacto, junto a sus vecinos del sector, a quien solo recuerda a Carlos Araya, siendo aproximadamente las 17:00 horas, se encontraban en la intersección de Avenida Grecia con Misolonghi, comuna de Ñuñoa, en circunstancias que llegó su vecino Luis Rubio Garrido, quien llegaba del trabajo y se quedó compartiendo con ellos, percatándose en ese momento que desde Avenida Grecia, se desplazó de Oriente a Poniente un

vehículo marca Chevrolet, color blanco o crema, con dos ocupantes en su interior, de cuyo vehículo presumió pudo haber correspondido a agentes del Estado, específicamente a la CNI, por tratarse de los vehículos usados por estos a la época. Que a una distancia de unos 10 a 12 metros aproximadamente, la persona que se encontraba de copiloto al interior del vehículo, procedió a sacar la mitad de su cuerpo por la ventana del piloto y efectuó un disparo, luego se detuvo nuevamente y efectuó otro disparo, continuando su marcha por Avenida Grecia hacia el Poniente. El testigo expresó que todos los presente se lanzaron al suelo a fin de protegerse de los disparos, a excepción de Luis Rubio, quien fue alcanzado por el segundo de los proyectiles, en su cabeza, siendo auxiliado por el grupo y vecinos del sector, posteriormente llegó su madre y luego le condujeron a un centro asistencial. Que horas más tarde, se enteró que Luis había fallecido producto del impacto de bala recibido. Consultado por el Tribunal, el testigo manifestó no haber podido ver el rostro del sujeto que disparó y causó la muerte de la víctima, pero que por comentarios de los vecinos, quienes estuvieron presentes al momento de los hechos, supo que el autor de los disparos era muy parecido al jugador de fútbol de la época Severino Vasconcelos, añadiendo que le comentaron que se trataba de un sujeto de tez morena, pómulos sobresaliente, contextura delgada, de bigotes y pelo crespo;

25.- Declaraciones de **Carlos Valentín Araya Valdenegro**, testigo, de fojas 1259, 1442, quien exteriorizó que para el día 30 de octubre de 1984, a través de los medios de comunicación, específicamente por la Radio Cooperativa, se informó acerca de un "cacerolazo" que se produciría a nivel nacional, motivo por el cual, a eso de las 19:00 o 20:00 horas, salió de su casa, posicionándose en las afueras del Block N° 1, ubicado en la esquina de calle Misolonghi con Avenida Grecia, encontrándose con otros jóvenes en el lugar, entre los que pudo recordar a Juan Manuel Vallejos Gallardo, a Luis Rubio Garrido, apodado "El Chito", a los hermanos Eduardo y Alejandro

Valdés Vergara, a Patricio Óscar y su hermano mayor de apellido Aguilar, otro joven de apellido Valverde y a David Alvaay Torres, quien fue su vecino del mismo Block N° 1, el cual contaba con un cierre perimetral, considerando este lugar seguro como punto de observación. A mayor abundamiento, el testigo señaló que se comenzó a reunir un grupo de vecinos, entre ellos, mujeres y niños; se percató de gente con banderas deportivas y ollas para el Cacerolazo, en la misma esquina que señaló anteriormente. Carlos Araya declaró que al sentir molestias físicas, decidió retirarse a su hogar, quedando el resto de sus amigos en el lugar. Que una vez al interior de su casa, escuchó gritos que provenían desde afuera, enterándose posteriormente, a través de un vecino, que le habían dado muerte a Luis Rubio Garrido. Que se enteró de las circunstancias de muerte de la víctima, a través de los comentarios posteriores que efectuaron a la época sus demás vecinos y amigos. Que en declaración judicial de fojas 1442, el testigo ratificó su declaración policial reseñada, e insistió en que al momento de los disparos no se encontraba en el lugar, y por ende, no puede aportar mayores antecedentes;

26.- Declaraciones de **Guillermo Adolfo Traslaviña Lehue**, testigo, de fojas 1262 y 1312, quien declaró que para el año 1984, tenía la edad de 24 años, trabajaba como electricista de manera independiente y residía en su actual domicilio particular junto a sus padres. Que a fines del año 1984, en fecha que no pudo precisar, junto a unos vecinos del sector, de quienes sólo recordó a Claudia Parada Silva y Luis Letelier, concurren a una protesta nacional en el sector de Avenida Grecia con Misolonghi, comuna de Ñuñoa, retornando luego de finalizar la marcha hacia sus domicilios, enterándose ese mismo día, a través de un amigo de nombre Alex Fierro Oyarzun, que un vecino de la Villa Real Grecia, de nombre Luis Rubio, había fallecido producto de un impacto de bala en su cabeza, al momento en que este regresaba de su lugar de trabajo, precisamente en la intersección de Avenida Grecia con Misolonghi, cuyo disparo provino por parte de un vehículo en movimiento que

transitaba por Avenida Grecia, desconociendo mayores antecedentes al respecto;

27.- Declaraciones de **Patricio Enrique Leiva Urrutia**, testigo, de fojas 1288 y 1380, quien expresó que para el 30 de octubre de 1984, debido a que se desarrollaron manifestaciones en la intersección de Avenida Grecia con Los Tres Antonios, comuna de Ñuñoa, y como se encontraba realizando su servicio militar obligatorio en la Escuela Militar, permaneció ese día acuartelado, y que una vez que retornó a su domicilio al día siguiente, se enteró a través de sus vecinos y amigos del sector que habían matado a Luis Rubio Garrido., apodado "El Chito". A su vez, sus padres, le comentaron que para el día de las manifestaciones, un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, de color crema, sin patente, transitaba por Avenida Grecia de Oriente a Poniente, con sujetos en su interior, procediendo el copiloto, a su parecer, a efectuar disparos en contra de los manifestantes que se encontraban en la intersección de Avenida Grecia con Misolonghi, siendo Luis Rubio alcanzado por uno de los proyectiles en su cabeza. Por otra parte, no tuvo conocimiento acerca de los responsables de los hechos investigados;

28.- Declaraciones de **Alex Eduardo Fierro Oyarzun**, testigo, de fojas 2032 y 2036, quien indicó que un día del mes de octubre de 1984, en horas de la tarde, junto a su señora, decidieron acercarse a una manifestación que se organizaba en la intersección de Avenida Grecia con calle Misolonghi, comuna de Ñuñoa. Que al cabo de unos 10 o 15 minutos, se escuchó una voz de alerta que decía "ahí vienen lo pacos", ante lo cual por la integridad física de su esposa y de la suya, optó por correr hacia el edificio donde vivían, el cual estaba ubicado a unos metros de distancia. Posteriormente, una vez en su departamento, sintió gritos de desesperación y angustia, y ante esta situación decidió bajar nuevamente junto a su señora hacia Avenida Grecia, instante en que a través de otros vecinos, cuyos nombres no recuerda, se enteró que un amigo llamado Luis Rubio, apodado "El Chito", había recibido un disparo en su

cabeza, el que lo había dejado grave, desconociendo en ese entonces si Luis falleció en el lugar, por cuanto por el estado de shock que les provocó tal situación, sólo pudieron observar a distancia. En este sentido, hace presente que sólo fue testigo de oídas de los hechos, motivo por el cual desconoce detalles acerca de los responsables del mismo, y que solo pudo oír que el disparo provino de un vehículo particular en movimiento, y que no se encuentra en condiciones de precisar qué unidad policial llegó al lugar de forma posterior. Que al día siguiente, en horas de la mañana, recuerda haber acompañado a la madre de la víctima al Instituto Médico Legal. Abundando en sus dichos, el testigo aclara que mientras permaneció y observó la manifestación, no logró observar presencia alguna de Carabineros ni de militares u otros uniformados. A su vez, refiere que su señora Juana Alarcón, tampoco pudo observar la presencia de estos, por lo que tampoco podría aportar antecedentes a la presente investigación. Finalmente, señala no recordar la identidad de los amigos quienes permanecieron observando la manifestación en la que falleció Luis Rubio Garrido, agregando que por comentarios, sólo se ha podido dilucidar que el disparo provino desde el interior de un vehículo particular que se desplazaba por el lugar;

29.- Oficios evacuados por el Archivo Judicial de Santiago, de fojas 86 y 263, en virtud de los cuales dan respuesta al requerimiento efectuado por el tribunal, el cual dice relación con la remisión de los autos Rol N° 87.689-6 del Ex 14° Juzgado del Crimen de Santiago, remitidos con fecha 29 de septiembre de 1987, no indicándose legajo ni lugar;

30.- Causa Rol N° 87.689-1984 (acumulada causa Rol N° 87.736-1984) del 14° Juzgado del Crimen de Santiago, seguida por el delito de homicidio de Luis Armando Rubio Garrido, acumulada a estos autos a fojas 197 y siguientes, del cual se extraen los siguientes antecedentes de relevancia:

a) Oficio N° 6043, emanado de la Asistencia Pública Dr. Alejandro del Río del Servicio de Salud Central, con fecha 30 de octubre de 1984, a fojas

197, mediante el cual comunican que a las 17:13 horas del día 30 de octubre de 1984, fue tendido en el establecimiento Luis Rubio Garrido, señalándose como diagnóstico una herida craneana por bala con pérdida de masa encefálica. Contusión cerebral. Paro cardíaco. Siendo el pronóstico grave. En cuanto al lugar del accidente se indica que ocurre en calle Los 3 Antonios x Grecia. Respecto al destino del enfermo, se consigna que fue destinado a la asistencia pública casa central, y finalmente, en las observaciones, se indica que este fallece el día 30 de octubre de 1984, a las 20:20 horas, agregando que el cadáver fue enviado al Instituto Médico Legal;

b) Parte Policial N° 651, emanado de la Subcomisaria Macul, de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, con fecha 30 de octubre de 1984, rolan a fojas 198, mediante el cual se da cuenta que ese día, a las 17:35 horas, se comunicó con la referida unidad el Sargento 2° Bernardo Velásquez Nieto de la 4° Comisaría y de servicio en la Posta Central que habría ingresado a ese Centro Asistencial Luis Rubio Garrido, 20 años, soltero, obrero, sin cédula de identidad, domiciliado en calle Los Tres Antonios N° 1050, Block 3, Depto. 14, comuna de Ñuñoa, el cual presentaba herida a bala cráneo con salida de masa encefálica y fractura de base cráneo, de carácter grave, lesiones que posteriormente a las 20:20 horas, le ocasionaron la muerte constatada por el Médico de Turno de ese Centro Asistencial. Que interrogada la madre Ximena Garrido, manifestó que en circunstancias que su hijo llegaba de su trabajo y transitaba por Avenida Grecia, al llegar a Los Tres Antonios, fue alcanzado por un disparo de arma de fuego, efectuado por dos individuos desconocidos que se movilizaban en una camioneta de color blanco, de la que ignora toda clase de antecedentes. Que la madre fue citada a comparecer ante ese Tribunal (14° Juzgado del Crimen de Santiago) a la audiencia del día lunes 5 de noviembre a las 14:00 horas;

c) Querella criminal interpuesta por Laura Rubio Garrido, hermana de la víctima, a fojas 203, por el delito de homicidio cometido en perjuicio de Luis

Armando Rubio Garrido, 19 años de edad, cuyo ilícito se encuentra previsto y sancionado en el artículo 391 del Código Penal, en contra de quienes resulten individualizados como autores del delito referido, en atención a los fundamentos de hecho y derecho que expone;

d) Dos fotografías sobre retratos hablados del rostro del autor del disparo efectuado en contra de Luis Rubio Garrido, los cuales fueron confeccionados con los antecedentes proporcionados por los testigos presenciales del hecho Máximo Illanes y Dagoberto Sánchez, acompañados mediante presentación de fojas 211 y 214;

e) Copia de Recurso de Protección interpuesto en favor del testigo Máximo Illanes Pacheco, con fecha 12 de octubre de 1984, ante la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago, a fojas 214 y siguientes, atendido el fundado temor de ser objeto de amenazas a su integridad física y su libertad personal por parte de agentes estatales;

f) Certificado de defunción de la víctima Luis Armando Rubio Garrido que indica como causa de muerte: herida de bala cráneo encefálica, fecha de defunción el día 30 de octubre de 1984;

g) Parte Policial N° 98, de fecha 21 de diciembre de 1984, evacuada por la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile, de fojas 220, el cual tuvo por objeto recabar antecedentes para investigar las circunstancias de muerte de Luis Rubio Garrido;

h) Informes N° 00104 y N° 00105, ambos de fecha 10 de enero de 1985, remitidos por la Asistencia Pública "Dr. Alejandro del Río" del Servicio de Salud Central, de fojas 232 y 233, comunicando a través del primero de ellos que los proyectiles no le fueron extraídos al paciente en dicha institución, y en el segundo, dan cuenta de los datos requeridos por el tribunal, los cuales dicen relación con la víctima, consignándose el nombre de este, la edad, sexo, el lugar en donde ocurre el accidente: Grecia – Los 3 Antonios; día de la atención: 30 de octubre de 1984 a las 17:13 horas; las lesiones comprobadas:

herida craneana por bala con salida de masa encefálica, contusión cerebral, coma carus, fractura base cráneo, paro cardíaco; pudiendo constatarse que al documento le falta una parte en la esquina inferior izquierda, consignándose que su estado era grave, que fallece el día 30 de octubre de 1984 a las 20:20 horas y que el cadáver fue enviado al servicio médico legal;

i) Oficio N° 127, de fecha 10 de enero de 1985, emitido por la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, a fojas 239, el cual se encuentra firmado por el Comisario, el Mayor de Carabineros Pedro Bobadilla Jara, a través del cual comunican que respecto a la identidad del Oficial que interrogó en su unidad policial al ciudadano Máximo Illanes, el día 30 de octubre de 1984, en horas de la tarde, se indica que revisada la totalidad de la documentación y libros respectivos de la unidad, no existen antecedentes sobre el personal que interrogó a la persona individualizada;

j) Oficio Reservado N° 695, de fecha 2 de julio de 1987, evacuado por la Jefatura Zona Metropolitana de Carabineros de Chile, de fojas 252, a través del cual se comunica que la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa procedió a efectuar una revisión a la totalidad de las Carpetas de Antecedentes Personales del personal de dotación, incluida la Comisión Civil y Destacamentos que servían en la citada Unidad entre Noviembre y Diciembre de 1984, constatando que el "retrato hablado" remitido por el tribunal, no se asemeja a las características faciales del personal señalado precedentemente;

k) Parte Policial N° 59, de fecha 14 de julio de 1987, diligenciado por la 3° Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile, rolan a fojas 254, el cual tuvo por objeto investigar la identidad de la persona que se encuentra en el "retrato hablado" acompañado al proceso, constatando que se procedió a ubicar a los autores de estos, lográndose entrevistar a Dagoberto Segundo Sánchez Lamas, mientras que no se logró ubicar a Máximo Illanes Pacheco, comunicándoles doña Eliana Maturana Acuña, quien se encontraba en su domicilio, que este se encontraba fuera del país;

Antecedentes Generales:

31.- Oficio N° 3183, de fecha 1 de diciembre de 2011, evacuado por el Departamento de Pensiones de la Dirección Nacional de Personal de Carabineros de Chile, de fojas 114 y siguientes, a través del cual remite relación del personal de Carabineros de Chile, que figuran de dotación de las 18° Comisaría de Ñuñoa, al mes de octubre de 1984;

32.- Informes policiales, rolan a fojas 134, 184, 267, 283, 315, 327, 511, 578, 603, 636, 680, 700, 725, 740, 1015, 1039, 1291, 1332, 1338, 1368, 1448, 1460, 1496, 1807, 1827, 2038, 2682, 2700 y 2735, diligenciados por la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, que consisten en órdenes de investigar destinadas a ubicar, establecer domicilio o paradero y entrevistar a funcionarios de dotación de la 18° Comisaría de Carabineros, determinar quiénes conformaban la comisión civil y los vehículos con que contaba dicha unidad para realizar sus labores e individualizar a los responsables del delito investigados en estos autos conforme a los antecedentes allegados al proceso;

33.- Oficio N° 12, de fecha 9 enero de 2018, del Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile, de fojas 2729, en virtud del cual, dando respuesta al requerimiento, se adjunta relación del personal que al citado mes y año, figuraba de dotación de la Prefectura de Carabineros "Santiago Oriente";

34.- A fojas 2730, rola transcripción de la lista de revista de Comisario en el cual figura el personal de Carabineros de Chile, de dotación de la Prefectura de Carabineros Santiago Oriente, durante el mes de octubre del año 1984;

35.- Oficio N° 544, de fecha 13 de agosto de 2013, evacuado por el Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile, de fojas 348, a través del cual acompañan un total de 142 fotografías, a fojas 350 y siguientes, cuyas copias también fueron agregadas a fojas 759, 1583 y

siguientes, que corresponden a la relación del personal de la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, al año 1983 (sic), haciendo presente que respecto de aquellas 17 restantes, no fue posible su obtención, toda vez que las respectivas Carpetas de Antecedentes Personales no fueron habidas y/o bien, al interior de ellas no existen registros fotográficos;

36.- Declaración extrajudicial de **Jorge Hernando Barría Velásquez**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 156, quien manifestó que para el mes de octubre de 1984, ostentó el grado de Cabo 2°, y se encontraba cumpliendo funciones en la Tenencia de Villa Macul, ubicada en calle San Marcos N° 2241, comuna de Macul, cuya unidad dependía de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Que para esa época recuerda como jefe de la Tenencia al Teniente Bahamonde Sosa, siendo la unidad conformada por alrededor de 22 funcionarios, entre ellos, Orlando Vidal Moreno, José Pérez Ruiz, Coronado, Hidalgo, Isaías Garrido Nova, Juan Carreño Pino, Alfredo Rojas, Figueroa Fica, entre otros que no recuerda. Que desconocer los hechos que se investigan. Sin perjuicio de lo anterior, afirmó que el lugar donde ocurrieron los hechos correspondía a la jurisdicción de la unidad base, esto es, la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa. Asimismo, reconoció la existencia de una Comisión Civil, la cual se encontraba a cargo del Teniente Meyer, la cual indicó se encontraba integrada por cuatro o cinco funcionarios, entre ellos, el Carabinero González Sepúlveda. En relación a la consulta efectuada por el Tribunal, el ex funcionario de Carabineros, respondió que dentro de la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, efectivamente hubo un funcionario del grado de Cabo 2°, al parecer de apellido Burgos, con rasgos mapuche y de gran parecido al futbolista Severino Vasconcelos. Aseguró que dentro del listado de funcionarios de la dotación de la 18° Comisaría que le fue exhibido, no se encuentra el nombre de este, ya que a su parecer su apellido materno pudo haber correspondido al de Olate u Olave;

37.- Declaración extrajudicial de **Manuel Gregorio Letelier Álvarez**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 299, quien manifestó que para la época formó parte de la Tenencia Villa Macul, dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa, ignorando antecedentes referidos a los hechos que se investigan. Por otro lado, el testigo, Letelier Álvarez, declaró que en la 18° Comisaría de Ñuñoa, en el año 1984, existió una Comisión Civil, a cargo del Teniente Meyer, siendo integrada por unos cinco funcionarios, quienes también integraron la Comisión de Alcoholes;

38.- Declaración extrajudicial de **Leonardo Lorenzo Saavedra Sánchez**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 593; de **Juan Francisco Coronado Flores**, Suboficial (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1360, quienes sostuvieron haber pertenecido para el mes de octubre de 1984, a la Tenencia Villa Macul, dependiente de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, la cual se encontraba ubicada en la intersección de las calles San Marcos con Ramón Cruz, comuna de Macul. Que en aquella época, el jefe de la Tenencia, a su parecer, fue un Teniente de apellido Bahamonde o Gatica, y que la dotación estuvo conformada por unos 20 funcionarios aproximadamente. Asimismo, el deponente indicó ignorar la existencia de una Comisión Civil, no recordando ningún vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, color café, ni a algún funcionario con rasgos físicos similares a los del jugador de fútbol Severino Vasconcelos. Finalmente, indicó desconocer antecedentes referidos a los hechos investigados, y advirtió que la unidad acudía en primera instancia a los llamados o procedimientos masivos como manifestaciones y protestas, fueron funcionarios de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, y que en el caso de su unidad, ocasionalmente les pudieron haber solicitado el corte de alguna arteria por seguridad;

39.- Declaración extrajudicial de **Héctor Fernando Pérez Cabezas**, Suboficial (R) de Carabineros de Chile, de fojas 158, quien manifestó que para el mes de octubre de 1984, ostentó el grado de Carabinero y se encontraba

cumpliendo funciones en el Retén Quilín, ubicado en la intersección de calles Los Tres Antonios con Quilín, cuya unidad dependía de la 18° Comisaría de Ñuñoa. El deponente sostuvo que para esa fecha estuvo como jefe de la Tenencia el Suboficial Juan Jara, conformando dicha unidad alrededor de 23 funcionarios, entre ellos, Jaime Arredondo, Carlos Espinoza Barrios, Mario Espina, Erices, Caamaño, Moraga, entre otros cuyos nombres no recuerda. En relación a los hechos que se investigan, el ex funcionario de Carabineros indicó no tener antecedentes referidos a la presente investigación e indicó que el lugar donde ocurrieron los hechos correspondían a la jurisdicción de la unidad base, es decir, la 18° Comisaría de Ñuñoa. Consultado por el Tribunal, Héctor Pérez Cabezas aseguró que en la 18° Comisaría de Ñuñoa existía una Comisión Civil, ignorando quién se encontraba a cargo de ella y quienes la conformaron;

40.- Declaración extrajudicial de **Jorge Arnaldo Jara Cáceres**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 178, quien declaró que para la fecha de ocurridos los hechos ostentó el grado de Cabo 1° y se encontraba cumpliendo funciones en la Subcomisaría Los Tres Antonios, unidad dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa. El deponente recordó que para esa época se encontraba como jefe de la Subcomisaría el Capitán Carlos Romo Sepúlveda, y posteriormente, estuvo el Capitán Abarzúa Ulloa, y agregó que dicha unidad la conformaron alrededor de 40 funcionarios, entre ellos, los Cabos Luis Rivera Yáñez, Augusto Valenzuela, José Veliz Negrete, Alfonso Liempi Marín, José Pérez Ruiz, Sebastián Cárcamo, Luis Araya, Montano, Pinoleo, entre otros que no recuerda. Manifestó desconocer totalmente los hechos investigados, admitiendo que el lugar donde ocurrieron los hechos correspondió a la jurisdicción de la Subcomisaría Los Tres Antonios;

41.- Declaración extrajudicial de **Sergio Omar Reyes Cerda**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 589 y 3290, quien manifestó haber cumplido funciones a la época de los hechos en la Subcomisaría Los Tres

Antonios, ubicada en la intersección de las calles Guillermo Mann con Los Tres Antonios, comuna de Ñuñoa, la cual dependía administrativa y operativamente de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Ignora antecedentes respecto al hecho investigado y sobre la existencia de una Comisión Civil, pero si declara acerca de la Subcomisaria Macul, aunque no aporta nuevos antecedentes;

42.- Declaraciones de **José Manuel González Sepúlveda**, Cabo 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 160 y 311, quien declaró que para el mes de octubre de 1984, ostentó el grado de Cabo 2° cumplió funciones en la 18° Comisaría de Ñuñoa, ubicaba en calle Licenciado Las Peñas con calle Hamburgo. Recuerda como Jefe de la Comisaría al Mayor Pedro Bobadilla y expresa que la unidad policial estaba conformada por alrededor de 150 funcionarios, resultando ser su jurisdicción Avenida Américo Vespucio, Grecia, Macul y Diego de Almagro. Que para la fecha de ocurrido el hecho, recuerda que conformaban la Comisión Civil de la 18° Comisaría de Ñuñoa, el Teniente Luis Meyer Baeza, quien se encontraba a cargo de esta, y que estaba integrada por tres o cuatro funcionarios más, no pudiendo rememorar sus nombres. En cuanto a las tareas específicas de la Comisión Civil, recuerda que se investigaban robos pero no recuerda haber sido partícipe de ningún operativo o allanamiento que no fuese por orden emanada de algún Tribunal. En cuanto a los hechos que se investigan, el testigo expresa no tener antecedentes por cuanto desconoce el hecho. Consultado por el Tribunal sobre los vehículos que eran utilizados en la 18° Comisaría de Ñuñoa para el servicio civil, correspondían a una camioneta marca Chevrolet, modelo C-10, color beige, y un jeep, marca Suzuki, color gris, en tanto, sostiene que el resto de los vehículos eran institucionales con sus respectivos logos y números. Interrogado por el Tribunal sobre si había un funcionario del grado de Carabineros dentro de la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, manifiesta que efectivamente había un funcionario con ese grado llamado Juan Contreras

Loza, al cual le decían "El Vasconcelos" por su similitud de rostro con el jugador de fútbol Severino Vasconcelos. De acuerdo a las características del vehículo que le señala el Tribunal, el cual corresponde a un automóvil, marca Chevrolet, modelo Opala, color café, manifiesta que la 18° Comisaría de Ñuñoa ni ninguna otra unidad dependiente de esta, es decir, Retén Quilín, Tenencia Villa Macul y Subcomisaria Los Tres Antonios, no contaba con este tipo de vehículo, haciendo presente que ese tipo de vehículo y color era utilizado por personal del Servicio de Búsqueda de Vehículos de Carabineros, unidad que se ubicada en la intersección de las calles Santa Julia con Rodrigo de Araya, respecto de quienes además señala trabajan de civil. Finalmente, expresa que en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, el Capitán de los Servicios, René Espinoza Rubio, tenía un vehículo particular, marca Chevrolet, modelo Opala, color café, el cual estacionaba siempre en el estacionamiento de la unidad, advirtiendo que este nunca fue utilizado para realizar ningún servicio;

43.- Declaraciones de René Patricio Espinoza Rubio, Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 703 y 753, quien afirmó que para el año 1984, estuvo cumpliendo funciones con el grado de Teniente en la Dirección de Drogas de Carabineros (OS-7) con cuartel en Santiago Centro, ubicado en calle Bulnes N° 80, siendo ascendido al grado de Capitán durante el año 1986, mientras prestó servicios en el OS-7 de la ciudad de Arica. En cuanto a su paso por la Comisaría de Ñuñoa, especifica que llegó a dicha unidad aproximadamente en el año 1989, con el grado de Capitán, haciendo presente que según recuerda, el año 1988, mientras se encontraba en el OS-7 de Arica y antes de regresar a Santiago, adquirió en forma particular un automóvil Marca Chevrolet, modelo Opala Diplomata, color café, con techo de tevinil color beige, y hace presente que una vez en Santiago, su vehículo jamás fue involucrado en algún hecho anormal ni fue conducido por nadie más que él. No recuerda si al momento de ser destinado a la 18° Comisaría de Ñuñoa aún

poseía tal vehículo o si ya lo había vendido, recordando que permaneció en dicha Comisaría durante aproximadamente diez meses, tras lo cual pasó a cumplir el curso de Oficial graduado en la Academia Superior. En relación a los hechos que se investigan, los cuales le fueron referidos, sostiene no tener conocimiento de los sucesos que se investigan ni escuchó comentarios de alguna situación semejante, reiterando que para esa fecha se encontraba cumpliendo funciones en el OS-7, motivo por el cual no tiene antecedentes que aportar. Aclara que, de acuerdo a lo que se le ha informado en la presente investigación, el vehículo que habría estado involucrado en el delito que se investiga en este proceso, tenía características similares a las de su vehículo particular, sin embargo indica que ese vehículo lo adquirió, si mal no recuerda, a fines del año 1986 en la ciudad de Arica, rememora la fecha de fabricación pero señala que era un modelo muy particular y sólo habían unos cinco ejemplares del mismo tipo en el país. Reitera que su vehículo no pudo estar involucrado en los hechos que se investigan por cuanto, para la fecha de ocurridos estos, el testigo afirma que ya no poseía ese vehículo ni tampoco se encontraba prestando funciones en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa;

44.- Declaraciones de **Carlos Alfonso Condell Gres**, Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 736 y 910, quien expresó que para el mes de octubre de 1984 era de dotación de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, cuya unidad se encontraba ubicada en calle Licenciado Las Peñas, comuna de Ñuñoa. Que a la época ostentaba el grado de Teniente, siendo el funcionario más antiguo con este grado, y por tanto solo ejerció labores administrativas, específicamente manejo de información, cuentas a la superioridad, revisión de carpetas y beneficios del personal e investigaciones sumarias, entre otras. Sostiene nunca haber integrado la Comisión Civil. Entre los Oficiales de la unidad, expresa recordar a Pedro Nolasco Bobadilla Jara, un Capitán de apellido Henríquez, los Tenientes Meyer y Farah y un

Subteniente de apellido Valenzuela. Consultado por el Tribunal, Carlos Condell indica que en caso de protestas o desórdenes en la vía pública, la Prefectura Oriente contaba con un "piquete", integrados por funcionarios de dotación de las distintas unidades dependientes de la Prefectura Oriente, entre estas, la 18° Comisaría de Ñuñoa, la 16° Comisaría de La Reina, la 20° Comisaría de Puente Alto, la 19° Comisaría de Providencia y la 17° Comisaría de Las Condes, cuyo piquete se encontraba a cargo generalmente de un Teniente cuyo nombre no recuerda, sin embargo señala que este dependía de la Prefectura Oriente. En todo caso, expresa no poder especificar los nombres de los funcionarios de su unidad que la integraban, por cuanto eran alrededor de 21 funcionarios. Hace presente que durante su permanencia en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa jamás le correspondió integrar el referido piquete. Interrogado por el Tribunal, el deponente expresa que para la fecha de acontecidos los hechos, debía existir una Comisión Civil, integrada por alrededor de 6 a 7 funcionarios, un Oficial a cargo y el resto Carabineros, precisando que la labor de la mencionada comisión consistía en la investigación de hechos delictuales que ocurrían en la comuna, exteriorizando no recordar el nombre de los integrantes de la Comisión Civil, negando que le haya correspondido integrar a dicha agrupación. En cuanto a los vehículos que estos utilizaban para efectuar sus funciones, el testigo indica que no tenían vehículos asignados. En cuanto a la pregunta realizada por el Tribunal, exterioriza que el parque automotriz de la 18° Comisaría de Ñuñoa, contaba con dos furgones Institucionales, marca Chevrolet, color blanco y negro, una camioneta, marca Chevrolet, doble cabina, color Institucional de cargo del Comisario de la unidad y la Prefectura contaba con dos buses Institucionales color verde oliva. En relación a la existencia de un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, de color beige o café, sostiene que la 18° Comisaría no contaba con el referido vehículo dentro de su parque automotriz, sin embargo, señala que podría suponerse que para esa época, el citado automóvil, era

asignado al Prefecto, cuyo nombre no recuerda, debido a que a las reparticiones se les asignaba al prefecto un vehículo con dichas características, agregando que uno de los prefectos de esa época era de apellido Espinoza. Añade no rememorar el color del vehículo de los prefectos ni la existencia de un vehículo Chevrolet Opala de color crema. En cuanto al armamento utilizado por el servicio para la fecha de ocurridos los hechos, manifiesta que estos usaban como armamento de servicio un revólver marca Colt o Taurus, calibre 38, y el personal de guardia utilizaba como arma de apoyo una Subametralladora UZI. En relación a los hechos investigados, el ex funcionario de Carabineros indica no recordar una situación de las características referidas. Consecuente con lo antes expuesto, hace presente que la intersección de Avenida Grecia con calle Misolonghi, de la comuna de Ñuñoa, para la fecha de acontecidos los hechos expuestos, era de jurisdicción de la Subcomisaria Los Tres Antonios, unidad dependiente de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa. Respecto a las declaraciones de Luis Meyer Baeza y Pedro Bobadilla Jara, indica no recordar el caso específico, no obstante ello, expresa su intención de hacer presente que en varias ocasiones por orden del jefe de unidad, le correspondió constituirse en algún sitio de suceso a fin de recabar información y dar las respectivas cuentas a la superioridad, ello primero al Comisaria Pedro Bobadilla, a continuación el Comisario al Prefecto del cual dependían, cuyo nombre no rememora. Advierte que en caso de protestas o manifestaciones el personal de la unidad permanecía acuartelado, sin embargo, en caso de algún procedimiento policial derivado de aquella, el deponente indica que debían concurrir para constatarlo. Consultado por el Tribunal, indica no recordar si el personal de la Comisión Civil tuvo asignado algún vehículo, no pudiendo aportar antecedentes al respecto. Interrogado sobre si para el día de los hechos investigados, se detuvo a alguna persona con la finalidad de prestar declaración en una oficina, afirma no recordarlo, señalando que el

procedimiento habitual para aquella época, con todo detenido, se realizaba en dependencias de la sala de guardia, con presencia del Oficial de Guardia y el Oficial Investigador en su caso. Agrega, que los Oficiales de Guardia eran los Subtenientes y los Tenientes. En cuanto a la existencia de algún funcionario policial de apellido Villalón o Villagrán que pertenecía a la dotación de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, el deponente expresa no recordar a ninguno. Asimismo, Carlos Condell Gres rehúsa que para la fecha de ocurridos los hechos haya tomado contacto con algún detenido o alguna persona que haya sido trasladada a la unidad por lo acontecido con el objeto de tomarle declaración. Luego, afirma no recordar el hecho de que se le haya imputado a algún funcionario de su unidad las circunstancias que se investigan y que se le indican. En lo que respecta a un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, color café que habría estado estacionado al interior de su unidad, señala que el automóvil por el cual se le consulta no era de cargo de la 18° Comisaría de Ñuñoa, añadiendo que los vehículos marca Chevrolet, modelo Opala, Institucionales, solían ser entregados de cargo a la Prefectura para ser utilizados por el Prefecto, el cual para la fecha de ocurridos los hechos era estacionado en el frontis de la unidad policial, en un estacionamiento reservado. Consultado por un Carabineros con rasgos físicos similares al jugador de fútbol "Severino Vasconcelos", exterioriza no recordar a nadie. Sumado a lo declarado, el ex funcionario de Carabineros manifiesta que a él personalmente no lo tocó presenciar la situación referida a un testigo presencial de los hechos, quien mientras prestaba declaración en la unidad, habría reconocido a un funcionario policial como autor del disparo que dio muerte a la víctima de autos, agregando que lo normal era que los procedimientos eran entregados al Oficial de Guardia;

45.- Declaraciones de **Manuel Urbano Muñoz González**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 162 y 542, quien señaló que para el año 1984, prestó funciones en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa,

cumpliendo labores de orden y seguridad. Que dentro de estas funciones le correspondían servicios de guardia en la población y realizar puntos fijos a autoridades. El funcionario de Carabineros en retiro expresa que durante la jornada de protesta les asignaban a un piquete, el cual pasaba a ser integrado por funcionarios que ya tenían años de ponencia. Se movilizaban en un bus Pegaso que tenía problemas mecánicos, indicando incluso que debían empujarlo. Afirma que el piquete más que efectuar labores operativas, realizaba acciones preventivas, marcando presencia, especialmente durante los apagones en protección de la población y de supermercados. El deponente sostiene no tener ningún conocimiento respecto del fallecimiento de una persona llamada Luis Rubio Garrido. Hace presente, que en cada procedimiento debían salir con un número pormenorizado de municiones y que al regresar del procedimiento, el armero junto a un Oficial, revisaban si las municiones habían sido utilizadas. Lo anterior, explica, significaba que si hacían uso de algún proyectil, había que justificarlo, no recordando haber justificado algún disparo, sobre todo a él, por corresponderle más bien vigilar el bus por ser uno de los más jóvenes;

46.- Declaración extrajudicial de Mateo Nibaldo Manzanares Cortes, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 164, quien sostuvo que para el mes de octubre de 1984, ostentaba el grado de Cabo 1° y pertenecía a la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, dependiente de la Prefectura Oriente, y cumplió funciones de orden y seguridad, es decir, le correspondió efectuar labores de guardia, población y punto fijo. Que la 18° Comisaría de Ñuñoa, se encontraba ubicada en calle Licenciado Las Peñas con Hamburgo, y se encontraba a cargo, a su parecer, del Mayor Pedro Bobadilla, la cual era integrada por alrededor de 150 funcionarios, entre quienes recuerda a los Cabos Pedro Nahuel, Gabriel Oñate, José Orellana, Jorge Barria, entre otros. Respecto a los hechos que se investigan, señaló desconocer completamente la situación ocurrida, ignorando testigos del hecho o familiares de la víctima

quienes hayan prestado declaración en la 18° Comisaría de Ñuñoa. Consultado por el Tribunal, manifestó que en la unidad base existía una Comisión Civil, a cargo del Teniente Luis Meyer e integrada por alrededor de cuatro a seis funcionarios, entre quienes recuerda solo al Cabo Manuel González, y declaró que estos efectuaban fiscalizaciones por Ley de Alcoholes y vestían de civil. A su vez, señaló desconocer los vehículos que eran utilizados por estos, y manifestó que en la 18° Comisaria no se utilizó un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, color café, para efectuar patrullajes o algún tipo de servicio por personal dependiente de la unidad, sin embargo, por el tipo de vehículo, declaró que estos fueron utilizados solo por los jefes superiores;

47.- Declaración extrajudicial de **Juan Arturo Matthew Peña**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 166, quien indicó que para el mes de octubre de 1984, se desempeñó en la 18° Comisaria de Ñuñoa, ostentó el grado de Sargento 2° y ejerció la labor de conductor de vehículos policiales. Que el jefe de unidad en esa época, fue el Mayor Pedro Bobadilla Jara, y la unidad estuvo conformada por alrededor de 150 funcionarios, y se encontraba ubicada en calle Licenciado Las Peñas con Hamburgo. Respecto a los hechos que se investigan, el deponente manifestó desconocer el caso, y declaró que como chofer integró los piquetes que controlaron las manifestaciones en el Pedagógico. Consultado, Juan Matthew señaló que en la 18° Comisaría de Ñuñoa hubo una Comisión Civil, la cual, a su parecer, estuvo a cargo del Teniente Luis Meyer Baeza, siendo integrado por tres funcionarios más, cuyos nombres no recordó. Agregó que este grupo tuvo por misión los servicios operativos de la unidad, que sus detenidos fueron ingresados al igual que todos, ignorando mayores antecedentes. Además, manifestó recordar que estos vistieron de uniforme. No rememoró a ningún funcionario dentro de la dotación de la 18° Comisaría que tuviera un parecido con el futbolista Severino Vasconcelos;

48.- Declaración extrajudicial de **Andrés Iván Ramírez Canales**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 321, quien indicó que para la época se desempeñó en la 18° Comisaría de Ñuñoa, desarrollando funciones de seguridad del cuartel. Señaló ignorar antecedentes referidos a la presente investigación y reconoció que a la época existía una Comisión Civil en la 18° Comisaría de Ñuñoa, a cargo de un Teniente de apellido Meyer, la cual estuvo compuesta por cuatro o cinco funcionarios, cuyas funciones ignoraba pero que con posterioridad se enteró que estaban encargados de la Comisión de Alcoholes y al comercio sexual;

49.- Declaración extrajudicial de **Claudio Arturo Bahamonde Sosa**, Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 276 y 1915, quien impuesto del motivo de su comparecencia, consultado por el Parte Policial N° 651, de fecha 30 de octubre de 1984, de la Subcomisaría de Macul, dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa, el cual fue dirigido al 14° Juzgado del Crimen de Santiago, en el cual se da cuenta de la muerte ocasionada con un arma de fuego a Luis Armando Rubio Garrido, víctima de estos autos, declara que para el mes de octubre de 1984, para efectos administrativos, figura en la nómina de la 18° Comisaría de Ñuñoa, advirtiéndole que se encontraba destinado y cumpliendo funciones en forma permanente en la Tenencia Villa Macul, donde fue jefe de la misma, siendo su labor principal, labores de orden y seguridad en el sector jurisdiccional, personal, administrativa de la unidad. En primer lugar, el ex funcionario de Carabineros, hace presente que el hecho investigado ocurre en un sector que no era de la jurisdicción asignada a la Tenencia a su cargo, negando conocer a la víctima Rubio Garrido, agregando no poseer ninguna información respecto a las circunstancias de su muerte. En cuanto a la pregunta formulada, luego de observar el set fotografías que rolan a fojas 350 y siguientes, afirma no recordar a Ricardo Ascencio Oyarzo, pero sí a Pedro Bobadilla Jara, Comisaría de la 18° Comisaría de Ñuñoa, con quien mantenía contacto permanente debido a que fue su superior directo. Luego,

interrogado por el Tribunal, indica que el Comisario Bobadilla, por el hecho de ser el jefe de la Unidad Base, tuvo asignada su propia oficina, ignorando la identidad de las personas que hicieron uso de aquella, o en qué circunstancias, toda vez que sus funciones las cumplía en otro lugar. Sin perjuicio de lo anterior, Bahamonde Soza admitió que en ocasiones debió concurrir a su despacho al momento en que era citado oficialmente para alguna reunión de trabajo;

50.- Declaración extrajudicial de **Iván Alfonso Chaparro Inostroza**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 295, quien manifestó que para el mes de octubre de 1984 ostentó el grado de Carabinero y perteneció a la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, dependiente de la Prefectura Oriente, la cual se encontraba ubicada en calle Licenciado Las Peñas con Hamburgo. Que cumplió funciones de Orden y Seguridad. Además, señaló que a su parecer se encontraba jefe el Mayor Pedro Bobadilla, siendo la unidad integrada por alrededor de 160 funcionarios, entre quienes recordó al Suboficial Yáñez, Cabo Pinilla Montanares, Chávez, Ortega, entre otros. Indicó desconocer antecedentes referidos a los hechos que se investigan, y sostuvo que en la 18° Comisaría de Ñuñoa existió una Comisión Civil pero no señaló no recordar quien estuvo a cargo de esta, mencionó que aquella fue integrada por alrededor de cinco personas pero que debido al tiempo transcurrido no pudo señalar quiénes eran ni qué trabajo realizaban;

51.- Declaraciones de **Julio Ortiz Pizarro**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 297 y 2016, quien declaró que para el mes de octubre de 1984, ostentó el grado de Cabo 2°, perteneció a la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, dependiente de la Prefectura Oriente, y cumplió funciones de orden y seguridad, vale decir, se desempeñó cumpliendo servicio de población y puntos fijos. Agregó, que la referida unidad policial se encontraba ubicada en calle Licenciado Las Peñas con Hamburgo, encontrándose a cargo, según su parecer, del Mayor Pedro Bobadilla, siendo

ésta integrada por alrededor de 160 funcionarios. En relación a los hechos que se investigan, declara desconocer datos al respecto, y que desconoce la existencia de testigos y de familiares que hayan prestado declaración al interior de la 18° Comisaría. Además de lo reseñado, Julio Ortiz manifiesta que no recuerda haber conocido, dentro de la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, a algún funcionario apodado "El Vasco" o con algún parecido al jugador de fútbol Severino Vasconcelos. Por otra parte, el deponente reconoce que en la 18° Comisaría de Ñuñoa, existía una Comisión Civil, no rememorando quién se encontraba a cargo ni la identidad de quiénes la integraban, y que atendido el tiempo transcurrido, no puede precisar el trabajo que realizaban. En todo caso, advierte nunca haber sido miembro de alguna Comisión Civil, indicando que siempre fue funcionario uniformado. No recuerda los vehículos utilizados por la Comisión Civil, sólo rememora que para el resto del personal había cerca de cinco vehículos corporativos. Que no logra evocar la existencia de un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, color café, como perteneciente a la 18° Comisaría de Ñuñoa. Consultado sobre los dichos de Máximo Mondino Pizarro, de fojas 1319, quien al ver su fotografía refirió que él presentaba ciertas características parecidas al autor del disparo que ocasionó la muerte de la víctima, afirma no tener ninguna participación en el hecho aludido, ni en otro similar, expresando que estuvo en esa unidad poco tiempo. Refiere no recordar a ningún funcionario de apellido Villalón o Villagrán de dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa o de alguna unidad dependiente, como tampoco recuerda a alguno de apellido Villar. Consultado por el Tribunal, este niega que para la fecha de los hechos que se investigan, haya participado en algún procedimiento en el sector antes señalado o en algún otro lugar en el que haya efectuado disparos o dado muerte a alguna persona, advirtiendo que jamás le correspondió concurrir al mencionado sector con la finalidad de disuadir a manifestantes en caso de protestas. Asimismo, rehúsa haber oído que personal de la 18° Comisaría o de

la Subcomisaría Los Tres Antonios u otras unidades dependientes de la unidad base, hayan tenido participación en un hecho como el descrito. En relación a lo informado en el parte policial que se le exhibe, el cual corresponde a la 18° Comisaría de Ñuñoa, exterioriza ignorar antecedentes al respecto. En cuanto a si conoció a Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, señala no recordarle, ignorando a la unidad a la cual pudo haber pertenecido, como tampoco conoce la circunstancia de que este haya sido reconocido por un testigo, ante la presencia del Comisario Pedro Bobadilla, como el autor del delito investigado, cometido en perjuicio de Luis Rubio Garrido;

52.- Declaración extrajudicial de Carlos Aurelio Saavedra González, Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 303, quien declaró que para el mes de octubre de 1984, ostentó el grado de Subteniente y estuvo cumpliendo funciones en la 18° Comisaría de Ñuñoa, la cual estuvo ubicada en calle Las Peñas N° 5147. Que para la época, señaló recordar como jefe de la Comisaría al Mayor Pedro Bobadilla Jara, y que dentro de los oficiales que lo siguieron en el mando, mencionó a Carlos Romo, Guillermo Madeiro Loyola, Carlos Condell Grez, Luis Meyer Baeza, entre otros cuya identidad no recuerda. En relación a los hechos que se investigan, el deponente sostuvo ignorar antecedentes al respecto, pero que de conformidad al lugar donde la víctima recibió el impacto de bala correspondió a la jurisdicción de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Luego, consultado por los vehículos que fueron utilizados en la unidad policial, indicó que para el servicio utilizaron vehículos corporativos y un jeep, marca Suzuki, color gris, y añadió que las unidades especializadas, es decir, comisión civil, OS-7 y Servicio de Búsqueda de Vehículos mantuvieron automóviles marca Chevrolet, modelo Opala;

53.- Declaración extrajudicial de Luis Alberto Sanhueza Meneses, Cabo 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 323, quien declaró haber cumplido funciones, para la época de los hechos investigados, en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, y reconoció que existía una Comisión

Civil al interior de esta, la cual estuvo a cargo del Teniente Meyer, la que a su parecer era integrada por tres funcionarios más, quienes utilizaron vehículos civiles, sin logotipos ni colores institucionales, expresó no recordar marcas ni modelos. Finalmente, sostuvo desconocer antecedentes referidos a la presente investigación;

54.- Declaraciones de **Gabriel Enrique Albistur Gómez**, Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 336 y 1983, quien exteriorizó que para el mes de octubre de 1984, se desempeñaba en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, con el grado de Subteniente, indicando que el Comisario de la época era Pedro Bobadilla Jara. Sobre el hecho particular, señaló que efectivamente el día 30 de octubre de 1984, se encontraba como Oficial de Guardia, por lo cual le correspondió efectuar el Parte Policial que le fue exhibido en su oportunidad, el cual dice relación con el comunicado telefónico que se recibió en la unidad desde el funcionario de Carabineros de turno en la Posta N° 4, sobre a que había ingresado una persona herida de bala en dicho centro asistencial. Recuerda que efectivamente confeccionó el referido Parte Policial, el cual fue suscrito por él y el Comisario. Abunda en que el conducto regular de la referida unidad, era que una vez que él u otro Oficial de Guardia de Turno, confeccionaba un Parte Policial, éste era llevado al despacho del Comisario, quien daba el visto bueno, siendo el mismo Comisario quien remitía, de acuerdo a los antecedentes, los documentos a tribunales u otros. En este sentido, el ex funcionario policial admite que esta circunstancia fue su única participación en relación a los hechos investigados. Respecto a las diligencias investigativas que fueron practicadas, el deponente expresa ignorarlas por completo, señalando desconocer si concurrieron testigos del hecho a la unidad a rendir entrevista policial. En cuanto a la pregunta formulada, Albistur Gómez expresa que nunca tuvo conocimiento ni tampoco escuchó acerca de que algún testigo, conversando con el Comisario de la unidad, haya reconocido a un efectivo como autor del ilícito denunciado. A su

vez, menciona no recordar antecedentes relativos a las actividades de la Comisión Civil, ni tampoco rememora si personal uniformado de la unidad o de la Agrupación Civil, hayan usado un vehículo Chevrolet, marca Opala, color claro, sosteniendo que sólo recuerda que en esa época los Prefectos tenían asignados dichos vehículos, evocando que el Prefecto de la Prefectura Oriente tenía uno de los modelos referidos, de color verdoso. Por otra parte, declara que en las ocasiones que en la unidad se practicaban diligencias investigativas a raíz de una denuncia, generalmente los testigos que se hallaban se les entrevistaba en las oficinas de los Subcomisarios. Bajo este supuesto, en cuanto al que el hecho denunciado revestía de mayor importancia, como la muerte de una persona o la denuncia contra personal de Carabineros, reconoce que los testigos eran entrevistados en la oficina del Comisario, por el propio Comisario de la unidad. En relación a lo antedicho, expresa ignorar si con ocasión a los hechos materia de la presente investigación, Pero Bobadilla entrevistó a testigos de los hechos en la unidad. Por otra parte, el deponente expresa no recordar al efectivo Ricardo Ascencio Oyarzo, o si este pertenecía a la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Ante la consulta efectuada por el Tribunal, Gabriel Albistur manifiesta rememorar, como integrantes de la Comisión Civil de la 18° Comisaría de Ñuñoa, a Meyer, Villar y Muñoz, ignorando mayores datos de individualización. Respecto a lo anterior, declara desconocer si los funcionarios referidos eran de la dotación de la 18° Comisaría o de alguna unidad o destacamento dependiente de esa unidad base. Finalmente, menciona no tener claro si la Comisión Civil se conformaba solo con personal de la 18° Comisaría, o bien, la integraba personal de otras unidades dependientes;

55.- Declaración extrajudicial de **Gerardo Alberto Prieto Peña**, Carabinero (R) de Carabineros de Chile, de fojas 339; de **Rubén Edgardo Ojeda Novoa**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 342; de **Jorge Feliciano Garrido Rojas**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de

fojas 345; quienes señalaron que para el mes de octubre de 1984, cumplieron funciones en la 18° Comisaría de Ñuñoa, con el grado de Carabinero. Los ex funcionarios de Carabineros, afirmaron recordar que para esa fecha eran alrededor de 40 funcionarios y que el jefe de la unidad fue el Mayor Pedro Bobadilla Jara. Que, sostuvieron la existencia de una Comisión Civil en la Comisaría, desconociendo mayores antecedentes respecto a esta. En cuanto a los hechos que se investigan, manifestaron ignorar todo tipo de antecedentes. Por otro lado, señalaron que el armamento utilizado en forma diaria en la unidad por los funcionarios de Carabineros de la 18° Comisaría de Ñuñoa, eran los revólver, calibre 32 mm y 38 mm, agregando que en los vehículos policiales se usaban UZI, 9 mm, y en el caso de protestas se usaban lanza gases, bombas lacrimógenas; los piquetes usaron escopetas antimotines. A su vez, consultados por los vehículos utilizados en la unidad policial, negaron la existencia de algún vehículo Chevrolet, marca Opala;

56.- Declaraciones de **Luis Alberto Meyer Baeza**, Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 227 vta., 498, 520, 1305, y diligencia de careo de fojas 1562 y 1580, y copia de esta, a fojas 1572, quien manifestó con fecha 3 de enero de 1985, a fojas 227 vta., que el día de ocurridos los hechos no salió a la calle hasta que recibió una orden de parte del Comisario para ir a investigar la muerte de un joven, cuyo hecho ocurrió en Grecia con Exequiel Fernández, más específicamente en calle Corfú. Que una vez que se hizo la investigación, se interrogó a la madre del joven fallecido y una niña que se encontraba en el lugar, quien era amiga del afectado. Luego, indicó que cuando se retiró del domicilio del fallecido, encontró a un joven el cual caminaba por el interior de un recinto de blocks, quien iba todo ensangrentado, e incluso llevaba pedazos de masa encefálica en sus ropas y que sostuvo que había acompañado al joven afectado a la posta por un acto humanitario. Que el referido joven los acompañó a la unidad y les manifestó que no conocía al muerto, y una vez interrogado lo fueron a dejar a su

domicilio. El deponente, declaró que el rostro que en el acto se le exhibió, el cual rola a fojas 16 (fs. 212) no corresponde a ninguno de los funcionarios a cargo de la Comisión Civil, y expresó que en los días de protestas no tuvo autorización para salir. Luego, con fecha 26 de agosto de 2013, en declaración judicial que rola a fojas 498, indicó haber ingresado a Carabineros de Chile al año 1977, siendo su primera destinación la 18° Comisaría de Ñuñoa, con el grado de Subteniente. Que en la referida unidad permaneció por dos años, ascendió a Teniente y luego fue trasladado a la 17° Comisaría de Las Condes, donde trabajó por dos años, para luego regresar en el año 1983 a la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, donde estuvo un año aproximadamente y posteriormente es enviado a la Subcomisaría Los Tres Antonios . Para el día de ocurridos los hechos que se investigan, esto es, para el día 30 de octubre de 1984, reconoce haber pertenecido a la dotación de la Subcomisaría de Carabineros Los Tres Antonios, ubicada en calle del mismo nombre. Dicha unidad cubría parte del sector del Estadio Nacional, Villa Olímpica, Población Rosita Renard, entre otros sectores. En la unidad policial aludida, el ex funcionario de Carabineros señala que tenían a su disposición un furgón Z con colores institucionales, el cual era conducido habitualmente por los choferes de esa unidad, quienes cumplían turnos. Niega que a la época la unidad haya contado con otro vehículo distinto al ya mencionado para efectuar servicios. Consultado por el Tribunal, el deponente expresa haberse desempeñado como segundo jefe, siendo el primero el Capitán Pedro Herrera Mossuto, a quien le correspondió subrogar en algunas ocasiones. Encontrándose en funciones en la Subcomisaría, exterioriza haberle correspondido efectuar labores operativas, administrativas, de distribución de servicios del personal, supervisión, fiscalización, entre otras. Por otro lado, Luis Meyer Baeza reconoce, tal como lo sostienen otros funcionarios policiales, haber trabajado en la Comisión Civil de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, encontrándose a cargo de ella, afirmando que esta se encontraba compuesta

por tres funcionarios: Manuel Muñoz (Cabo Segundo), Juan Villar Gutiérrez (Cabo Primero) y Marcos Navarrete (Carabinero). Interrogado por el órgano jurisdiccional, el funcionario de Carabineros en retiro expresa que la Comisión Civil nunca utilizó vehículos, correspondiéndoles salir de infantería o en micro. Además, recuerda que durante un período se les asignó un jeep de color café claro, el cual después no continuaron utilizando porque era muy antiguo. Abundando en sus dichos, Meyer Baeza indica que estuvo a cargo de la Comisión Civil solo el año 1983, no recordando hasta cuándo, pero sí tiene claro que para octubre de 1984 se encontraba destinado en la Subcomisaría de Los Tres Antonios, y en virtud de ello, sostiene no poseer ningún antecedente acerca de la víctima de estos autos. Que, en declaración judicial de fojas 1305, refiriendo a sus dichos judiciales que rolan a fojas 228 (227 vta.), manifiesta reconocer la firma estampada en ella, reconociéndola como suya. En cuanto a su contenido, el deponente señala no recordar los hechos allí consignados por su persona, indicando que si eso fue lo que declaró a la época, es porque aquello ocurrió tal como lo declaró en su oportunidad, haciendo presente que durante su carrera funcionaria le correspondió concurrir varias veces a tribunales a declarar, ya sea como funcionario aprehensor o como funcionario diligenciador de investigaciones. En este sentido, Meyer Baeza afirma que frecuentemente efectuaba procedimientos policiales con el funcionario Carlos Condell, con quien salían a pie, por cuanto la unidad no contaba con muchos vehículos, reconociendo que en algunas oportunidades usaban un jeep, expresando que la bencina era escasa, por lo que la mayor de las ocasiones andaban a pie. Consultado por la identidad de un funcionario de la 18° Comisaría de Ñuñoa, quien habría sido sindicado como el autor del disparo que le ocasionó la muerte de una persona por el testigo Máximo Pacheco Illanes, a quien supuestamente se encontraba interrogando en la unidad policial en el marco de un procedimiento que él habría adoptado por orden del Mayor de la unidad, señala no recordar el

hecho atendido al tiempo transcurrido y a los innumerables procedimientos adoptados en actos de servicio. El deponente reconoce que efectivamente era Jefe de la Comisión Civil existente en la unidad para esa época, mencionando que dentro de los funcionarios que integraban la referida comisión, se encontraba el Cabo Juan Villar Gutiérrez y el Cabo Manuel Muñoz González. Por otra parte, interrogado por el Tribunal, expresa recordar que los efectivos Ricardo Ascencio Oyarzo y Hugo Maldonado Ascencio eran integrantes de la dotación de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, no obstante ello, manifiesta no recordarles como integrantes de la Comisión Civil, al menos al momento en que lideraba dicha agrupación. Respecto al armamento utilizado por el personal de la Comisión Civil, indica que tenía asignado un revólver marca Rossi, calibre 38, y particularmente por las características del armamento que él utilizaba a la fecha de ocurridos los hechos que se investigan, sostiene que él utilizaba una pistola de fabricación alemana marca SIG Sauer, calibre 9 mm, Parabellum. Finalmente, afirma no haber tenido participación alguna en los hechos que se investigan.

Que, en diligencia de careo llevada a cabo por modalidad de videoconferencia con Máximo Illanes Pacheco, de fojas 1562, el ex funcionario de Carabineros afirma no recordar a la persona con la cual se le carea, señalando no recordar la situación que describe. Sostiene no rememorar el hecho de haber trasladado a alguien a su domicilio o cercanías. Además, añade que para esa época vestía de civil, no usaba uniforme institucional. Reconoce haber pertenecido a la Comisión Civil de la 18° Comisaría de Ñuñoa, y por lo general, en jornadas de protestas no les correspondía salir a terreno, salvo situaciones puntuales. Finalmente, exterioriza no tener detalles del procedimiento materia de la presente investigación;

57.- Declaración judicial de Juan Enrique Contreras Loza, Suboficial (R) de Carabineros de Chile, de fojas 500, quien manifestó que para el día 30 de octubre de 1984, formó parte de la dotación de la 18° Comisaría de

Carabineros de Ñuñoa, e indicó que no tenía más de cuatro años de antigüedad y que ostentaba el grado de Carabinero. En cuanto a sus labores efectuadas en la unidad y atendido a su grado, habitualmente le correspondió efectuar servicios de punto fijo, los cuales consistían en la vigilancia a domicilios de personas importantes, entre ellos, el Presidente de la Corte Suprema Israel Bórquez y Rafael Retamales, entre otras. No obstante ello, también reconoce haber efectuado servicios en la población, los cuales debían realizarle junto a otro funcionario de mayor grado. Respecto a la víctima de este proceso Luis Armando Rubio Garrido y las circunstancias de su deceso, señala ser la primera vez que se entera de este episodio, agregando que fue personal de Carabineros quienes le informaron acerca de la presente investigación. En relación a la consulta efectuada por el Tribunal, el deponente manifiesta que en la 18° Comisaría de Ñuñoa habían varios vehículos, en los cuales se efectuaban los procedimientos. Indica que habitualmente estos eran ocupados por personal de la Comisión Civil, no pudiendo recordar el nombre de estos funcionarios. En el caso de los choferes, tampoco puede precisar a quiénes se les asignó dichos vehículos. Añade que en lo personal nunca efectuó servicios de civil, tampoco fue chofer, señala que no sabe conducir ni menos anduvo de acompañante a bordo de algún vehículo Chevrolet modelo Opala o Diplomata. Posteriormente, indica que se casó con fecha 6 de junio de 1983, por lo tanto, a la fecha de ocurridos los hechos, no hacía vida de soltero en la unidad porque vivía con su esposa en el sector de José Joaquín Pérez, en el sector de la Villa Los Industriales, y por ende, pasó menos tiempo en el recinto policial. En cuanto a lo declarado por el testigo Máximo Illanes Pacheco, manifestó ser la primera vez que se entera de dicha situación, negando haber estado presente en la situación que el testigo describió, es decir, a su ingreso a la 18° Comisaría en calidad de detenido y a la oportunidad en que dijo que el Oficial que lo atendió se presentó como Mayor, agregando no tener antecedentes que aportar, rehusando haber estado

presente en esa ocasión. En relación a un Oficial de apellido "Villalón", señala no recordar a ningún funcionario con ese apellido, pero sí rememora a un funcionario de apellido "Villar", quien era Cabo Primero, cuyo nombre no logró traer a su memoria. Por otra parte, indica que la Comisión Civil de la 18° Comisaría de Ñuñoa, estuvo conformada por un Oficial y en caso contrario por un Suboficial, además de unos seis Carabineros como máximo, recordando a un Cabo Primero de apellidos "Marileo Lepín", no pudiendo recordar su nombre, expresando que quizás él pueda aportar mayores antecedentes a la presente causa. Niega haber formado parte de dicha Comisión. Asimismo, el deponente sostiene que efectivamente la unidad policial contaba con vehículos particulares, entre ellos, un Chevrolet Opala, Diplomata, de color claro, al parecer blanco, y que no se encuentra seguro de si había una camioneta, pero que sí habían varios furgones Z, radio patrullas, añadiendo que esto se debió a que al lado de ese recinto estaba la Prefectura Oriente en aquél entonces. Respecto a la descripción que el testigo hizo en su relato del Mayor de la Unidad, manifiesta que este es bastante coincidente con la de quién era el Jefe de la 18° Comisaría de Ñuñoa, llamado Pedro Bobadilla, respecto de quien señala era alto, contextura gruesa y un poco calvo;

58.- Declaraciones de **Juan Manuel Villar Gutiérrez**, Sargento 2° de Carabineros de Chile, de fojas 523 y 544, quien declaró que para la época de ocurridos los hechos que se investigan, cumplió funciones en la 18° Comisaría de Ñuñoa, cuya unidad policial se encontraba ubicada en la intersección de las calles Licenciado Las Peñas con Irarrázaval, comuna de Ñuñoa. Que no pudo precisar quien fue el jefe de la Unidad, ni menos quien fue el segundo jefe. Indicó que para esa fecha ostentó el grado de Cabo. En cuanto al hecho de haber integrado la Comisión Civil, manifestó ignorar la fecha en la cual la integró ni cuando la dejó, sin embargo, recuerda que formaron parte de esta el Teniente Meyer, Manuel González y Marcos Navarrete, y que su función fue controlar la Ley de Alcoholes. En cuanto al vehículo que utilizaron, expresó

que se trató de un jeep, marca Land Rover, color beige, y que no tuvieron otro vehículo. Que ante la ausencia del Teniente Meyer, señaló haberle subrogado en el cargo, por sucesión de mando, quedando a cargo de la Comisión Civil, efectuando patrullajes preventivos junto a González y Navarrete, pero que no salieron a patrullaje en vehículo, debido a que este era utilizado por el Teniente Meyer. Respecto a la ubicación de la Prefectura, mencionó que esta se encontraba ubicada en el costado oriente del mismo recinto de la unidad, ignora el nombre del Prefecto, tampoco pudo precisar la cantidad de vehículos que fueron utilizados en la prefectura, y que nunca utilizó sus vehículos para efectuar su labor policial, mientras estuvo en la Comisión Civil. Finalmente, indicó desconocer el hecho investigado, no pudiendo aportar antecedentes a la presente investigación;

59.- Declaración extrajudicial de Pedro Jorge Cisternas Rojas, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 528, quien señaló que para el año 1984, ostentó el grado de Carabinero, y cumplía funciones en la 18° Comisaría de Ñuñoa, siendo su labor la de orden y seguridad, correspondiéndole efectuar labores de guardia y puntos fijos en los domicilios de los Ministros de la Corte Suprema. Que el jefe de la unidad fue el Mayor Pedro Bobadilla Jara, siendo secundado por el Capitán Eduardo Henríquez Torres. Consultado por el Tribunal, el testigo sostuvo que para la época, la Comisión Civil, estuvo a cargo del Teniente Meyer, siendo está integrada además por el Cabo Muñoz, apodado "El Loco Muñoz" y el Cabo Villar. Ignora las funciones que cumplían, pero tiene entendido que su labor fue trabajar la Ley de Alcoholes, desconoce los vehículos utilizados por estos. En cuanto a la ubicación de la Prefectura Oriente, señala que este se encontraba físicamente en las mismas dependencias de la 18° Comisaría de Ñuñoa, no recordando quien fue el Prefecto, agregando que para esa época la Prefectura tuvo dos vehículos, marca Chevrolet, modelo Opala, uno de color café y el otro al parecer blanco. Ignora si los integrantes de la Comisión Civil utilizaron esos

vehículos. Finalmente, afirmó no tener antecedentes que aportar a la presente investigación;

60.- Declaraciones de Luis Arsenio Sánchez Arellano, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 591 y 653, quien señaló que para el año 1984, efectivamente formó parte de la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, la cual se encontraba ubicada en la intersección de Avenida Irarrázaval con calle Licenciado Las Peñas, comuna de Ñuñoa. Recordó que el Comisario de la época fue el Mayor Bobadilla, y la dotación del persona era de alrededor de unos 100 funcionarios. En cuanto a sus funciones, expresó que ejerció servicios de orden y seguridad, específicamente guardias, patrullajes, puntos fijos y negó haber formado parte de algún grupo o comisión especial. Respecto al lugar donde ocurrió el hecho, declaró que efectivamente correspondía a la jurisdicción de la unidad base. Por otra parte, reconoció la existencia de una Comisión Civil al interior de la 18° Comisaría, pero expresó desconocer la identidad de quiénes la integraron, que solo tiene conocimiento que se trataba de funcionarios de la 18° Comisaría; tuvieron por objeto controlar y supervisar el cumplimiento de la Ley de Alcoholes, y recuerda al Teniente Meyer como integrante de la Comisión Civil. Finalmente, manifestó ignorar antecedentes referidos al hecho investigado;

61.- Declaraciones de Adrián de las Mercedes Vera Fuentes, Cabo 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 616 y 658, quien declaró haberse desempeñado en el mes de octubre de 1984, en la 18° Comisaría de Ñuñoa, advirtiendo que para ese periodo estuvo agregado en la Prefectura Oriente, ubicada en calle Licenciado Las Peñas, comuna de Ñuñoa, la cual funcionó al costado de la 18° Comisaría, y que ostentó el grado de Cabo 2°. El deponente expresó haberse desempeñado como conductor del Prefecto, cuyo nombre no recordó, agregó que para esa fecha trasladaba al Prefecto en un automóvil Chevette, color celeste, año 1979. Además, manifestó que para la fecha de acontecidos los hechos, a su parecer, no existió una Comisión Civil, por lo que

no puede aportar antecedentes al respecto. Consultado acerca del parque automotriz de la Prefectura Oriente, el deponente expresó que esta contaba con un vehículo que trasladaba al Prefecto, siendo un Chevrolet Opala, cuyo color no recordó; también mencionó al Subprefecto quien usó un Chevette, año 1982, color guinda seca. En cuanto al vehículo usado por él, indicó que usó un Chevette, color calipso, e hizo presente que la 18° Comisaría contaba con vehículos marca Daihatsu, color institucional de la época, esto es, blanco y negro. Por otra parte, señaló que mientras se encontraba en calidad de agregado en la Prefectura Oriente, no utilizó armamento, debido a que le correspondió vestir en algunas ocasiones de civil, por cuanto sólo realizaba el traslado del Prefecto. En relación a los hechos que se investigan, declaró ser la primera vez que escucha acerca de estos y mencionó nunca haberse percatado que se haya comentado un hecho de esa naturaleza entre sus colegas de las unidades dependientes de la 18° Comisaría ni en la Prefectura. En este sentido, hizo presente que la intersección de Avenida Grecia con calle Misolonghi, comuna de Ñuñoa, para la fecha de acaecidos los hechos, eran de jurisdicción de la Subcomisaría Los Tres Antonios, unidad dependientes de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Finalmente, interrogado sobre si en la unidad hubo algún funcionario que se asemejara al jugador de la época Severino Vasconcelos, señaló recordar a un funcionarios que le decían Vasconcelos, pero no recuerda su nombre o algún antecedente sobre esta persona;

62.- Declaración extrajudicial de **Hernán Hugo González Pellet**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 618 y 662, quien manifestó que en el mes de octubre del año 1984, se encontraba cumpliendo funciones en la 18° Comisaría de Ñuñoa, ubicada en calle Licenciado Las Peñas, comuna de Ñuñoa, y que ostentó el grado de Cabo a la época, agregando que la unidad estaba compuesta por alrededor de 30 funcionarios y dependían de la Prefectura Oriente, la cual se encontraba ubicada en el mismo edificio. Consecuente con lo anterior, indicó que sus funciones en la Comisaría eran de

Orden y Seguridad, específicamente como conductor, desenvolviéndose en servicio de patrullaje en la población y que en algunas ocasiones le correspondió efectuar servicios de puntos fijos en el domicilio de autoridades del Poder Judicial. En cuanto al parque automotriz de la 18° Comisaría, señaló que esta estuvo conformada por dos buses institucionales, marca Mercedes Benz, color verde oliva, los cuales eran utilizados por los piquetes dependientes de la Prefectura, un bus Pegaso, color verde oliva, el cual fue utilizado por el piquete de la Prefectura para realizar patrullajes, suma también un jeep de color institucional, que para la época era blanco y negro, un furgón, cuya marca ni modelo recuerda, de color institucional, e hizo presente no recordar los vehículos utilizados por la Comisión Civil, y que no rememora algún vehículo Chevrolet, modelo Opala en la unidad. Consultado por el Tribunal, declaró que en caso de protestas o desórdenes en la vía pública, la Prefectura Oriente contaba con dos "piquetes", integrados por funcionarios de dotación de las distintas unidades dependientes de ésta, 16° La Reina, 17° de Las Condes, 18° de Ñuñoa, 19° Providencia y 20° de Puente Alto, no pudiendo especificar los nombres de los funcionarios de su unidad que la integraban, por ser alrededor de 25 funcionarios ni el Oficial a cargo. Por otra parte, el ex funcionario de Carabineros, reconoció la existencia de una Comisión Civil en la unidad, pero sostuvo no recordar el nombre de los funcionarios que la integraron ni qué labor desempeñaron, añadiendo que estos se veían muy poco en la unidad, que vestían de civil y que desarrollaron labores en otra unidad de la Prefectura. No obstante lo anterior, también señaló que la Comisión Civil estuvo integrada por unas siete u ocho personas aproximadamente. En cuanto al armamento utilizado por parte del personal de la unidad, refirió a que ocuparon un Revólver, a su parecer marca Ruby Extra, calibre 38, que en la sala de armamento hubo una Subametralladora UZI, la cual era utilizada en los vehículos de patrullajes y en protestas. En relación a los hechos investigados, el deponente afirmó ser la primera vez que escucha

algo así y que nunca se percató que se haya comentado algún hecho de esa naturaleza entre los colegas de las unidades dependientes de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Consecuente con lo antes expuesto, hizo presente que la intersección de Avenida Grecia con calle Misolonghi, comuna de Ñuñoa, para la fecha de acontecidos los hechos, fueron de jurisdicción a su parecer de la Subcomisaría Los Tres Antonios, unidad dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Finalmente, declaró no recordar a algún funcionario que se pareciese al jugador de fútbol Severino Vasconcelos, y agregó que en la 18° Comisaría solo estuvo un año y medio, por lo que recuerda pocos detalles de su estadía;

63.- Declaraciones de **Ángel Patricio González Burgos**, Cabo 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 620 y 633, quien sostuvo que en el mes de octubre del año 1984, se encontraba cumpliendo funciones en la 18° Comisaría de Ñuñoa, ubicada en calle Licenciado Las Penas, comuna de Ñuñoa, ostentó el grado de Carabinero, y que dicha unidad estuvo a cargo de un Oficial con el grado de Capitán, al parecer de apellido Henríquez e integrada por alrededor de 100 funcionarios y dependía de la Prefectura Oriente, ubicada en el mismo edificio. En cuanto a sus funciones, indicó que estas fueron de Orden y Seguridad, explicando que debió cumplir servicios de guardia, patrullajes y puntos fijos en los distintos domicilios de autoridades del Poder Judicial. Consultado por el Tribunal, manifestó que en caso protestas o desórdenes en la vía pública, la Prefectura Oriente contaba con dos "piquetes", integrada por funcionarios de dotación de las distintas unidades dependientes de ésta, 16° La Reina, 17° de Las Condes, 18° de Ñuñoa, 19° Providencia y 20° de Puente Alto, no pudiendo especificar el nombre de los funcionarios de mi unidad que la integraban ya que eran alrededor de 20 a 30 funcionarios ni el Oficial a cargo. Por otra parte, afirmó que existió una Comisión Civil, entre cuyos integrantes mencionó al Teniente Meyer, uno de apellido González y un Carabinero llamado Marcos Navarrete, no recordando

mayores antecedentes, siendo su función la investigación de las distintas ordenes decretadas por los Tribunales de Justicia. Respecto a la existencia de un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, declaró recordarle dentro del parque automotriz de la Comisión Civil de la Prefectura Oriente. En cuanto al armamento utilizado por parte del personal de la unidad, indicó que utilizaron revólver, marca Ruby extra, calibre 38, subametralladora UZI, la cual fue utilizada en los servicios de guardia y por parte de los piquetes y vehículos de patrullajes y protestas. Finalmente, indicó ignorar antecedentes referidos a la presente investigación;

64.- Declaraciones de **Juan Marcos Aurelio Navarrete Carrasco**, Subprefecto (R) de la Policía de Investigaciones de Chile, de fojas 682, 722 y 2070, quien declaró haber pertenecido a esa época a Carabineros de Chile, formando parte de la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Indicó que integró la Comisión Civil de dicha unidad policial. En cuanto a sus funciones desempeñadas en la Comisión Civil de la 18° Comisaría de Ñuñoa, expresó que estas fueron menores, por ser uno de los funcionarios menos antiguos y consistieron en realizar investigaciones o averiguaciones que sus superiores dispusieron y que no eran realizadas por el personal uniformado. Respecto a la forma de operar de la referida Comisión, señaló que este fue un grupo de personas compuesta por tres o cuatro funcionarios policiales, comandadas por un Oficial con el grado de Teniente, cuyo nombre no recuerda, con quien realizaban reuniones en horas de la mañana y allí se disponían las diligencias a realizar. Entre los funcionarios que integraban la referida Comisión Civil, mencionó a uno de apellido Henríquez, otro de apellido González y uno de apellido Novoa. Agregó que la Comisión dependía a la época del Jefe de la Prefectura Oriente, cuyo nombre no rememoró. Además, expresó que la comisión estuvo compuesta solo por funcionarios de la misma dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, no hubo integrantes de otras unidades. Consultado por el Tribunal, indicó recordar que usaban un solo vehículo, el cual fue un

Jeep antiguo de color beige o crema, usado sólo para ocasiones especiales, ya que por lo general se encontraba en mal estado, por lo cual se movilizaban por lo general en locomoción colectiva o a pie. Por otra parte, manifestó no conocer a ningún funcionario con grado de Teniente de apellido Villagrán o Villalón, ni tampoco algún funcionario de apellido Burgos, ni menos a un funcionario con rasgos mapuches y las características del jugador de fútbol Severino Vasconcelos, mientras me desempeñe en dicha unidad.

Que en declaración judicial de fojas 2070, Navarrete Carrasco, respecto de los dichos de Máximo Danilo Mondino Pizarro, a raíz del set fotográfico exhibido, manifiesta no tener absolutamente ninguna responsabilidad en estos, pareciéndole absolutamente irresponsable que se le mencione como una de las personas que habría tenido participación en los hechos que se investigan;

65.- Declaraciones de **Pedro Lisandro Concha Rossi**, Sargento 2° de Carabineros de Chile, de fojas 622 y 666, quien sostuvo que para el mes de octubre del año 1984, se encontraba cumpliendo funciones en la 16° Comisaría La Reina, dependiente de la Prefectura Oriente, e hizo presente que entre los años 1979 a 1980, fue de dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, y seguidamente de la Subcomisaría Los Tres Antonios hasta el año 1983, y en razón a ello, expresó no tener mayores antecedentes que aportar a la investigación. Por otra parte, expresó que su unidad no se conformó Comisión Civil, agregando que para esa época existió una, la cual era dependiente de la Prefectura Oriente, la cual operaba físicamente en dependencias de la 18° Comisaría de Ñuñoa y estuvo integrada en su gran mayoría por Carabineros de dotación de la misma, los cuales eran alrededor de 5 funcionarios, cuyos nombres no recordó, siendo su función a de investigación de robos de vehículos, asaltos y robos de casas, y que operaron en todo el sector correspondiente a la Prefectura Oriente. Además, hizo presente que la Comisión Civil utilizó para movilizarse una camioneta, marca

Chevrolet, modelo Apache, a su parecer de color blanco, advirtiendo que en algunas ocasiones utilizaban distintos vehículos particulares. El deponente reiteró no rememorar los nombres de los funcionarios que integraron la Comisión Civil de la 18° Comisaría de Ñuñoa, que no los conoció y que de estos sólo supo que se disfrazaban, explicando que estos se ponían barba o similar para ocultar sus verdaderos rostros. Abundando en su testimonio, el ex funcionario policial indicó no recordar a un vehículo, marca Chevrolet, modelo Opala, dentro del parque automotriz de la unidad ni tampoco de alguna dependiente de esta. En relación a los hechos que se investigan y las circunstancias de muerte de Luis Rubio Garrido, señaló ser la primera vez que escucha algo así y que no se percató que otros colegas hayan comentado respecto al tema;

66.- Declaraciones de **Juan Antonio Parra Bravo**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 629 y 675, quien expresó que en el mes de octubre de 1984, se encontraba cumpliendo funciones en la 18° Comisaría de Ñuñoa, ubicada en calle Licenciado Las Peñas N° 5147, comuna de Ñuñoa y ostentó el grado de Carabinero, y agregó que dicha unidad estuvo a cargo de un Oficial con el grado de Capitán, a su parecer de apellido Henríquez y que estuvo compuesta por alrededor de 110 funcionarios, dependiendo esta de la Prefectura Oriente, la cual se estaba ubicada en el mismo edificio. En cuanto a su funciones, manifestó haber sido las de Orden y Seguridad, explicando que debió cumplir servicio de guardia y puntos fijos en los distintos domicilios de autoridades del Poder Judicial e Institucional, e hizo presente que los servicios de patrullajes fueron llevados a cabo por un Oficial, tripulantes de mayor grado, además de cumplir estos los distintos procedimientos de rigor en el sector jurisdiccional de la Comisaría. Respecto a los vehículos utilizados en la unidad policial, expresó que contaban con un Jeep, dos buses, un furgón para el traslado de detenidos, una camioneta usada por el Comisario, cuyo color no recordó, y también vehículos particulares usados por el Prefecto, los cuales

eran automóviles, recordando solo uno de color beige, el cual fue usado por un Coronel, pero no mayores características. Por otra parte, el deponente reconoció la existencia de una Comisión Civil, la cual también usó para sus funciones vehículos particulares, pero mencionó no recordar el color ni las características de sus automóviles. Que la referida Comisión Civil, fue precedida por el Teniente Meyer y fue integrada por alrededor de cinco funcionarios, respecto de los cuales recordó al funcionarios Manuel Antonio Méndez Villar, el funcionario Manuel Urbano Muñoz González, quienes ostentaron el grado de Cabo y vestían de civil. Por otro lado, manifestó que en caso de protestas o desórdenes en la vía pública, la Prefectura Oriente contaba con dos "piquetes", integrados por funcionarios de dotación de las unidades dependientes de ésta, 16° La Reina, 17° de Las Condes, 18° de Ñuñoa, 19° Providencia y 20° de Puente Alto, no pudiendo especificar el nombre de los funcionarios de su que la integraron, ya que fueron alrededor de 25 efectivos, ni el Oficial a cargo, advirtiéndole que estos, en caso de procedimientos, vestían de uniforme Institucional. En este sentido, indicó que el Teniente Meyer estuvo a cargo además de uno de los piquetes de la Prefectura, pero que no pudo precisar la fecha exacta. Abundando en su testimonio, el ex funcionario de Carabineros expresó que en la unidad hubo un gran flujo de detenidos por delitos comunes, principalmente comercio ambulante y desórdenes e hizo presente que en caso de existir algún detenido de índole político, este era entregado por parte de la Comisión Civil al personal de la CNI. En relación al parque automotriz de la 18° Comisaría, manifestó que estuvo conformada por dos buses institucionales, marca Mercedes Benz, color verde oliva, los cuales eran utilizados por los piquetes dependientes de la Prefectura; para realizar patrullajes se utilizaron jeep, color institucional para esa fecha blanco negro; una camioneta, doble cabina color Institucional que era utilizada por el personal uniformado de la Prefectura en caso de traslado del Prefecto, Oficial de Ronda o el jefe de unidad, y advirtió que la Comisión

Civil utilizaba un vehículo particular, cuya marca no pudo recordar, ni su modelo o color. Consultado por la existencia de un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, expresó no recordarlo dentro del parque automotriz de su unidad. Respecto al armamento utilizado por parte del personal de la unidad, señaló que utilizaron un revolver, marca Rudy Extra, calibre 38; que en la sala de armamento hubo una Subametralladora UZI la que se utilizó en los servicios de guardia, por parte de los piquetes y la comisión civil y en protestas el Oficial a cargo del piquete utilizaba escopeta anti motín, lanza gases y bombas lacrimógenas. Respecto a los hechos investigados, el deponente sostuvo desconocer todo tipo de antecedentes, y consecuente con ello, advirtió que la intersección de Avenida Grecia con calle Misolonghi, comuna de Ñuñoa, para la fecha de acaecidos los hechos, fueron de jurisdicción de la Subcomisaría Los Tres Antonios, unidad dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Además, declaró que en caso de todo procedimiento o evento de relevancia que ocurriera en el sector, se debía dar cuenta a la Prefectura, que funcionaba en el mismo edificio de la 18° Comisaría de Ñuñoa, por lo que en su unidad se pudo divisar no solamente personal de la Prefectura, sino que también de cualquier otro destacamento dependiente. Finalmente, hizo presente que los hechos de connotación como los hechos que se investigan, no los tomaba la Guardia sino que funcionarios de mayor rango;

67.- Declaraciones de **Guillermo Antonio Madeiro Loyola**, Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1351, 1784 y 1986, quien indicó conocer el motivo de su citación, las cuales dicen relación sobre las circunstancias de muerte de la víctima Luis Armando Rubio Garrido, expresando ignorar todo tipo de antecedentes al respecto, que no conoció a la víctima, como tampoco tuvo conocimiento de algún hecho similar. El deponente declara que para el mes de octubre de 1984, no recuerda si era parte de la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa o de la Fiscalía Administrativa de Carabineros, atendido al tiempo transcurrido; sin embargo, recuerda que para ese entonces

ostentaba el grado de Capitán, haciendo presente que durante su paso por la 18° Comisaría, se desempeñaba como Subcomisario Administrativo, vale decir, realizaba labores referidas al área interna del personal, bienestar y comisiones administrativas, siendo el jefe de la unidad el Mayor Bobadilla. Por otro lado, refiere a que en caso de protestas o desórdenes en la vía pública, la Prefectura Oriente contaba con piquetes estables y la 18° Comisaría, en algunas ocasiones, conformaba "piquetes", no pudiendo especificar los nombres de los funcionarios que la integraban ni el Oficial a cargo. Consecuente con lo expuesto, declara que por lo que recuerda, la 18° Comisaría contaba con furgones y jeep institucionales, no pudiendo especificar con cuáles vehículos contaba la Prefectura Oriente. En cuanto a la existencia de un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, expresa no recordarlo dentro del parque automotriz de la Prefectura Oriente ni de la 18° Comisaría o de alguna otra unidad dependiente; sin embargo, rememora que para la época, a la institución, se le asignó este tipo de vehículos. Sin perjuicio de lo anterior, el ex funcionario de Carabineros, sostiene nunca haber tenido conocimiento acerca de los hechos que se investigan, e ignora datos de los responsables, señalando que nunca se percató que se haya comentado un hecho de esa naturaleza entre sus colegas, no conoció a la persona de la víctima ni tampoco rememora el haber concurrido al sector donde ocurrieron los hechos. Asimismo, expone que no podría precisar si la intersección de Avenida Grecia con calle Misolonghi, comuna de Ñuñoa, por sector jurisdiccional, le correspondía a la 18° Comisaría o a la Tenencia Villa Macul. Por otra parte, el deponente indica no recordar a algún funcionario que fuese apodado "Vasco" o que tuviese algún tipo de parecido al jugador de fútbol Severino Vasconcelos. Interrogado sobre el armamento que utilizaba en forma persona durante sus servicios y el ocupado por los funcionarios de la unidad base, durante los procedimientos de control de protestas y de acuerdo al gráfico que se le exhibe, donde constan las armas que se mantenían en la

unidad base, esto es, la 18° Comisaría de Ñuñoa, declara que en su caso particular, como Oficial, portaba un Revólver, Ruby Extra, calibre 32, el cual no figura en la nómina exhibida, debido a que le fue entregado por arsenales al momento de ser nombrado como Subteniente, siendo esta un arma de cargo personal y no de cargo de la 18° Comisaría. Respecto al personal subalterno, señala que estos portaban Revólver, marca Ruby Extra, calibre 38mm o un Revólver Taurus, utilizado solamente para la realización de servicios, los que eran entregados por el Suboficial Interno. Que, durante las jornadas de protestas, en los buses con piquetes de funcionarios, generalmente se portaba una o dos Carabinas Lanza Gases, no pudiendo precisar la marca de estas, por el tiempo transcurrido, de las cuales expresa que se encontraban a cargo del Teniente que acompañaba en esos procedimientos, mientras que la otra era utilizada por el Suboficial con experiencia en su manejo. Asimismo, el deponente sostiene que en el bus se portaba una Subametralladora marca UZI, a cargo de algún subalterno, el cual quedaba en custodia del bus respectivo. Por otro lado, Guillermo Madeiro, expresa no recordar, por el tiempo transcurrido, que existiese una Comisión Civil en la 18° Comisaría de Ñuñoa, a la fecha de los hechos investigados, agregando recordar al Teniente Meyer, pero desconociendo que este pertenecía a una Comisión Civil. Respecto a la existencia de un automóvil, cuyas características se le indican, el cual haya estado a cargo de la unidad base, niega la existencia de este, expresando que sólo existían furgones, un jeep de uso del Comisario de la época y del Oficial de ronda, y uno o dos buses de cargo de la Prefectura en donde se movilizaban los piquetes. Sin perjuicio de lo anterior, afirma que el único vehículo que recuerda con colores particulares, el cual a su parecer, era marca Chevrolet, modelo Opala, cuyo color exacto no rememora, era uno de cargo del Prefecto de la Prefectura Oriente. Por otra parte, manifiesta nunca haber escuchado que personal de la 18° Comisaría o de la Subcomisaría Los Tres Antonios u otras unidades dependientes de la unidad base, hayan tenido

participación en los hechos investigados. Finalmente, declara ignorar toda circunstancia referida a las circunstancias indagadas en estos autos, en cuanto a un testigo que reconoció a un funcionario policial como el autor del disparo que ocasionó la muerte de la víctima y la identidad del funcionario Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo al cual refiere no recordarle. No obstante lo anterior, reconoce que los testigos de procedimientos investigativos realizados por la unidad eran entrevistados por los integrantes de la Comisión Civil o por los efectivos quienes realizaban el procedimiento, agregando que no había una sala específica en la unidad para entrevistar civiles, admitiendo que estos podían ser entrevistados en cualquier oficina que se encontrara disponible. Finalmente, admite que perfectamente un testigo de algún hecho denunciado pudo haber sido entrevistado por el Comisario de la unidad, ya sea en su oficina u otra dependencia de la unidad;

68.- Declaraciones de **Roberto Antonio Farah Silva**, Teniente (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1355 y 2019, quien expuso conocer el motivo de su citación, las cuales dicen relación con las circunstancias que rodearon la muerte de la víctima Luis Armando Rubio Garrido, declarando ignorar todo tipo de antecedentes, desconociendo la identidad de la víctima y negando haber tenido conocimiento de algún hecho similar. En relación a las circunstancias que se investigan, el deponente indica que para el mes de octubre de 1984, pertenecía a la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, ostentando el grado de Teniente, agregando que durante la citada fecha desarrollaba labores de orden y seguridad, vale decir, cumplía servicio de guardia y de población, cuya unidad se encontraba a cargo del Mayor Bobadilla e integrada por alrededor de 60 funcionarios. Por otra parte, indica que en caso de protestas o desórdenes en la vía pública, la Prefectura Oriente contaba con dos piquetes, integrados por funcionarios de dotación de las distintas unidades dependientes de esa Prefectura, cuyos piquetes se encontraban a cargo de un Oficial con el grado de Teniente de apellido Melo, quien a su vez dependía del Subprefecto

de los Servicios de la Prefectura Oriente, cuya identidad no recuerda. Hace presente que efectivamente había personal de la 18° Comisaría de Ñuñoa que integraba este piquete, sin embargo, no recuerda sus nombres. Sobre este punto, abunda en que la 18° Comisaría, en algunas ocasiones, conformó un piquete durante el día, integrado por razones de servicio sólo por personal administrativo de la Prefectura y de la unidad base. Consecuente con lo anterior, depone que la 18° Comisaría de Ñuñoa, en su parque automotriz, contaba con una camioneta, marca Chevrolet, doble cabina, color institucional de la época (blanco y negro), un jeep y un bus color institucional; mientras que la Prefectura Oriente, contaba con dos buses para el traslado de piquetes de su dependencia y los vehículos que tenían a cargo el Prefecto y Subprefecto, los cuales no eran de color institucional, no rememorando la marca, modelo o color. Respecto a la existencia de un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, expresa que la 18° Comisaría no contaba con ese móvil dentro de su parque automotriz, sin embargo, recuerda que a nivel institucional, ese tipo de vehículo era asignado a los Prefectos. Por otra parte, el ex funcionario de Carabineros afirma nunca haber escuchado comentarios sobre los hechos investigados, ni sobre alguna situación similar y niega haber concurrido al mencionado sector, haciendo presente que la intersección de Avenida Grecia con calle Misolonghi, comuna de Ñuñoa, correspondía al sector jurisdiccional de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Luego, el deponente refiere al hecho de no recordar a ningún funcionario que fuese apodado "Vasco" o que tuviese algún parecido con el jugador de fútbol "Severino Vasconcelos". Acto seguido, este reconoce que efectivamente existía una Comisión Civil en la 18° Comisaría de Ñuñoa, la cual se encontraba a cargo del Teniente Meyer y era integrada por dos Suboficiales más, respecto de quienes no recuerda su identidad. En cuanto a los dichos de Máximo Mondino Pizarro, de fojas 1319, quien refirió luego de serle exhibido un set fotografías, y que al ver la suya, indicó que presentaba ciertas características parecidas al autor del disparo que ocasionó

la muerte de la víctima, Roberto Farah Silva niega haber participado en la comisión de algún delito, expresando que el testigo aludido se encuentra equivocado o confundido. En virtud de lo antedicho, el funcionario de Carabineros en retiro, reafirma el hecho de no haber intervenido en algún procedimiento realizado en el sector indicado o en algún otro lugar en el que se hayan efectuado disparos o en el que se haya dado muerte a alguna persona, haciendo presente que jamás le correspondió concurrir al mencionado sector con la finalidad de disuadir a manifestantes en caso de protestas. Por lo demás, manifiesta que nunca escuchó que personal de la 18° Comisaría o de la Subcomisaría Los Tres Antonios u otras unidades dependientes de la unidad base, hayan tenido participación en algún hecho como el expuesto. Por otra parte, niega haber conocido al funcionario Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, agregando no recordarle como integrante de la unidad base o de otra unidad dependiente de la misma. En este sentido, también rehúsa haber tenido conocimiento del hecho que un testigo habría reconocido ante el Comisario Mayor Pedro Bobadilla a un efectivo civil, como autor del disparo que ocasionó la muerte de la víctima de autos. Abundando en lo anterior, admite que llegaban a la unidad personal de civil procedente de otras unidades, sobre todo de aquellas dependientes de la unidad base o de cualquiera otra unidad de fuera de la jurisdicción, incluso de otras ramas, desconociendo la procedencia precisa de esas personas, quienes se dirigían directamente a la oficina del Mayor Pedro Bobadilla, ignorando por completo los funcionarios subalternos sobre el contenido de esas conversaciones o circunstancias que se ocasionaren al interior de la oficina del Comisario;

69.- Declaraciones de **Jaime Fredes Montes**, Teniente Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1357, 1990,3295, quien declaró conocer el motivo de su citación sobre las circunstancias que rodearon la muerte de la víctima de estos autos Luis Armando Rubio Garrido, expresa ignorar todo tipo de antecedentes al respecto, manifestando no haber conocido a la víctima ni

haber tenido conocimiento de algún hecho similar. El deponente Fredes Montes, exterioriza que para el mes de octubre de 1984, era de dotación de la Subcomisaría Macul, unidad dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa, ostentando el grado de Teniente, cuya unidad estaba ubicada en la intersección de las calles Los Tres Antonios con Guillermo Mann, indicando como jefe a la época al Capitán Carlos Romo Sepúlveda. En cuanto a sus funciones, señala que como Oficial de orden, debía supervigilar los distintos servicios que se realizaban en la unidad, tanto en el área operativa como administrativa, además de la concurrencia de procedimientos de relevancia y la subrogación del jefe de unidad en su ausencia. En caso de protestas o desórdenes en la vía pública, manifiesta que la Prefectura Oriente contaba con "piquetes", integrados por funcionarios de dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, cuyo piquete se encontraba a cargo, normalmente, de un Oficial con el grado de Teniente, cuya identidad no recuerda, ni tampoco la de los funcionarios que la integraban, por ser alrededor de 15 a 20 personas. Hace presente que en algunas ocasiones y por orden de la superioridad en la unidad, se conformaba un piquete de apoyo restringido en cuanto a la cantidad de funcionarios que lo integraban, ya que la Subcomisaría contaba con poco personal. Asimismo, el deponente declara que para la fecha de acontecidos los hechos, en la Subcomisaría Macul, no existía una Comisión Civil, indicando que esta se encontraba conformada en la 18° Comisaría de Ñuñoa, como unidad base, por personal de su misma unidad, no rememorando el nombre del funcionario a cargo ni de sus integrantes, agregando que la labor de aquella consistía en la investigación de diversos delitos que ocurrían en la comuna. Respecto al parque automotriz de la Subcomisaría Macul, indica que esta contaba sólo con un furgón policial de color institucional, al parecer marca Chevrolet, de doble cabina, recordando que la 18° Comisaría de Ñuñoa, contaba con varios furgones y buses institucionales. En cuanto a la existencia de un vehículo marca Chevrolet,

modelo Opala, no pudo precisar si la 18° Comisaría contaba con aquél vehículo dentro de su parque automotriz, haciendo presente que ninguna de las unidades dependientes tenía a su cargo el vehículo aludido. Consultado por el Tribunal, el ex funcionario de Carabineros expone que para la fecha en cuestión, el personal de la unidad utilizaba como armamento de servicio un Revólver, calibre 38. Por otra parte, afirma no tener datos que aportar relativos a la muerte de la víctima, nunca lo conoció, ni tampoco recuerda haber concurrido al mencionado sector, por lo cual no tiene antecedentes, además, indica que la intersección de Avenida Grecia con calle Misolonghi, comuna de Ñuñoa, para la fecha de acaecidos los hechos, correspondía como sector jurisdiccional de la 18° Comisaría de Ñuñoa, negando el hecho de haberle correspondido apersonarse en las calles referidas en atención a algún procedimiento. Luego, consultado acerca del tipo de vehículos usado por la Comisión Civil, expresa no recordarlo; tampoco recuerda algún funcionario de apellido Villalón o Villagrán, de dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa o de alguna unidad dependiente ni menos alguno de apellido Villar. Por otro lado, el funcionario de Carabineros en retiro, asegura nunca haber integrado la Comisión Civil durante su paso por la Subcomisaría Macul, haciendo presente que jamás le correspondió usar vestimenta civil, reiterando que al interior de la Subcomisaría Macul nunca se conformó alguna comisión o agrupación especial, por cuanto la Comisión Civil era propia de la unidad base. En este sentido, exterioriza nunca haber oído que personal de la 18° Comisaría o de la Subcomisaría Los Tres Antonios u otras unidades dependientes de la unidad base, haya tenido participación en un hecho como el descrito, aclarando que la Subcomisaría Macul, primeramente, se denominaba Subcomisaría Tres Antonios, por su ubicación en la calle del mismo nombre. A su vez, sobre lo informado en el Parte Policial, el cual le fue exhibido, correspondiente a la 18° Comisaría de Ñuñoa, señala que ignora antecedentes al respecto. Seguidamente, consultado sobre Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, admite

que efectivamente lo conoció, respecto de quien señala era jefe del Retén Quilín para la fecha de los hechos investigados, negando que este haya sido integrante de la Subcomisaría Macul o el hecho de haber pertenecido a alguna Comisión Civil, señalando que este fue siempre uniformado, que nunca usó el pelo largo, agregando que lo anterior lo recuerda perfectamente, por cuanto en ocasiones les correspondía conformar piquetes, yendo el aludido como segundo a cargo. Respecto a la interrogante planteada por el Tribunal, el deponente manifiesta que efectivamente el Retén Quilín dependía administrativamente de la Subcomisaría Macul, sin perjuicio de ello, cualquier efectivo de alguna unidad dependiente de la unidad base podía ser requerido por el Comisaría de la 18° Comisaría de Ñuñoa, en ese entonces el Mayor Pedro Nolasco Bobadilla Jara, y en razón a ello, es que efectivamente cualquier funcionario de las unidades dependientes aludidas podía estar presente en dependencias del cuartel base, además que esporádicamente se efectuaban reuniones en la referida unidad base. Finalmente, expresa ignorar todo tipo de información referida a que Ricardo Ascencio Oyarzo fue reconocido por un testigo como autor del disparo que ocasionó la muerte de una persona, reiterando que esta persona a la época usaba el pelo corto y vestía uniformado;

70.- Declaraciones de **Julio Hernán Fonseca Arévalo**, General (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1372 y 1907, quien expresó conocer el motivo de su citación, señalando ignorar todo tipo de antecedentes referidos a la investigación sustanciada por el suscrito, no conoció a la víctima, como tampoco tuvo conocimiento de algún hecho similar. Abundando en sus dichos, señala que al mes de octubre de 1984, era de dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa, ostentando el grado de Subteniente, siendo su función la de realizar servicios de guardia de 12 horas en la unidad y patrullajes de 8 horas en sector jurisdiccional, unidad que para la época indica que se encontraba a cargo del Mayor Pedro Nolasco Bobadilla Jara, agregando recordar entre los

Oficiales a los Capitanes Henríquez, como Subcomisario de los Servicios de la Comisaría, Antonio Madeiro Loyola, Carlos Romo Sepúlveda, Roberto Antonio Farah, Jaime Fredes Montes, Ruperto Molina Gajardo, a la Teniente Gabriela Villouta, el Subteniente Hevia Hinojosa, René Valenzuela Valenzuela, el Subteniente Leónidas Venegas Briceño y el Suboficial Coronado. El deponente manifiesta que en caso de protestas o desórdenes en la vía pública, la Prefectura Oriente contaba con un piquete que se encontraba a cargo de un Oficial antiguo con el grado de Teniente, de cuales no puede especificar sus nombres, por cuanto estos iban rotando de acuerdo a las instrucciones del mando de la época, sosteniendo no poder indicar quiénes integraban el piquete atendido el tiempo transcurrido. Que la Prefectura Oriente contaba con un bus institucional el cual era utilizado por el piquete; mientras que en la 18° Comisaría de Ñuñoa, recuerda que se utilizaron dos jeeps, de color institucional de la época (blanco y negro), expresando no recordar que dentro del parque automotriz de la Prefectura Oriente ni de la 18° Comisaría u otra unidad dependiente hubiese un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala. En cuanto al armamento utilizado por personal de la unidad, el ex funcionario de Carabineros señala que se utilizaba revólver, calibre 38.. Respecto al sitio del suceso, Fonseca Arévalo indica que este correspondía al sector jurisdiccional de la Subcomisaría Los Tres Antonios, por la proximidad de las arterias antes mencionadas con la ubicación mencionada de la unidad. Por otro lado, declara no rememorar a ningún funcionario que fuese apodado "Vasco" o que tuviese un parecido físico al jugador de fútbol "Severino Vasconcelos". Que nunca escuchó que personal de la 18° Comisaría o de la Subcomisaría Los Tres Antonios u otras unidades dependientes de la unidad base, haya tenido participación de un hecho como el informado. En relación a lo informado en el Parte Policial que en el acto se le exhibe, de fojas 198, correspondiente a la 18° Comisaría Ñuñoa, Subcomisaría Macul, manifiesta que se trata de un parte realizado por dicha Subcomisaría, agregando ignorar

antecedentes al respecto. Consultado por el Tribunal acerca de si recuerda como miembro de la dotación del personal de la 18° Comisaría a Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, declara no conocerle, pese a que se le exhibió su fotografía de fojas 375, ignorando toda información referida a que este haya sido reconocido como autor del delito que se investiga. Asimismo, consultado por Pedro Bobadilla Jara, expresa reconocerle como el Comisario de la 18° Comisaría de Ñuñoa, quien era Mayor de Carabineros. Luego, interrogado sobre si resultaba posible que algún funcionario de alguna unidad policial dependiente de la 18° Comisaría, estuviere en la Oficina del Mayor de la 18° Comisaría, indica que nunca vio que alguien que no fuese el Mayor, estuviese en su oficina. Por otra parte, preguntado acerca de alguna Comisión Civil al interior de la unidad, o bien, si algunos compañeros de su unidad conformaron alguna Comisión con personal de la 18° Comisaría y Prefectura, exterioriza que el Teniente Meyer pudo haber formado parte de la aludida Comisión. Finalmente, hace presente que fue parte de la dotación de la 18° Comisaría, entre los años 1983 hasta los primeros meses del año 1985, indicando que para esa fecha era Oficial, y tenía 23 años de edad, siendo soltero, y que vivía en la misma Comisaría;

71.- Declaraciones de Carlos Eugenio Romo Sepúlveda, Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1467, 1782 y 1910, y diligencia de careo de fojas 2155, y audiencia de plenario de fojas 3296, en las que sostiene conocer el motivo de su citación, indicó ignorar todo tipo de antecedentes respecto a los hechos investigados, no conoció a la víctima, como tampoco tuvo conocimiento de algún hecho similar. En cuanto a los hechos indagados en autos, Romo Sepúlveda expresa que para el mes de octubre de 1984, era de dotación de la Subcomisaría Los Tres Antonios, dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa, ostentando el grado de Capitán, haciendo presente que se desempeñaba como jefe de unidad a cargo de una dotación de 30 a 35 funcionarios. Consultado por el Tribunal, el deponente sostiene que en caso

de protestas o desórdenes en la vía pública, recuerda que la Prefectura Oriente contaba con un piquete, haciendo presente que este se conformaba principalmente por personal de la unidad base y refuerzos de las unidades dependientes, funcionarios que iban rotando de acuerdo a la disponibilidad en el servicio, añadiendo que en algunas ocasiones prestaba apoyo personal dependiente de Fuerzas Especiales y personal de Ejército, y que la Prefectura Oriente contaba con un bus institucional para este cometido. En cuanto a la existencia de un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, declara no recordarlo dentro del parque automotriz de la Prefectura Oriente ni de la 18° Comisaría o de alguna otra unidad dependiente, por cuanto como unidad contaban con furgones con logos y color institucionales. Advierte que en su declaración policial de fojas 1782, manifestó no recordar si en la unidad base existía una Comisión Civil, indicando que ahora recuerda que sí había una, la cual estaba integrada por alrededor de tres efectivos a cargo de un Suboficial, cuyas identidades ignora. En este sentido, el Coronel en retiro, afirma que ningún efectivo de su unidad, la Subcomisaría Tres Antonios, integró la referida Comisión Civil de la unidad base, haciendo presente, que institucionalmente, no se conformaban Comisiones Civiles de los destacamentos dependientes de alguna unidad. Por otra parte, Carlos Romo Sepúlveda indica que la intersección de Avenida Grecia con calle Misolonghi, comuna de Ñuñoa, por sector jurisdiccional correspondía, al parecer, a la unidad base de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa. Interrogado por el Tribunal, el deponente no recuerda que la 18° Comisaría de Ñuñoa, haya tenido un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala. Además, expresa no recordar a ningún funcionario que fuese apodado "Vasco" o haya tenido algún parecido con un jugador. Por otra parte, sostiene no haber escuchado que personal de la 18° Comisaría o de la Subcomisaría Los Tres Antonios u otras unidades dependientes de la unidad base, hayan tenido participación de un hecho como el informado. Consultado sobre lo informado en el parte policial

que se le exhibe, correspondiente a la 18° Comisaría de Ñuñoa, señala ignorar antecedentes al respecto. Luego, preguntado sobre si recuerda al funcionario llamado Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, indica recordarle como jefe del Retén Macul, no como efectivo de la Subcomisaría Tres Antonios, por lo menos durante el periodo en que estuvo de jefe en esa Unidad, luego rectifica su testimonio y señala que Ascencio no era el Jefe del Retén, aunque si le reconoce como una persona de tez morena, y le sindicaba como Jefe de un piquete en las jornadas de protesta. Seguidamente, interrogado en cuanto a si resultaba posible que algún funcionario de alguna unidad policial, dependiente de la 18° Comisaría, estuviese en la Oficina del Mayor de la misma, como habría sucedido con Ricardo Ascencio, respecto de quien se le señala fue reconocido como autor del ilícito investigado en las oficinas del Mayor de la 18° Comisaría, el ex funcionario policial expone que dependían de esta Comisaría dos unidades, la Subcomisaría Tres Antonios y la Tenencia de Macul, y que a la vez surgió el Retén Macul, respecto del cual recuerda a Ricardo Ascencio como jefe a la época. En este sentido, expresa que dicho Retén dependía administrativamente de su persona, pero que operativamente dependía de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, en razón de lo cual efectivamente se podría haber dado la ocasión que el Mayor de la unidad base llamara al Retén Macul, y requiriera la presencia en su unidad de algún efectivo de esa unidad, por lo cual responde afirmativamente a la pregunta formulada. Respecto a los hechos investigados, Romo Sepúlveda afirma nunca haber tenido conocimiento de este hecho, como tampoco, que personal de la unidad base o de alguna unidad dependiente de la misma, estuviese involucrada en el hecho que se investiga o alguno similar. Finalmente, ante la consulta efectuada, indica que Ricardo Ascencio nunca usó el pelo largo, sino que siempre usó el pelo corto, indicando que este era uniformado y no conformaba Comisión Civil.

Que, en diligencia de careo practicado con Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, de fojas 2155, el ex funcionario de Carabineros manifiesta que para el mes de octubre de 1984, ostentaba el grado de Capitán y se desempeñaba como jefe de la Subcomisaría Los Tres Antonios, unidad dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Además, señaló conocer a la persona con quien se le carea, respecto de quien recuerda que para el mes de octubre de 1984, se desempeñaba como jefe del Retén Macul, hecho que le consta, por cuanto dicho Retén dependía administrativa y directamente de su persona. En este sentido, negó que Ascencio Oyarzo haya sido efectivo de la Subcomisaría Tres Antonios, a lo menos, por el tiempo en que se desempeñó como jefe de la unidad citada. Consiguientemente, hizo presente que en atención a los años transcurridos, puede ser que esté equivocado, reconociendo posible que para la fecha consultada, Ascencio Oyarzo haya sido funcionario de la Subcomisaría Macul, advirtiéndole que no le recuerda como un efectivo policial del régimen interno de la unidad, y explicó, que no le rememora como un funcionario que llegara todos los días a esta, e indicó que le recuerda como un efectivo que llegaba a la unidad para ciertas ocasiones, particularmente, cuando se conformaban piquetes en las jornadas de protesta, recordándole incluso como segundo jefe al mando del piquete, precisando que tal piquete lo conformaron con personal esencialmente de la Subcomisaría, pero que como no había personal suficiente, también requerían personal del Retén Quilín;

72.- Declaraciones de **Luis Humberto Caamaño Rubilar**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1835 y 1847, y audiencia de prueba de fojas 3299, quien declaró que para la época de ocurridos los hechos, esto es el día 30 de octubre de 1984, se desempeñaba en la Subcomisaría Los Tres Antonios, respecto de la cual señala dependía de la 18° Comisaría de Ñuñoa. El deponente afirma nunca haber sido enviado a las manifestaciones que se producían en el lugar, por cuyo motivo desconoce totalmente el procedimiento que se investiga en autos, agregando que no recuerda haber escuchado

nunca el nombre de la víctima. Además, sostiene que, según lo relatado por los funcionarios de investigaciones que lo entrevistaron en su oportunidad, indica que los hechos ocurrieron en el sector de la unidad base, la cual no se encuentra dentro de la jurisdicción de la unidad donde se desempeñaba. Consultado respecto a si conoció al funcionario Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, quien para esa época tenía el grado de Sargento 1°, manifiesta haberle conocido, expresando que este trabajó en el Retén Quilín, que también dependía de la Unidad Base, esto es, la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa. Finalmente, declara que jamás se enteró que el funcionario Ascencio Oyarzo estuviese involucrado en el hecho que se investiga, ignorando el vehículo que este usaba;

73.- Declaraciones de **José Manuel Alarcón Vergara**, Cabo 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2047 y 2093, quien reconoció que para el año 1984 se desempeñó en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, donde realizaba servicios de guardia en el ingreso del cuartel policial y servicio de puntos fijos. Además, admite recordar al Comisario Pedro Bobadilla Jara. Respecto a la víctima Luis Rubio Garrido, cuyas circunstancias de fallecimiento se le indican, manifiesta ser la primera vez que escucha su nombre y sus circunstancias de muerte. En este sentido, indica no haber realizado labores operativas, de patrullajes o procedimientos más complejos, negando haberle correspondido cubrir alguna marcha. En relación a lo anterior, el ex funcionario policial señala que el vehículo utilizado en la 18° Comisaría de Ñuñoa, correspondía a un furgón pintado con colores institucionales, blanco y negro de esa época. En virtud de ello, depone nunca haber visto la utilización de algún vehículo incautado, particular o que no fuese de la institución para realizar procedimientos policiales. Por otra parte, declara no recordar al funcionario llamado Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo. A su vez, indica no rememorar que en la 18° Comisaría de Ñuñoa, existiese una Comisión Civil, sin embargo, recuerda a una "Comisión de Tránsito", entre

cuyos integrantes, recuerda a los fallecidos Sargento 1° Zárate y el Suboficial Mayor Carlos Pinilla, siendo su labor, la de realizar control de los vehículos en las calles y el control del cumplimiento de las leyes de conducción. Respecto a la consulta efectuada por el Tribunal, manifiesta no haberle correspondido adoptar el procedimiento aludido, como tampoco entrevistar a testigos en virtud de los hechos investigados, haciendo presente que los encargados de entrevistar a los testigos, eran los mismos funcionarios que realizaban las diligencias de investigación. En virtud de lo expuesto, reconoce que efectivamente podría suceder que el Comisario de la unidad, ante un hecho puntual y relevante, pudiera conversar con testigos de algún hecho. Finalmente, declara desconocer la participación de personal de la 18° Comisaría de Ñuñoa en los hechos por los cuales se le consulta;

74.- Declaraciones de Isidro Segundo Leal Cofré, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2049 y 2087, quien señaló que para el año 1984, efectivamente se desempeñaba en la 18° Comisaría de Ñuñoa, específicamente en la oficina de partes. Respecto a la víctima Luis Armando Rubio Gallardo, cuyas circunstancias de fallecimiento se le indican, manifiesta que es primera vez que escucha el nombre del fallecido y las circunstancias de su muerte. Precisa que durante toda su carrera funcionaria se desempeñó en el área administrativa, por cuanto su labor se desarrolló en "Secretaría" u "Oficina de Partes" de todas las unidades policiales por las cuales pasó. En razón de ello, expone que nunca tuvo acceso a los procedimientos policiales. Asimismo, asegura nunca haber pertenecido a alguna agrupación civil ni tampoco le correspondió efectuar algún parte policial denunciado el hecho que se investiga, indicando que aquella función correspondía a los Oficiales de Guardia. Respecto a los vehículos utilizados por la 18° Comisaría Ñuñoa, declara que este correspondía a un furgón pintado con los colores institucionales blanco y negro de esa época. Además, señala que existía un vehículo marca Peugeot 404, cuyo color no recuerda, pero indica que este era

utilizado exclusivamente el Comisario de la unidad, quien para esa época era Pedro Nolasco Bobadilla Jara. De igual forma, le consta que nunca vio la utilización de algún vehículo incautado, particular o que no fuese de la institución para realizar procedimientos policiales, asegurando nunca haber visto en la unidad policial algún vehículo Chevrolet Opala, modelo Diplomata. Por otra parte, afirma no recordar a algún funcionario llamado Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo. Sin perjuicio de lo anterior, el ex funcionario policial admite recordar que en la 18° Comisaría de Ñuñoa existía una Comisión Civil, sin embargo, declara nunca haberse enterado de sus labores ni rememora el nombre de sus integrantes. Finalmente, quiso agregar que desconoce todo tipo de información policial, toda vez que efectuaba labores administrativas y las oficinas donde se desempeñaba estaban totalmente alejadas del recinto de guardia u oficinas más operativas, motivo por el cual nunca se enteró de esos temas, como tampoco de las denuncias efectuadas en el sector jurisdiccional;

75.- Declaraciones de **Luis Ernesto Gajardo Caamaño**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2051 y 2090, quien sostuvo conocer el motivo de su citación, indicando desconocer a la víctima, así como los hechos que rodearon su muerte. El ex funcionario policial indica que para el año 1984, se desempeñaba en la Subcomisaría Los Tres Antonios, que dependía administrativamente de la 18° Comisaría de Ñuñoa, encontrándose a cargo de los vehículos incautados que se encontraban a disposición de los Tribunales de Justicia. Explica que dentro del recinto de la Subcomisaría, existía una cancha de tenis, la cual fue utilizada para el acopia de dichos vehículos, donde le correspondía recepcionarlos, confeccionar la correspondiente acta, y posteriormente, entregarlos según lo que el Tribunal dispusiera. Consultado por la víctima Luis Armando Rubio Garrido, cuyas circunstancias de fallecimiento se le exponen, manifiesta que es primar vez que escucha el nombre del fallecido y las circunstancias de su muerte,

agregando nunca haberse enterado de un hecho similar. Afirma nunca haber conocido la calle Misolonghi. En relación a lo anterior, señala que el vehículo que se utilizaba en la Subcomisaría Los Tres Antonios, correspondía a un furgón pintado con los colores institucionales, blanco y negro de esa época, marca Renault. Por otra parte, el deponente indica que podría recordar a un funcionario de nombre Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, como quien se desempeñaba en el Retén Quilín o Macul, creyendo que para esa época era Sargento, pero que ignora los servicios que este efectuaba y desconoce si tuvo participación en algún hecho de carácter criminal. Interrogado acerca de si resulta posible que un funcionario del Retén, Tenencia o Subcomisaría, dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa, pudiese haberse encontrado, por alguna razón, en dependencias del Cuartel de la Comisaría referida, el funcionario de Carabineros en retiro responde afirmativamente, señalando que la 18° Comisaría era la unidad base, por lo que el personal de las otras unidades dependientes, perfectamente podrían haber concurrido, y hasta conversar con el Comisario en caso de algún procedimiento, o con el objeto de entregar documentación, buscar vestimentas y obligadamente para que se pagasen sus sueldos, atendido que para esa fecha se les pagaba en la unidad base, es decir, en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa. Finalmente, el deponente asegura que para la época de ocurridos los hechos que se investigan, no existía una Comisión Civil en la Subcomisaría Los Tres Antonios, pero que no podría precisar si existía este grupo policial en la 18° Comisaría de Ñuñoa, toda vez que nunca se desempeñó en la unidad base;

76.- Declaraciones de Iván Francisco Ortega Lara, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2053 y 2099, quien declaró que para el año 1984 efectivamente se desempeñaba en la 18° Comisaría de Ñuñoa, por haber sido destinado a dicha unidad en el año 1976, específicamente efectuando la labor de peluquero, y en razón de ello, rehúsa haber efectuado labores operativas en la calle ni en el cuartel policial. En relación a la víctima

Luis Armando Rubio Garrido, cuyas circunstancias de fallecimiento se le mencionan, el deponente expresó ser la primera vez que escucha su nombre y en cómo ocurrió su deceso. En este sentido, afirmó haberse desempeñado durante toda su carrera funcionaria efectuando labores administrativas, reiterando que su labor se avocó a la peluquería en el interior de la 18° Comisaría y de sus unidades dependientes, indicando a la Subcomisaría Los Tres Antonios, una Tenencia que se encontraba en la Población Santa Julia, realizando dichas labores tanto para Oficiales como para el personal, y que en virtud de ello nunca tuvo acceso a los procedimientos policiales, ni de oídas. En virtud de lo expuesto, indicó que nunca vio que en la 18° Comisaría de Ñuñoa se haya utilizado algún vehículo que no fuese fiscal para la realización de procedimientos policiales. A su vez, agregó que únicamente recordaba vehículos institucionales pintados de blanco y negro de esa época, y añadió que los jefes de unidad tuvieron los vehículos civiles que les asignaba la institución, pero que entre esos no había ningún Chevrolet Opala. Por otra parte, aseguró no recordar a algún funcionario de nombre Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo. En cuanto a Pedro Bobadilla, manifestó que se trataba de un Comisario de la 18° Comisaría. Consultado sobre si resultaba posible que un efectivo de la época haya visto en la dependencia del Comisario de la 18° Comisaría, siendo que éste no fuese de la dotación del personal de la unidad base, sino que de otra unidad dependiente de la misma, pudo señalar que fue así en más de una oportunidad, porque hicieron reuniones en más de una oportunidad, de las cuales hace presente, no participó. En este sentido, manifestó que no era raro que personal de alguna unidad dependiente de la 18° Comisaría llegara ahí. Finalmente, ante la consulta efectuada por el Tribunal, el ex funcionario policial expresó recordar que en la 18° Comisaría de Ñuñoa existía una "Comisión Civil" o "Comisión de Alcoholes", la que estuvo integrada por tres o cuatro funcionarios, y que se encargaba de los robos, la

fiscalización de locales comerciales y de las investigaciones, sin embargo, manifestó no recordar los nombres de sus integrantes;

77.- Declaraciones de Carlos Alfonso Chávez San Martín, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2055 y 2096, quien señaló que efectivamente, se desempeñó en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa para el año 1984, ostentando el grado de Cabo 2°, refiriendo haberse desempeñado específicamente en la oficina de "Empadronamiento y de Órdenes Judiciales", donde tuvo horario de oficina, explicando que trabajaba en la parte administrativa, cumpliendo órdenes judiciales que llegaban a la unidad. Abundando en sus funciones, el deponente indica que no tenían nada que ver con los partes que se hacían en la unidad, ni con los detenidos o las investigaciones dadas por los tribunales, sin embargo, en ocasiones se les ordenaba salir en piquetes, las cuales se encontraba compuestas por funcionarios administrativos, con el objeto de cubrir servicios en los partidos de fútbol y conciertos musicales en el Estadio Nacional. En relación a la víctima Luis Armando Rubio Gallardo, cuyas circunstancias de fallecimiento le fueron expuestas, declara ser la primera vez que escucha su nombre y la forma en cómo se produjo su muerte, asegurando nunca haber tomado conocimiento de algún procedimiento con esas características. Consultado por el Tribunal, Carlos Chávez sostuvo nunca haber visto que en la 18° Comisaría de Ñuñoa se haya utilizado un vehículo que no fuese fiscal, con el objeto de realizar algún procedimiento policial, agregando sólo recordar vehículos institucionales pintados de blanco y negro de esa época. Por otra parte, el deponente manifiesta recordar a un funcionario de nombre Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, quien fue Suboficial de Carabineros, y que trabajó en una de las unidades y destacamentos dependientes de la 18° Comisaría, no recordando si se trataba del Retén Quilín, Tenencia Villa Macul, la Subcomisaría Los Tres Antonios, reiterando que este formaba parte de una de esas dotaciones, sosteniendo no haber trabajado con él. En cuanto a Pedro

Bobadilla, expresa reconocerle como el Comisario de la 18° Comisaría. Por otro lado, el ex funcionario policial, indica recordar que efectivamente existía una "Comisión Civil" en la 18° Comisaría de Ñuñoa, la cual se encargaba de cumplir órdenes de los Tribunales de Justicia, las cuales debieron ser dadas directamente por el Comisario, ya que no pasaban por la oficina de órdenes judiciales en la cual se desempeñaba, sin embargo, señala no rememorar su labor específica ni los nombres de sus integrantes. Interrogado respecto a si resultaba posible que un efectivo de la época haya visto en las dependencias del Comisario de la 18° Comisaría, siendo que este no fuera de la dotación del personal de la unidad base, sino que de otra unidad dependiente de la misma, el funcionario de Carabineros en retiro admite que sí concurrían a la unidad base a realizar diligencias particulares e institucionales, ceremonias, entre otros, y que ellos podían ingresar a la unidad libremente, agregando que todos los funcionarios de las unidades dependientes podían concurrir a hablar con el Comisario de la unidad base, indicando que aquella situación la pudo ver varias veces. Finalmente, el deponente, preguntado por los vehículos de la unidad, declara haber visto un Chevrolet Opala, indicando que estos eran de cargo de los jefes de la unidad, no pudiendo asegurar si esos vehículos estaban para el año 1984, reconociendo que estos eran utilizados por los jefes, y a veces, también por funcionarios, ignorando quiénes efectuaban la labor de conductor en la unidad;

78.- Declaraciones de Humberto Segundo del Tránsito Orellana Reyes, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2719, y copias que rolan a fojas 2693 y 2753, y la de fojas 2770, quien declaró que para el mes de octubre de 1984, se encontraba cumpliendo labores en la Subcomisaría Los Tres Antonios, ubicada en la comuna de Ñuñoa, la cual dependía de la 18° Comisaría de Ñuñoa, ostentaba el grado de Carabinero, cumpliendo las funciones de punto fijo, vigilante exterior del cuartel y patrullajes en las distintas poblaciones de la comuna, haciendo presente que de igual manera

cumplía con las labores de guardia. A su vez, recordó que la 18° Comisaría tenía tres unidades. En cuanto a la víctima Luis Armando Rubio Garrido y sus circunstancias de fallecimiento, el ex funcionario de Carabineros manifestó ser la primera vez que escucha su nombre, negando absolutamente haber participado en el hecho, y que nunca oyó que se haya comentado al interior de las filas de la Subcomisaría, la muerte de dicha persona. Respecto a la cantidad de personas detenidas en la unidad, indicó que habitualmente eran bastantes, pero que aquellas provenían de los eventos masivos que se efectuaron en el Estadio Nacional, mientras que otros lo fueron por sospecha, vagancia, ebriedad, entre otros; explicó que estos eran llevados a la unidad y luego destinados a los tribunales, según fuese su situación. Asimismo, indicó que los calabozos de la unidad se encontraban ubicados frente a la guardia, y que de los detenidos respondía el Suboficial de Guardia ante el Comisario. En el mismo sentido, afirmó no haber realizado interrogatorios a posibles testigos de la época, como tampoco cumplió diligencias policiales junto a Máximo Illanes Pacheco, desconociendo todo tipo de antecedentes sobre esta persona, así como de la víctima de estos autos;

79.- Declaraciones de Óscar Guillermo González Quezada, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2721, y copia que rola a fojas 2755, y la de fojas 2796, y audiencia de prueba de fojas 3291, quien indicó que para la fecha de ocurridos los hechos era de dotación de la Subcomisaría Macul, unidad en la que debido a su bajo grado, sólo cumplía funciones de vigilancia punto fijo y servicio de vigilante de guardia, por lo que su conocimiento fue escaso acerca de los procedimientos u otros hechos que se gestaron en la vía pública y que pudieron tener dicha connotación. Agregó que en su calidad de vigilante exterior del cuartel, señaló que mantuvo muy poco trato con personas detenidas, añadiendo que durante el periodo en que fue consultado, esto es, octubre de 1984, efectivamente hubo un gran tránsito de detenidos a pesar que era un unidad pequeña y de poca capacidad, ya que hubo solo dos

calabozos. A mayor abundamiento, expresó que los detenidos ingresaban por diversas razones en particular, toques de queda, ebriedad, entre otros. Manifestó que le resulta difícil recordar una situación que no le afectó en lo personal. Asimismo, sostuvo no haber realizado interrogatorios y no cumplió diligencias policiales con Máximo Illanes Pacheco, ignorando todo tipo de antecedentes sobre esta persona. Además, expresó que su superior en aquel tiempo fue el Capitán Carlos Romo Sepúlveda, siendo el segundo jefe el Teniente Jaime Fredes Montes, precisando que la dotación no superaba los 50 funcionarios, sin Comisión Civil. En cuanto al hecho investigado, declaró no tener absolutamente ningún antecedente que aportar y que desconoce por completo a la víctima Rubio Garrido; posteriormente, en plenario declara acerca de las características de Ascencio y de haberlo conocido en la Subcomisaría de Macul.

80.- Declaraciones al de **Luis Alberto Zuleta Dinamarca**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2723, y copia que rola a fojas 2757, y la de fojas 2788, y audiencia de prueba de fojas 3337, quien señaló tener certeza que para el día 5 de marzo de 1985 se encontraba en funciones en la Subcomisaría Los Tres Antonios, en la comuna de Ñuñoa, y luego indicó no tener claro si para octubre de 1984, trabajaba en la 18° Comisaría, la cual dependía de la Prefectura Oriente, ostentando el grado de Cabo 2°, cumpliendo las funciones de orden y seguridad, o seguridad preventiva. Sin perjuicio de lo anterior, declaró que la 18° Comisaría tuvo tres unidades dependientes, el Retén Quilín, la Subcomisaría Los Tres Antonios y la Tenencia Villa Macul. Por otra parte, negó tener conocimiento sobre la existencia de una Comisión Civil en la 18° Comisaría, agregando que las Comisiones Civiles, por lo que recuerda, realizaban sus funciones en cualquier unidad, recabando información solicitada por los tribunales, en ciertas poblaciones, y que eventualmente, pudo ser que en ciertas oportunidades hayan recopilado información en ciertas manifestaciones. Acerca de si

participó de procedimientos relacionados a manifestaciones, señaló que dichas funciones, siempre las realizaron los piquetes de la 18° Comisaría, reconociendo también haber participado como anillo de seguridad de los funcionarios de las unidades dependientes. Interrogado sobre si funcionarios de las Fuerzas Armadas o agentes del Estado, eventualmente habrían cumplido funciones con detenidos al interior de la 18° Comisaría de Ñuñoa, expresó desconocer tal información. En cuanto al tipo de armamento utilizado, sostuvo que los funcionarios de Carabineros de la 18° Comisaría utilizaron solo Revólver, calibre .38. Finalmente, acerca de la víctima y sus circunstancias de muerte, declaró ser la primera vez que escucha su nombre, negando absolutamente haber participado en el hecho ni el haber oído comentarios al respecto. A su vez, rehusó el haber practicado interrogatorios a posibles testigos de la época, negando haber efectuado diligencias policiales junto a Máximo Illanes Pacheco, ignorando información de esta;

81.- Declaraciones de Miguel Armando Villanueva Jiménez, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2725, y copia que rola a fojas 2759, y la de fojas 2786, y audiencia de prueba de fojas 3298, quien exteriorizó que para el mes de octubre de 1984, se encontraba cumpliendo labores en la Subcomisaría Los Tres Antonios, ubicada en la comuna de Ñuñoa, la cual dependía de la 18° Comisaría de Ñuñoa, y que ostentó a la época el grado de Sargento 2°, correspondiéndole efectuar labores de orden y seguridad, las cuales tuvieron relación con la realización de guardias, turnos y patrullajes. Además, aseguró recordar que la 18° Comisaría tuvo dos unidades dependientes, uno era un Retén y la otra era la Subcomisaría Los Tres Antonios, ambas ubicadas en la comuna de Ñuñoa. Por otra parte, afirmó que nunca existió una Comisión Civil en la Subcomisaría Los Tres Antonios, y por ende, no tiene antecedentes que aportar al respecto e indicó que todos esos grupos se desempeñaban en la 18° Comisaría, mencionando también la existencia de algunos piquetes. Hizo presente que nunca participó de

procedimientos relacionados con manifestaciones, y agregó que dichas funciones siempre fueron realizadas por los piquetes de la 18° Comisaría. Advirtió que en aquella época la dotación de la Subcomisaría Los Tres Antonios era muy reducida, por cuyo motivo no cumplieron con esas labores. Por otra parte, expresó desconocer sobre si funcionarios de las Fuerzas Armadas cumplieron funciones con detenidos al interior de la 18° Comisaría de Santiago. En relación al tipo de armamento que fue utilizado por los funcionarios de la Subcomisaría, señaló que este fue solamente Revólver, calibre .38. Por otro lado, acerca de la víctima de autos Luis Armando Rubio Garrido y sus circunstancias de muerte, declaró ser la primera vez que escucha su nombre, negando absolutamente haber participado en su detención, y rehusó haber oído comentarios sobre el hecho al interior de las filas de la Comisaría. Finalmente, sostuvo no haber realizado interrogatorios a posibles testigos de la época, como tampoco el haber practicado diligencias policiales con Máximo Illanes Pacheco, ignorando todo tipo de antecedentes sobre dicha persona;

82.- Declaraciones extrajudiciales de **Rafael Luis Díaz Lara**, Suboficial (R) de Carabineros de Chile, de fojas 168; de **Luis Iván Merino Briceño**, General (R) de Carabineros de Chile, de fojas 170; de **Benedicto Ciriaco Villalobos Ormazábal**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 172; de **Héctor Miguel Mora Candía**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 174; de **Fernando Enrique Jorquera Núñez**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 180; de **Enrique Rodolfo Figueroa Fica**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 188; de **Adán Cisternas Fuentes**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 190; de **Sergio del Carmen Fuentes Poblete**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 192; de **Juan Domingo Ávila Cano**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 194; de **Mario Jesús Urtubia Rendich**, Cabo 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 272; de **Heriberto Antonio Ortega**

Andrade, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 274; de **Gabriel Arturo Oñate Campos**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 278; de **Heraldo Segundo Veliz Bascuñán**, Cabo 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 301; de **Sergio del Carmen Pizarro Tapia**, Carabinero (R) de Carabineros de Chile, de fojas 595; de **Cecilia Filomena del Carmen Henríquez Arenas**, Cabo 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1025; de **Luis Alejandro López Inostroza**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1029; de **Juan Patricio Figueroa Zenteno**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1031; de **Orlando Almir Casanova Aravena**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1033; de **Roberto Ambrosio Valderrama Urrea**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1036; de **Nilda Angelina Simonetti Huerta**, Coronel de Sanidad Dental (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1353; de **Manuel Orlando Osorio Moraga**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1362; de **Bernardo Diego Alarcón Álvarez**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1455; de **Leónidas Eugenio Venegas Briceño**, General (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1457 y 1473; de **Nelson Enrique Hevia Hinojosa**, Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1469; de **René Nicanor Valenzuela Valenzuela**, Capitán (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1471; de **Ruperto Eduardo Molina Guajardo**, Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1499; de **Juan Carlos Méndez Hernández**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1821; de **Juvenal del Carmen Celis Celis**, Cabo 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1833; de **Luis Gustavo Ortiz Tapia**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2715, y copias que rolan a fojas 2689 y 2749; de **Onofre Segundo Pérez Figueroa**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2717, y copias que rolan a fojas 2691 y 2751; quienes manifestaron que para la fecha de ocurridos los hechos, se encontraban prestando servicios en la 18° Comisaría de Ñuñoa, indicaron ignorar las circunstancias de fallecimiento de la víctima, por lo cual no

aportaron antecedentes a la presente investigación. Asimismo, algunos de ellos expresaron recordar que para la fecha de ocurridos los hechos, se encontraba como jefe de la Comisaría el Mayor Pedro Bobadilla Jara, reconociendo algunos que el lugar donde la víctima recibió el impacto de bala correspondía a la jurisdicción de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa. Por otra parte, varios sostuvieron la existencia de una Comisión Civil al interior de la unidad base y que el armamento utilizado por el personal de la unidad consistía en revólveres, calibre 38, y que además se utilizó una subametralladora UZI como armamento de apoyo del personal. Además, la mayoría indicó no recordar a algún funcionario que fuese apodado "Vasco" o que tuviese algún parecido al jugador de fútbol "Severino Vasconcelos";

83.- Oficios evacuados por el Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile, a fojas 549, 923, 927, 1052, 1091, 1243, 1320, 1387, 1502, 2183, 2250 y 2539, mediante los cuales se remiten fotografías, hojas de vida e información relativa a las destinaciones correspondientes de los funcionarios solicitados;

84.- Oficios evacuados por el Servicio de Registro Civil e Identificación, de fojas 695 y 1268, en virtud de los cuales se acompaña el registro fotográfico de las personas que indican;

85.- Cuaderno separado de documentos, ordenado formar en autos mediante resolución de fecha 28 de julio de 2014, a fojas 709, el cual contiene registro fotográfico remitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación;

86.- Oficio N° 368, de fecha 11 de octubre de 2016, del Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile, de fojas 2150 y siguientes, a través del cual se remiten fotografías de los funcionarios Ricardo Ascencio Oyarzo y Juan Contreras Loza;

87.- Oficio Ord. N° 0934, de fecha 18 de octubre de 2016, evacuado por el Servicio de Registro Civil e Identificación, de fojas 2169, en virtud del cual, revisados los antecedentes y archivos manuales y personales existentes en el

servicio, remiten fotografías correspondientes a Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, Pedro Nolasco Bobadilla Jara y Juan Enrique Contreras Loza;

88.- Custodia N° 59-2016, de fecha 24 de octubre de 2016, que contiene las fotografías remitidas por el Servicio de Registro Civil e Identificación, mediante Oficio Ord. N° 0934, de fecha 18 de octubre de 2016, ordenada a fojas 2170;

89.- Informes Periciales de Regresión de Edad N° 1208/2016, N° 1209/2016, N° 1338/2016, N° 1339/2016, N° 1340/2016, N° 1341/2016, N° 1342/2016, N° 1343/2016, N° 1344/2016, N° 1345/2016, N° 1346/2016, N° 1347/2016, N° 1348/2016, N° 1349/2016, elaborados por la Sección Dibujo y Planimetría del Laboratorio de Criminalística, de la Policía de Investigaciones de Chile, LACRIM, que rolan a fojas 2244, 2247, 2298 y siguientes, a través de los cuales se obtuvo el rostro de Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, Juan Enrique Contreras Loza, Óscar Guillermo González Quezada, Onofre Segundo Pérez Figueroa, Abel Pérez Saldivia, Eduardo Domingo Poblete Peñaloza, Luis Zuleta Dinamarca, Miguel Armando Villanueva Jiménez, Luis Gustavo Ortiz Tapia, Marcial Segundo Canales Nova, Humberto Segundo del Tránsito Orellana Reyes, Nelson Pérez Zúñiga y Arnaldo González Maldonado, aproximadamente a la época de ocurridos los hechos, obtenidos mediante el análisis de la imagen digital a color obtenido del Sistema Biométrico, sometidas a un trabajo digital con diferente software, los cuales incorpora al Informe Pericial de Regresión de Edad;

90.- Oficio Ord. N° 5103, de fecha 3 de noviembre de 2014, evacuado por el Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile, LACRIM, Sección Balística, de fojas 1307, a través del cual solicitan se le remita la totalidad de las hojas del Informe de Autopsia perteneciente a Luis Armando Rubio Garrido. Lo anterior, con el fin de que procedan a pronunciarse acerca de las características del armamento que pudo haber ocasionado las lesiones mortales padecidas por la víctima;

91.- Oficios de fojas 1327 y 1492, remitidos por el Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile, a través de los cuales dan respuesta a los requerimientos efectuados por el Tribunal, los cuales solicitaban informar acerca de las armas de servicio que le fueron asignadas al personal que integró la dotación de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, incluidos la Plana Mayor y comisiones especiales, para el mes de octubre de 1984. Al respecto, la unidad remitora informó que efectuadas las consultas pertinentes al Departamento Armamento y Municiones (L.5.), dependiente de la Dirección Nacional de Logística, revisada la documentación del archivo de esa época (1984), las armas entregadas al cargo de la 18° Comisaría Ñuñoa, corresponden a las detalladas en certificaciones que se adjuntan. Se comunica que lo anterior no significa que eran utilizadas por el personal de las Unidades Policiales en los servicios, toda vez que corresponde a los Jefes de las Unidades disponer la clase de armamento y munición que debía usarse en los diversos servicios, sin perjuicio de las instrucciones que al respecto impartía la Dirección General o la Prefectura correspondiente, conforme a lo dispuesto en el Reglamento N° 14 de Armamento y Municiones para Carabineros de Chile, de las cuales se ignora su contenido, por no existir en la actualidad registros sobre el particular;

92.- Informe Pericial Balístico N° 3/2015, de fojas 1444 y siguientes, elaborado por el Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile, LACRIM, con fecha 2 de enero de 2015, suscrito por el Perito Balístico, el Subcomisario Simón Acevedo Espinoza, el cual tuvo por objeto pronunciarse de ser posible acerca de las características del armamento que pudo haber ocasionado las lesiones mortales que padeció la víctima de autos, consignándose en sus conclusiones: "Considerando únicamente el diámetro del orificio de entrada de la lesión, tanto en cuero cabelludo como en el hueso, según describe el protocolo de autopsia, del proyectil plomo y del trozo metálico, se puede inferir que el proyectil que impacta el cráneo, sería de un

diámetro no menor al que pueda realizar un arma de fuego que presente un calibre atribuible a la familia de los 9 mm (.38, .357 o 9mm), munición utilizada en armamento del tipo Revólver, Pistola o Subametralladora.”;

93.- Informe Policial N° 6151, de fecha 21 de octubre de 2015, rolan a fojas 1774, diligenciado por la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, el cual contiene orden de investigar, y que tuvo por objeto consultar a los ex efectivos de la 18° Comisaría Ñuñoa que señala, respecto de cuales de las armas referidas en los certificados acompañados, fueron utilizadas por el personal de esa unidad para el 30 de octubre de 1984, debiendo ceñirse a la Plana Mayor, Subalternos, Uniformados y Comisión Civil;

94.- Oficio N° 31, de fecha 20 de enero de 2016, de fojas 1800, evacuado por el Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile, el cual tuvo por objeto informar acerca de las características de las armas que para el mes de octubre de 1984 tenían asignadas para su uso los ex efectivos Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo y Hugo Benedicto Maldonado Ascencio. Al efecto la institución remitora informa que pudieron establecer que los citados funcionarios, en el mes y año consultado, prestaron servicios en la 18° Comisaría de Ñuñoa. Consecuente con lo anterior, consultaron a la Prefectura de Carabineros Santiago Oriente respecto a las armas asignadas a estos, señalando que se encontraban impedidos de informar las características del armamento que tenían asignados por no mantener antecedentes de la época en su archivo. En el mismo tenor, efectuaron la consulta al Departamento de Armamento y Municiones L.5., el cual determinó las características de las armas para el mes de octubre de 1984 que tenía asignada la 18° Comisaría Ñuñoa, correspondiendo a aquellas señaladas en certificado que se adjunta. Además, hace presente que, respecto a las armas asignadas particularmente para el S.O.M. (R) Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo y el Sargento 1° (R) Hugo Benedicto Maldonado Ascencio, indica que

no se cuenta con dicha información, atendido que, en ese entonces, la Unidad involucrada era la encargada de tener aquellos registros bajo la modalidad de recibos o mediante el libro de distribución de armamento y accesorios o por medio de la salida diaria a través del libro del servicio interno, acorde a lo estipulado por el Reglamento N° 14 de Armamento y Municiones para Carabineros de Chile;

95.- Certificados de fojas 1328, 1493 y 1803, emitidos por el Departamento de Armamento y Municiones de la Dirección de Logística y la Dirección de Abastecimiento e Infraestructura de Carabineros de Chile, suscritos por el Teniente Coronel de Carabineros José Miguel Tapia Ramis, jefe del departamento referido, quien certificó que al mes de octubre de 1984, la Prefectura Santiago Oriente, 18° Comisaría Ñuñoa, tenía a su cargo las armas que se indican, consignándose el tipo de arma, marca, modelo y calibre, las cuales se detallan a continuación: Carabinas, Máuser, 1935, 7 mm; Fusiles, S.I.G., 510-4, 7,62mm; Pistolas Ametralladoras, F.N., Licencia Uzi, 9mm; Revólveres Ruby Extra, .38; Revólveres, Ruby Extra, .32; Escopetas, Winchester, 1912, 12.; Escopetas Antimotines, SPAS 12, 12.; Carabinas Lanza Gas, TRU-FLITE, 37mm; Carabinas Lanza Gas, STOPPER, 37mm. Finalmente, hace presente que se desconoce el carácter de las instrucciones impartidas en su oportunidad. Que además, en certificación de fojas 1493, además se agregan: Escopetas, Winchester, 12007, 12.-; Escopetas, P.L. Franchi, SPAS 12, 12.-; Revólveres, Ruby Extra, .22; Revólveres, Taurus, 83, .38; Carabinas Lanza Gas, Federal, 37mm; y Carabinas Lanza Gas, F.M., 37 mm.;

96.- Acta de Diligencia de Inspección Ocular, de fojas 2231 y siguientes, realizada en el sitio del suceso con fecha 9 de noviembre de 2016, en el cual se constituyó el Tribunal en la intersección de Avenida Grecia con Pasaje Misolonghi, en la comuna de Ñuñoa, con la presencia de personal especializado del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de

Investigaciones de Chile, testigos presenciales de los hechos investigados, Laura Rubio Garrido, Máximo Mondino Pizarro, David Albayay Torres y Dagoberto Sánchez Lamas, el apoderado de los procesados Pedro Nolasco Bobadilla Jara y Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, el abogado don Claudio Morales Pérez, junto a la colaboración del personal de la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos que se indican. Que esta diligencia, se realizó con el propósito de determinar la ubicación y dirección del vehículo del cual proviene el disparo que da muerte a la víctima Luis Armando Rubio Garrido, y para ello, se estableció la posición y distancia de los testigos con los hechores y la cantidad de disparos;

97.- Informe Pericial Planimétrico N° 1241/2016, de fecha 22 de noviembre de 2016, elaborado por la Sección Dibujo y Planimetría del Laboratorio de Criminalística, de la Policía de Investigaciones de Chile, LACRIM, de fojas 2273, mediante el cual, recopilados los antecedentes, se concluyó en un plano de planta ilustrado en lámina 1/1, que rola a fojas 2274, el cual registra los elementos de relevancia criminalística en el sitio del suceso, constituyendo un documento gráfico concluyente en sí mismo;

98.- Informe Pericial Fotográfico N° 1231, de fecha 30 de noviembre de 2016, elaborado por el Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, LACRIM, rolan a fojas 2277 y siguientes, en virtud del cual se acompañan fotografías obtenidas del sitio del suceso, conforme a la versión de los testigos Máximo Danilo Mondino Pizarro y Dagoberto Segundo Sánchez Lamas; en cuya conclusión se consigna, que la secuencia obtenida fue resultado de un análisis visual y técnico de lo que se registró en la Reconstitución de Escena por el Homicidio con arma de fuego de Luis Armando Rubio Garrido, lo cual se demuestra y concluye en 16 fotografías, las cuales fueron agregadas al proceso a fojas 2279 y siguientes, y quedan respaldadas como peritaje;

99.- Custodia N° 69-2016, de fecha 22 de diciembre de 2016, que consiste en un CD sobre Peritaje Fotográfico acompañado en Informe Pericial Fotográfico N° 1231/2016, ordenado a fojas 2287;

100.- Informe Policial N° 01933, de fecha 2 de mayo de 2018, diligenciado por la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos, de la Policía de Investigaciones de Chile, de fojas 2799, el cual contiene orden de investigar que tuvo por objeto ubicar y entrevistar a los Oficiales de la Prefectura de Carabineros Santiago Oriente, al mes de octubre de 1984;

101.- Declaraciones de **Patricio Dennis Ebert Aguirre**, Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2810 y 2826, quien indicó que para el mes de octubre de 1984, se desempeñó en la dotación de la Administración de Caja de la Prefectura de Carabineros Santiago Oriente, como contador de cargo, y que se dedicó sólo a labores administrativas-financieras, por lo que nunca desarrolló labores policiales operativas y nunca dependió de Comisarías. Que además, perteneció al escalafón de Intendencia, en el cual desempeñó funciones netamente de administración financiera, contable y auditora. Respecto a la Prefectura Oriente, exteriorizó que esta se encontraba ubicada en Plaza Los Guindos, comuna de Ñuñoa, en el mismo edificio de la 18° Comisaría de Ñuñoa, pero en otras dependencias, explicando que estas se encontraban divididas. No obstante lo anterior, aclaró que no existía ninguna vinculación entre las labores de ambas unidades. Por otra parte, afirmó desconocer todo aquello referente a los procedimientos policiales realizados en la 18° Comisaría de Ñuñoa, ignorando la existencia de una Comisión Civil. Interrogado acerca de los vehículos marca Chevrolet, modelo Opala, respondió que dicho modelo fue utilizado por los Prefectos, quienes ostentaban el grado de Coronel, y que estos tuvieron colores no institucionales. Abundando en su declaración, Patricio Ebert sostuvo que a la fecha de ocurridos los hechos, su jefe directo era Iván Stuardo Pérez, quien

era contador jefe, actualmente fallecido, y que compartió labores con el Subteniente Mirko Serkas, quien llevó las cuentas internas de la Prefectura, mientras él se ocupaba de las cuentas fiscales. Finalmente, consultado por los hechos que se investigan, referidas al delito de homicidio cometido en perjuicio de Luis Rubio Garrido, y sus circunstancias de fallecimiento, el funcionario de Carabineros en retiro afirmó ignorar el hecho por completo;

102.- Declaraciones de Mirko Eusebio Serkas Iglesias, Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2814 y 2829, quien manifestó que para el mes de octubre de 1984, integró la dotación de la Administración de Caja de la Prefectura de Carabineros Santiago Oriente, siendo el tercer oficial dentro de la dotación, y que en dicha unidad contable, solo cumplió labores administrativas-financieras. En este sentido, negó haber desarrollado labores policiales operativas y nunca dependió de ninguna Comisaría, indicando haber pertenecido al escalafón de Intendencia, lo cual implicó realizar funciones netamente de administración financiera, contable y auditora. Que la Prefectura Oriente, se ubicaba en Licenciado Las Peñas N° 5147, comuna de Ñuñoa. Además, afirmó que la 18° Comisaría operó en el mismo edificio, en el primer piso, mientras que la Prefectura estuvo instalada en el primer piso, ala oriente. Por su parte, la Administración de Caja estuvo ubicada en el segundo piso del ala poniente. Aclaró, que no obstante compartir sus dependencias, no existió ninguna vinculación entre las labores de ambas unidades, siendo estas incompatibles. Por lo mismo, señaló desconocer todo lo referido a procedimientos policiales realizados en la citada Comisaría. En cuanto a la Comisión Civil, indicó recordar que efectivamente existía dicho grupo, el cual dependía de la 18° Comisaría, sin embargo declaró ignorar quiénes integraban dicha unidad. En relación a los vehículos con los que contaba su unidad, expresó recordar uno marca Chevrolet, modelo Opala, admitiendo que estos efectivamente eran utilizados por los Prefectos (Plana Mayor), y agregó no recordar con precisión el color, pero que eran de una tonalidad clara.

Respecto a lo mismo, declaró que los Prefectos eran siempre acompañados por su propio conductor. Por otra parte, sostuvo que su jefe directo para la fecha en cuestión, era el Mayor (R) Francisco Ferrada, que en total eran cuatro oficiales y cuatro PNI, quienes se ocuparon de todo lo relativo a la administración de los fondos. Finalmente, consultado por la víctima de estos autos, señaló desconocer completamente los hechos investigados;

103.- Declaraciones de Eugenio de los Sagrados Corazones Figueroa Benavides, Teniente (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2816 y 2825, quien declaró que para la fecha de ocurridos los hechos investigados, entre los meses de junio o julio de 1984, se encontraba fuera del país, en Estados Unidos, estudiando un doctorado en Economía en la Universidad de Maryland, y que regresó a Chile después de 4 años. En razón a lo señalado, señaló no poseer antecedentes de relevancia que aportar a la presente investigación;

104.- Declaraciones de Ricardo Fernando Espinoza Tapia, Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2836 y 2842, quien manifestó haber sido jefe del Área Oriente de Santiago, desde Vicuña Mackenna hasta Argentina, incluyendo Puente Alto y Lo Barnechea, y tuvo bajo su mando a 1500 hombres, y que por la misma razón, no participó en detenciones menores, en general. Además, afirmó que para el año 1982, ingresó para ser Coronel de la Prefectura Oriente de Santiago, y posteriormente fue trasladado a la Jefatura de Zona Metropolitana, en el año 1985, retirándose en el año 1986 de Carabineros de Chile. Respecto a los funcionarios que le fueron nombrados, los cuales se le señaló formaban parte de la Comisión Civil, declaró desconocer sus identidades. Respecto a la muerte de Luis Armando Rubio Garrido, señaló ignorar estos hechos;

105.- Declaración judicial de Jorge Cornejo Sanhueza, General de Sanidad (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2846, quien declaró que para el mes de octubre de 1984, se encontraba cumpliendo funciones médicas

destinadas a las atenciones de los funcionarios y sus familiares, las que fueron realizadas en el horario de oficina, que correspondió desde las 14:00 horas hasta las 18:00 horas. Consultado por el Tribunal, el ex funcionario de Carabineros respondió que cuando fue encuartelado en la Prefectura, efectivamente le correspondió efectuar chequeos a los detenidos con el fin de comprobar probables lesiones efectuadas durante los procedimientos policiales. Aseguró nunca haber atendido urgencias ni lesionados graves, ni tampoco efectivos policiales ni civiles, que sólo atendía medicina general. Por otro lado, negó tener algún tipo de antecedentes referidos a la presente investigación, circunstancias de muerte de la víctima, así como el hecho de conocer a Luis Armando Rubio Garrido, afectado en estos autos. Tampoco tuvo conocimiento acerca de los vehículos utilizados en la unidad policial;

106.- Declaración extrajudicial de **Mario Miano Morales**, Coronel (R) de Carabineros de Chile, de fojas 2812, quien manifestó que a la fecha de ocurridos los hechos, fue destinado a la Dirección General, motivo por el cual no tiene información que aportar a la presente investigación;

Otros antecedentes:

107.- Copia simple de publicación de prensa del Diario "La Segunda", de fecha miércoles 31 de octubre de 1984, de fojas 2406, la cual fue acompañada por el abogado Claudio Morales Pérez, en representación de Pedro Bobadilla Jara y Ricardo Ascencio Oyarzo, en el cual indica que se aprecia una fotografía que tiene especial incidencia con los hechos que se investigan, señalando que se logra ver a una persona sacando su cuerpo por la ventana del copiloto con un arma de fuego por las inmediaciones de Avenida Grecia, según da cuenta la noticia;

108.- Oficio Ord. N° 004/2017 remitido por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM, de fojas 2536, a través del cual se acompañan fotocopias legalizadas del Diario La Segunda, del día 31 de octubre de 1984;

109.- Custodia N° 19-2017, de fecha 10 de abril de 2017, en el cual consta fotocopia de Diario "La Segunda", del día 31 de octubre de 1984, que consta de 28 hojas;

110.- Declaración judicial de **Carlos Iván Lepe Gagliardi**, de fojas 2599, quien expresó que para el año 1984 era periodista contratado por el Diario La Segunda, siendo su labor la de cubrir todo lo relacionado con protestas de la época en diferentes lugares de la ciudad. Consultado por la persona de la víctima de estos autos, el deponente indicó ser la primera vez que escucha el nombre del fallecido y las circunstancias de su muerte. Abundando en su testimonio, el testigo declaró recordar que en sector de Avenida Grecia y alrededores debió cubrir varios episodios. En el caso de la fotografía de fojas 2406, Carlos Lepe explicó que se trató de una nota breve, cuya información, como todas, debió haber sido entregada para ser editada en el Diario. Que su trabajo, en general, consistió en cubrir la manifestación y el momento, haciendo presente que no se continuaba indagando un mismo hecho ya acontecido. En cuanto al reportaje correspondiente al día miércoles 31 de octubre de 1984, del Diario "La Segunda", acaecido en la Rotonda Quilín con Avenida Américo Vespucio, manifestó recordar que la fotografía la sacó en forma instantánea, mientras se desplazaban hacia el sector sur, rememora haber divisado a un individuo con medio cuerpo fuera del auto, quien se desplazaba con un arma de fuego, efectuando diversos disparos, instante que aprovechó y tomó la fotografía. Interrogado sobre si alguno de esos disparos pudo haber herido a alguna persona, el testigo exteriorizó que no se percató, y sostuvo que de haber ocurrido así, se habrían detenido y procedido a cubrir la noticia de forma completa. A su vez, negó haber podido reconocer o advertido las características del sujeto que disparaba en ese momento, menos del vehículo, solo que se muestra en la fotografía. Una vez que tomó la fotografía del sujeto, este entró su cuerpo al vehículo y lo pierde de vista. En cuanto a la consulta efectuada por el Tribunal, el testigo indicó

que los archivos de las fotos y notas debieron ser entregados a la empresa, una vez terminada la jornada, por lo que no maneja copia de estos. Finalmente, explicó que el hecho de que la nota haya sido publicada en la sección "Top Secret", del Diario "La Segunda" de la época, reseña que se debió a que el acontecimiento fue muy breve, de lo contrario, se habría cubierto y elaborado un reportaje más extenso al respecto;

111.- Orden de Investigar N° 2809, de fecha 20 de septiembre de 2017, remitido por el Departamento Investigación Organizaciones Criminales, OS-9, de Carabineros de Chile, el cual rola a fojas 2606, el cual informó que en virtud de las diligencias realizadas por el equipo investigador, se logró determinar que no existe documentación correspondiente al año 1984, en dependencias del Archivo de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, en razón que este se encuentra incinerada, conforme lo dispone el Reglamento de Documentación de Carabineros de Chile N° 22;

112.- Oficio N° 924, de fecha 21 de abril de 2011, emanado de la Secretaría General de Carabineros de Chile, de fojas 51, a través del cual comunican que realizadas las averiguaciones pertinentes, no existen antecedentes en la Institución acerca del ciudadano antes indicado, por cuanto la documentación de esa data se encuentra incinerada de conformidad a la reglamentación respectiva;

113.- Oficio Público N° 66-129, de fecha 29 de abril de 2011, del Estado Mayor General de Fuerza Aérea de Chile, de fojas 53, a través del cual informan que realizada la consulta pertinente al Juzgado de Aviación, éste ha señalado que revisados los libros de Registro de Causa Judiciales, instruidas por el Tribunal de Aviación de Tiempo de Paz, en ellos no figura información relacionada a la víctima de estos autos;

114.- Oficio Reservado N° 1595/S/2880, de fecha 16 de junio de 2011, emitido por la Secretaría General de la Armada de Chile, de fojas 70, en virtud

del cual remiten respuesta de conformidad al requerimiento efectuado por el tribunal;

115.- Oficio Reservado N° 1595/9253, de fecha 11 de julio de 2011, evacuado por el Estado Mayor General del Ejército de Chile, de fojas 77, mediante el cual informan que practicadas las averiguaciones pertinentes, no se encontraron registros o antecedentes que se relacionen con la citada persona;

116.- Oficios remitidos por el Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile, rolan a fojas 1050 y 1249, los cuales dicen relación con el requerimiento efectuado por el tribunal, referido a remitir información relativa a la individualización de un funcionario de grado Cabo 2°, de apellido paterno Burgos y de apellido materno Olate u Olave, o viceversa, quien para el año 1984 se habría desempeñado en la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, solicitándose además su fotografía de la época. Al efecto la institución remitora, informa que no figuran registros de un funcionario con el grado y apellidos antes indicados;

117.- Oficio Ord. N° 0209, de fecha 31 de enero de 2017, remitido por el Director del Hospital del Salvador, de fojas 2400, en el cual se da cuenta que el paciente no cuenta con registros en el centro asistencial, dado que el suceso del paciente ocurre el día 30 de octubre de 1984, en conformidad a lo establecido en el artículo 11 del Decreto N° 41;

118.- Declaraciones de **Raúl Enrique Cáceres Oses**, Cabo 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 152; de **Hugo Orlando Guerrero Gómez**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1838; de **Luis Marcelo Ibarra Chandia**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 627 y fojas 3289 (plenario); de **Abel Pérez Saldivia**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1823; de **Manuel Antonio Méndez Villar**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1819; de **Isaías Garcés San Martín**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1027; de

Edgardo Simón Pino Contreras, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, de fojas 320 y 587; de **Fridolin Rodolfo Ewert Caamaño**, Sargento 2° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1364 y fojas 3301(plenario); de **Robinson Eduardo Burgos Ormazábal**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1475; de **Manuel Hernán Sánchez Cádiz**, Sargento 1° (R) de Carabineros de Chile, de fojas 1453 y 3302(plenario); quienes manifestaron haberse desempeñado en unidades dependientes de la 18° Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, expresando no tener conocimiento de los hechos investigados ni sus responsables, por cuyo motivo sus testimonios serán desestimados por no aportar antecedentes de relevancia a la presente investigación, ello no obstante ser considerados en el sentido de dar cuenta del contexto histórico vivido a la época;

119.- declaraciones en audiencias de plenario de José Segundo Fuentes Peña de fojas 3287, de Arnoldo Jesús González Maldonado de fojas 3338 y de Luis Gustavo Ortiz Tapia de fojas 3340, donde declaran respecto a la unidad a la cual pertenecía el inculpado Ascencio Oyarzo, de la existencia de una comisión civil y de su corte de pelo;

SEGUNDO: Que, con el mérito de los antecedentes reseñados anteriormente, constitutivos de presunciones judiciales que reúnen los requisitos del artículos 488 del Código de Procedimiento Penal, es posible establecer lo siguiente:

1.- En la tarde del día 30 de octubre de 1984, se efectuaron manifestaciones en el sector de Avenida Grecia en la ciudad de Santiago;

2.- En esa oportunidad, Luis Armando Rubio Garrido, de 20 años de edad, empleado particular, se encontraba en la esquina del pasaje Misolonghi con Avenida Grecia, en la comuna de Ñuñoa, junto a sus amigos y vecinos, atento a los eventos que estaban ocurriendo, y de improviso recibe un impacto de bala en su cabeza, efectuado por un sujeto vestido de civil que se

encontraba al interior de un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala, de color claro, que circulaba por la mencionada Avenida;

3.- El autor para lograr su cometido ilícito, apuntó su arma de fuego hacia la multitud en la cual se encontraba la víctima y disparó, la bala impactó en el cráneo a la víctima y le hizo caer al suelo herido, por lo que las personas que estaban en ese momento observando procedieron a prestarle auxilio y ayudaron a trasladarlo al servicio de urgencia de la Posta Central, desde donde lo derivaron al Área de Neurocirugía del Hospital Salvador, falleciendo ese mismo día a las 20:20 horas;

4.- El informe de la autopsia que se le practicó a su cadáver, en sus conclusiones consigna que la causa de muerte del interfecto se debió a una herida de bala cráneo encefálica sin salida de proyectil, cuya trayectoria fue de izquierda a derecha, levemente hacia delante y hacia arriba;

TERCERO: Que los hechos descritos en el motivo precedente son constitutivos del delito de **homicidio calificado**, cometido en la persona de **Luis Armando Rubio Garrido**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 del Código Penal, el cual ocurre el día 30 de octubre de 1984, en la ciudad de Santiago, al haber actuado el autor del hecho a traición y sobre seguro, además de una evidente premeditación;

PARTICIPACIÓN:

CUARTO: Que, prestando declaración indagatoria a fojas 227, 733, 915, 1559, 1564, 1566, 1580, 1780, 1792, 2160, **Pedro Nolasco Bobadilla Jara**, Coronel (R) de Carabineros de Chile, ya individualizado en la parte expositiva de este fallo, quien exhortado a decir la verdad, ha manifestado a fojas 227, que el día 31 de octubre de 1984 en circunstancias que habían desordenes en la comuna por una protesta, le informaron que había ingresado una persona muerta a la posta, y que el hecho había ocurrido en Grecia con Exequiel Fernández, agrega que dispuso de inmediato que se trasladaran al lugar de los hechos el Teniente Carlos Condell y el Jefe de la

Comisión Civil Luis Meyer Baeza, a fin de averiguar el mayor número de antecedentes e interrogar a los familiares, para posteriormente cursar la cuenta escrita. Agrega más adelante, que el rostro de fojas 212 no corresponde a funcionario de la 18° Comisaría de Carabineros, que en día de protesta los funcionarios de la comisión civil, no salen a la calle y trabajan en labores administrativas internas de la unidad por orden expresa que él impartía y la única salida que realizó el Teniente de la Comisión Civil fue a interrogar a los familiares.

En los atestados de fs. 915, ratifica su entrevista policial de fs.733, manifestando que ingresó a Carabineros de Chile el 16 de mayo de 1962 a la Escuela de Oficiales, detallando su carrera institucional, destaca que entre el mes de enero de 1983 hasta diciembre del año 1985 fue parte de la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Agrega que para el mes de octubre de 1984 era Comisario de la 18° Comisaría de Ñuñoa, ostentando el grado de Mayor, la unidad se encontraba ubicada en calle Licenciado Las Peñas de la Comuna de Ñuñoa. La Rotonda Grecia efectivamente era de jurisdicción de la 18° Comisaría de Ñuñoa, el perímetro jurisdiccional era todo Lo Hermida hasta Tobalaba y José Arrieta aproximadamente. Su función era la de velar por el buen funcionamiento de la unidad como jefe de esta misma. Indica que la 18° Comisaría de Ñuñoa como unidad base de la Prefectura, funcionaba en el mismo edificio. Hace referencia que en caso de ocurrir algún hecho en la jurisdicción de la 18° Comisaría, algún delito o cualquier otra vulneración a los derechos humanos, como el caso de autos, el procedimiento policial era adoptado por la unidad y sólo se le daba cuenta de ello a la Prefectura, pero era la unidad base la que realizaba todo el procedimiento. Consultado por los casos de protestas o desordenes en la vía pública, sindicó que la Prefectura Oriente contaba con dos piquetes integrados por funcionarios de las distintas unidades dependientes de la Prefectura Oriente, no recordó quienes de la 18° Comisaría integraban los piquetes, ya que trataban de 20 funcionarios y eran

rotativos. Para la fecha de los hechos efectivamente existía una Comisión Civil en la unidad, la cual era integrada por tres funcionarios, un oficial y dos funcionarios, de quiénes solo recuerda al oficial de apellido Meyer, siendo la labor de ellos investigar hechos delictuales que ocurrían en la comuna, como robos, vestían de civil y se movilizaban por sus propios medios, no tenían vehículos asignados, pero por su orden no podían usar sus vehículos particulares, permitiéndoles el uso del vehículo que como Jefe de unidad tenía asignado, esto es: una camioneta doble cabina color institucional. Y en las jornadas de protestas la comisión civil tenía prohibido salir a terreno, por lo que debían efectuar labores administrativas en la unidad. Consultado por el parque automotriz de la 18° Comisaría, señala que contaba con un jeep color institucional, en esa fecha blanco con negro, una camioneta marca Chevrolet doble cabina color institucional la que se utilizaba para actos de servicio y la Prefectura contaba con dos buses institucionales color verde oliva. Consultado por un vehículo marca Chevrolet, modelo Opala color crema, señala que la 18° Comisaría no contaba con ese vehículo entre su parque automotriz, sin embargo supone que el Prefecto de la Prefectura podría haber tenía asignado un vehículo de dichas características. Consultado por el armamento de la unidad, señala que el personal utilizaba un revolver calibre 38 y el personal de guardia como apoyo una subametralladora UZI, durante sus servicios. Consultado por los hechos específicos materia de esta investigación, respondió no tener nada que aportar, nunca conoció a esa persona, como tampoco como Jefe de Unidad recordó haber concurrido al mencionado sector. Sin embargo recordó que en fecha referida, tuvo conocimiento de un hecho similar, sin poder asegurar si trata del mismo, recibió una denuncia por muerte de una persona en jornada de manifestaciones, por lo que dispuso que los tenientes Meyer y Condell concurrieran al sitio del suceso, mientras que de las diligencias que ellos efectuaron no las recuerda, sin embargo es enfático en señalar que jamás entrevistó a algún detenido o testigo. Hace referencia

que en caso que los tenientes hubieran efectuado alguna detención o llevado algún testigo a la unidad, debieron haber sido recibido por alguno de los oficiales de Guardia. En la unidad había dos oficinas habilitadas para las entrevistas de personas, estas eran dependencias ocupadas por el Capitán de los Servicios la cual estaba ubicada al costado derecho ingresando por el patio, casi frente a la guardia, al lado de la peluquería y el otro capitán Administrativo, tenía su oficina ingresando por el patio a mano izquierda. Agrega que la intersección de Avda. Grecia con calle Misilonghi de la comuna de Ñuñoa, para la fecha de los hechos presume que era de jurisdicción de la Subcomisaria Los Tres Antonios, unidad dependiente de la 18° Comisaría de Ñuñoa. Ratifica que una de las firmas estampadas en declaración de fs.227 corresponde a la de él, agregando que el envío del personal mencionado, Tenientes Meyer y Condell, el primero perteneciente a la Comisión Civil fue algo excepcional, porque no estaba permitido que en caso de protestas o manifestaciones personal de la citada comisión saliera a la calle, a fin de evitar malas interpretaciones que los acusaran de algún hecho injustamente, ya que éstos vestían de civil, dicha concurrencia obedecía al hecho de que en tiempos normales averiguaran mayores antecedentes de hechos delictuales para cursar las cuentas respectivas a la jefatura u a los Tribunales. Indica que no recuerda la existencia de algún detenido o la toma de declaración a algún testigo en una oficina, ya que el procedimiento habitual con todo detenido radica única y exclusivamente en dependencias de la sala de guardia, con presencia del oficial de Guardia. Es enfático en negar que para la fecha de los hechos, haya tomado contacto con algún detenido o alguna persona que haya sido trasladada a la unidad por lo acontecido a fin de tomar declaración, ni menos inducirlo a que no dijera la verdad. Agrega que en sus tres años de Comisario nunca tomó declaración ni interrogó a persona alguna que hubiera ingresado a la unidad, porque esa no era su labor. Tampoco recuerda que se haya imputado a algún funcionario de su unidad, dando como razón que si así

hubiera sido, habría tomado otro cariz y en lo que respecta al vehículo marca Chevrolet modelo Opala color café que habría estado supuestamente estacionado al interior del recinto de la unidad de inmediato de haber sido verdad, hubiera dispuesto su requisamiento para ponerlo a disposición de los Tribunales. Consultado por funcionario con rasgos físicos similares al jugador de fútbol "Severino Vasconcelos", no recordó a ninguno.

En diligencia de careo por modalidad de video conferencia efectuada entre el acusado Pedro Nolasco Bobadilla Jara y el testigo Máximo Illanes Pacheco, a fojas 1559, el testigo lo reconoce y le imputa directamente haber sido la persona quien luego del atentado que afectó a Luis Rubio y una vez habiendo sido él detenido por Carabineros que vestían de civil y llevado a la 18° Comisaría de Carabineros, ingresó a la oficina donde se encontraba y se presentó como Mayor recalcando insistentemente que debía declarar que personal de Carabineros no habían sido los autores de los disparos. Agregó además que a la oficina en esos momentos ingresó un sujeto vestido de civil a quien reconoció como el autor de los disparos y el cual llevaba la mitad de su cuerpo afuera del auto, siendo el acusado Bobadilla a quien le refirió su reconocimiento y que la persona a la cual reconoce negó rotundamente la participación en el hecho y le insistió que estaba equivocado y que el personal de su institución no habían sido los autores del disparo. Recordó además que también le señaló que el vehículo utilizado lo había visto momentos antes estacionado en el patio, describiéndolo como un Chevrolet Opala color café, a raíz de ello el sindicado le ordenó a otro funcionario de carabineros que le fuera a dejar a su casa. Inclusive lo describió como una persona de contextura gruesa, tez blanca y semi calvo y le reconoció en un cien por ciento. En cuanto a los dichos del testigo sindicó que no son efectivos, que no conoció a la persona aludiendo que nunca ha intercambiado algún tipo de conversación con él como la descrita. Agrego además que para octubre de 1984 efectivamente fue el comisario de la unidad con grado de Mayor y para la

fecha se enteró de una situación similar y envió al sitio del suceso a efectivos de la unidad, sin embargo no recuerda que en dicha oportunidad resultara persona alguna detenida con la finalidad de prestar declaración en alguna oficina, ya que el procedimiento habitual con los detenidos radicaba únicamente en dependencias de la sala de guardia con presencia de un oficial de guardia. Tampoco recordó como perteneciente al parque automotriz de la 18° Comisaría el vehículo descrito por el testigo, enfatizo que jamás entrevistó a alguna persona como testigo o detenido por algún hecho, ni menos inducirlo a que no se dijera la verdad. Agrego que en tres años como comisario de la unidad nunca tomó declaración o interrogó a ninguna persona ingresada a la unidad, aludiendo que esa no era su labor. Habían otros oficiales de la prefectura y señala que quizás el testigo se encuentra confundido. Agrego finalmente que si recuerda haber tomado conocimiento de la denuncia del hecho y recordó haber enviado a los tenientes Condell y Meyer al sitio del suceso, sin embargo luego de ello no supo más de ese asunto como tampoco recuerda las averiguaciones que los Tenientes habrían realizado al respecto. El testigo en todo caso, pese a estas aseveraciones, vuelve a reconocerle como la persona a quien vio en esa oportunidad y efectivamente no le tomó declaración, sino que fue una conversación entre ellos.

Acta de fojas 1580, que transcribe los dichos del testigo, en razón de reconocer sin duda alguna al acusado Bobadilla como el oficial de la 18° Comisaría que le dijo que no reconociera a nadie, momentos en los cuales llegó a la oficina otro funcionario y le dijo que ese era la persona que había disparado.

En sus atestados de fs.1564 ratifica sus declaraciones judiciales proporcionadas, y amplio sus dichos en razón que reconoce al ex funcionario de Carabineros Ricardo Ascencio Oyarzo quien era de la dotación de la Subcomisaria Macul, dependiente de la 18° Comisaría, agrega que recuerda también haber recibido la denuncia relativa a estos hechos y que le ordenó a

los Tenientes Condell uniformado y teniente Meyer de civil, concurrir al sitio del suceso, no recuerdo eso sí sus resultados, tampoco recuerda que en tal procedimiento participara Ricardo Asencio Oyarzo. Sin embargo era perfectamente posible que concurriera de vez en cuando a dependencias del cuartel a diligencias como unidad base de la Subcomisaria Macul. Ignora antecedentes en relación al reconocimiento realizado por el testigo Máximo Illanes Pacheco quien indica a Ricardo Asencio Oyarzo como el autor del hecho que afectó a la víctima Luis Rubio. Agrega que el mismo día de los hechos tomo conocimiento de la muerte de un ciudadano en la vía pública en el sector jurisdiccional de su unidad en una jornada de protesta, pero a raíz de una investigación en el año 1985, tuvo conocimiento que un funcionario policial había tenido participación e ignora la identidad del mismo y de quien podría tratarse. (fs.1564).

En los atestados de fs.1792 ratifica entrevista policial de fs.1780, y las dadas anteriormente en el proceso, y en relación a las armas de cargo que se utilizaban en la 18° Comisaría de Carabinero de Ñuñoa, indica que algunos oficiales de la Comisaría utilizaban su armamento particular adquirido por la institución para ser usado en el servicio, previa autorización escrita de la Prefectura, en su caso en particular portaba una pistola Sig. Sauer calibre 9 mm, otros oficiales usaban armamento que proporcionaba la unidad para el cumplimiento del servicio respectivo, como revolver Ruby Extra calibre .38, similar arma era entregada de cargo para servicio del resto del personal de la unidad para el cumplimiento de sus labores y luego era devuelto a la sección de armamento de la comisaría. Agrega que los carabineros que se encontraban de turno diariamente recibían su armamento que iban a utilizar en el servicio por parte del suboficial de servicios internos- y en presencia del jefe del turno se cargaba el armamento de acuerdo a una técnica precisa empleada. Carga de seis balas, más seis balas de repuesto. Y al término de los turnos el armamento era devuelto al Suboficial de servicios internos previa

revisión por parte del Jefe del Turno. Todo el procedimiento queda registrado en la hoja del turno, que era obligatorio. En caso de haber hecho uso del armamento en acto de servicio debía darse cuenta al subcomisario de los Servicios y a la Jefatura de la unidad y Prefectura para determinar si ésta acción se ajustaba o no al reglamento y la ley. La revisión del armamento se efectuaba además de verificar si se había hecho uso de éste, también para determinar que la munición efectivamente correspondiera al que se había entregado, esto para evitar el cambio fraudulento de municiones. Las balas adquiridas por la institución eran por lo general vainillas de color blanco y tenían una marca establecida, de la cual no recuerda nombre. Agrega que mucho personal de carabineros tenía arma particular. Mientras que el armamento de cargo era entregado por un suboficial de servicios internos, entre ellos recuerda al Sargento primero Veliz, mientras que eran cuatro los suboficiales que cumplían dicha función en diferentes turnos. La relación que existía con estos funcionarios de la sección de armamento y munición, la llevaba a cabo el subcomisario de los Servicios Capitán Igor Henríquez Torres, ya que él efectuaba la programación de los turnos de todo el personal de la unidad diariamente. El encargado de la sala de armas era el cabo "Calderón" quien manejaba directamente el movimiento y reparación del armamento de la unidad. Mientras que el armamento que se utilizaba para el control de las protestas y que se llevaba en el bus respectivo, correspondía a la escopeta antimotines con balines de goma para alrededor de ocho tiros, no precisa la marca Winchester o Franchi. La que era generalmente utilizada por el Teniente a cargo del piquete respectivo. Los Tenientes dependientes de la Prefectura tenían la entrega de sus armamentos en forma independiente de la comisaría. Además un funcionario a cargo de la seguridad del bus de traslado. De los piquetes mantenía a su cargo una subametralladora UZI, mientras custodiaba dicho vehículo durante los procedimientos del piquete. Además se portaba una carabina lanza gas marca Tru Flyte, calibre 37 mm. La que

generalmente utilizaba el teniente o en su defecto el suboficial más antiguo de la dotación del piquete o quien designara el teniente a cargo. Los fusiles marca SIG existían en la unidad, pero su uso estaba prohibido en los servicios, los que quedaban guardados en la unidad y no se utilizaban, salvo órdenes expresas derivadas de la jefatura superior en casos extremos como un ataque al cuartel policial. Mientras que los integrantes de la comisión civil de la unidad para esa fecha era Luis Meyer jefe de la comisión civil y debió tener a un armamento de la institución a su cargo, por lo general debió ser un revolver hasta que este se comprara su armamento a través de la institución o y su personal le entregaba armamento al igual que al resto, es decir, un revolver diariamente, que perfectamente podría haber sido el mismo armamento de todos los días, los cuales eran entregados y custodiados por el suboficial de Servicios Internos, y sometidos al mismo control de devolución ya referido, y de sus servicios dejaban constancia en el libro de población. De esa forma, revisando tal libro podía controlarlos. La salida y llegada del personal de la Comisión Civil quedaban registradas por el oficial de guardia en el libro respectivo. Solo existía una comisión civil que era integrada por el Teniente Luis Meyer y dos funcionarios más, de quienes no recuerda sus identidades y que por lo general eran personas fijas en la labor. Y ellos eran de resorte de la Prefectura, aunque sus integrantes eran de la 18° Comisaría, el teniente Mayer reportaba sus servicios al Subcomisario Henríquez. Agrega que en el año 1977 adquirió para si por intermedio de la Institución un revolver Rossi calibre 38 y devolvió el arma fiscal que se le había asignado. Indica que los piquetes dependían de la Prefectura y tenían una forma de entrega de armamento en forma independiente a la 18° Comisaría. Consultado por Ricardo Ascencio Oyarzo indica que para octubre de 1984 era de dotación de la Subcomisaria Macul, que funcionaba en calle Tres Antonios y nunca fue funcionario directo de él, sin embargo si lo conoció en las rondas y visitas a la Subcomisaria, dice haberlo visto tres o cuatro veces. Y que dicho funcionario

no pudo haber ido a la 18° Comisaria para llevar detenidos o testigos, por cuando la Subcomisaria tenía calabozos, carros y personal necesario para adoptar los procedimientos y en la 18° Comisaría nunca hubo un vehículo con las características del vehículo involucrado en estos hechos. Sin embargo el Prefecto tenía un Chevrolet Opala, sin recordar color y casi todos los coroneles de la institución a esa época les asignaban ese tipo de vehículos. (fs.1792).

Se presenta y amplía en forma voluntaria sus dichos a fs.2160, indicando que el día de los hechos se encontraba acuartelado en primer grado, lo que significaba que todo el personal estaba en la unidad, desde las 07:00 horas, por ser jornada de protesta nacional y así disponerlo el mando de la institución. Desde las 09:00 horas hasta las 18:30 horas estuvo en avda. Grecia frente al Ex pedagógico, por las manifestaciones que se estaban produciendo, luego de ello regresó a la unidad al llegar el Subcomisario de los Servicios le comunicó sobre el ingreso de una persona fallecida a la Posta y que el hecho habría ocurrido tarde en el sector jurisdiccional de la Subcomisaria Macul quienes comunicaron aquello en forma telefónica a la unidad base, y se informó dicha situación a la Prefectura Oriente, seguidamente y como estaban en la unidad baso los Tenientes Carlos Condell y Luis Meyer, jefe de la Comisión Civil, les ordenó que concurrieran al lugar a realizar mayores averiguaciones al respecto. Después a las 19:00 horas concurreó personalmente hasta la Rotonda Grecia con el chofer de su camioneta "Cabo Gómez" y un acompañante, a quien cree identificar como "Cabo Mora", quien también era su secretario, por los desórdenes a raíz de la protesta a raíz de la muerte de un poblador, que según testigos se impuso que habían participado dos individuos de civil que se trasladaban en un auto Opala color crema o amarillo y quienes después que efectuaron disparos se dieron a la fuga. Luego, cerca de las 21:00 horas en circunstancias que realizaba un recorrido por avda. Irarrázaval recibió un alerta por radio para

adoptar medidas de seguridad y precaución, toda vez que a las 22:00 horas comenzaba a regir el toque de queda que duraba hasta las 05:00 horas del día siguiente. Por lo que regresó a la unidad base a las 21:30 horas. detalla en la misma audiencia sobre el organigrama de la unidad, como asimismo sobre la existencia de vehículos en la 18° Comisaría, Jeep color institucional, camioneta Alfa Papa 131 color institucional, este último de cargo del comisario. Asimismo detalla que las unidades dependientes tenían a su cargo un furgón institucional que no podía salir de su sector jurisdiccional. Hace énfasis en señalar que de haber recibido la información que devela el testigo, inmediatamente habría cursado el procedimiento de rigor, sin embargo existía un auto marca Chevrolet Chevy color guinda seca de propiedad del Capitán Igor Henríquez quien se encontraba autorizado para estacionar al interior de la unidad su vehículo particular. Agrega que el parte policial de fs.198 fue confeccionado en la Subcomisaria Macul y firmado por el suboficial de guardia Cabo 2° Nelson Pérez Zúñiga y el oficial Capitán Carlos Romo Sepúlveda, y por ende la 18° Comisaría no estaba involucrado, toda vez que reglamentariamente le correspondía al Capitán Romo, insistiendo que no vio, no habló y menos interrogó a Máximo Illanes Pacheco y que la única motivación de enviar a los Tenientes Meyer y Condell a realizar mayores averiguaciones, era para dar cuenta de estas a la Prefectura , toda vez que al término de la jornada la 18° Comisaría debía confeccionar en forma cronológica una minuta para conocimiento del Alto Mando Institucional. Agrega que la 18° Comisaria estaba ubicada en calle Licenciado Las Peñas, actualmente General Bernal, era una estructura de edificio de 4 pisos; en el primer piso estaban ubicadas las oficinas de la Guardia y de los Capitanes, en el segundo piso estaba la oficina del Comisario, caja y casinos; y el tercer y cuarto piso eran dormitorios; mientras que la Subcomisaria Macul estaba ubicada en calle Los Tres Antonios y era una infraestructura de un piso. Agrega que los días de acuartelamiento en primer grado los funcionarios no

podían salir de sus unidades para realizar trámites personales en dependencias de la Prefectura y tampoco había funcionarios de Franco en día de los hechos.

QUINTO: Que, prestando declaración indagatoria a fojas 1286, 1335, 1384, 1556, 1569, 1580, 2155, **Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo**, Suboficial Mayor (R) de Carabineros de Chile, ya individualizado en la parte expositiva del fallo, quien exhortado a decir la verdad, ha manifestado que es la primera vez que escucha la situación investigada en el proceso, dice nunca haberse percatado que se haya comentado un hecho de esta naturaleza entre los colegas de las unidades dependientes de la 18° Comisaría y ratifica su entrevista policial de fs.1296, como asimismo todas las declaraciones rendidas en el proceso. Agregó, que para el mes de octubre de 1984, efectivamente existía un Carabinero de rasgos físicos similares al jugador de futbol "Severino Vasconcelos", principalmente por el color de tez morena y sus ojos rasgados, "Juan o José Contreras Loza", quien ostentaba grado de Carabinero y al parecer era de dotación de la 18° Comisaria de Ñuñoa, o de la Subcomisaria de Los Tres Antonios, quien era apodado por nuestros colegas como "El Vasconcelos", no recuerda haber trabajado junto a él, mientras que para la fecha indagada trabajaba en la Subcomisaria de Los Tres Antonios, la que solamente contaba con un furgón policial de colores reglamentarios, agregó además que era dueño de un vehículo marca Chevrolet color rojo dos puertas, sin recordar modelo. Y tenía signado desde la institución un revolver marca Rossi calibre 39. Las funciones eran de patrullaje en la población, generalmente de infantería y también turnos de cuartel. Enfatizo que nunca cumplió labores de civil en carabineros o de algún tipo de agrupación especial, excepto en Punta Arenas en el año 1974.

Respecto de los dichos del testigo, indica que nunca ha participado en algún hecho como el investigado, tampoco realizar disparos al aire o disuasivos en jornadas de protestas, o en la población. Agregó que nunca tuvo

conocimiento del hecho investigado. En la institución sus colegas le apodaban "Limiña", por un jugador de futbol del equipo Universidad de Chile y porque jugaba futbol en esa época, sin embargo en la Subcomisaria era apodado "el Negro Ascencio" o "El viejo chico", En la Subcomisaria Tres Antonios de la cual era parte de la dotación no había comisión civil, todos cumplían labores uniformados. Para la fecha indagada ostentaba grado de Sargento segundo, tenía 43 años de edad, contextura normal, de 1.67 cms. De estatura, tez morena, ojos rasgados, ojos color café, pelo liso color negro y corto para el uso de uniforme institucional. Si trabajó con el teniente Meyer en el año 1985 cuando él se fue a la Subcomisaria Los Tres Antonios, ahí era su superior directo. Agrega que para el año 1981 cumplió funciones en la tenencia Villa Macul, luego pasó a la unidad base, 18° Comisaría de Ñuñoa, hasta el año 1982, y luego pasó a la Subcomisaria Los Tres Antonios. (fs.1384)

En diligencia de careo, ratifica su declaración de fojas 1384 y acerca de los dichos del testigo, que ha señalado ser él la persona, el copiloto del auto desde el cual sacó la mitad de su cuerpo y portando un arma apuntó hacia el lugar donde se encontraba Luis Rubio y disparó, para impactar la bala en la cabeza de Luis Rubio, el mismo sujeto que al rato después ingresa vestido de civil a una de las oficinas de la 18° Comisaría, mientras conversaba con el Mayor de la unidad. Diligencia donde le reconoce en un cien por ciento como la persona aquel que le disparó a Luis Rubio el día de los hechos y tiene sus características de pelo largo y tez morena, el imputado señala que ello no sería efectivos y niega todo tipo de participación.

SEXTO: Que en lo que respecta a la responsabilidad que le cabe en estos hechos al acusado Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, hemos de señalar que de acuerdo a Oficio N° 3183 de fecha 1 de diciembre de 2011, que enviara el Departamento de Pensiones de la Dirección Nacional de Personal de Carabineros de Chile, corriente a fojas 114 y siguientes, con la nómina oficial del personal de Carabineros de Chile de la dotación de las 18°

Comisaría de Ñuñoa al mes de octubre de 1984, en el cual el acusado aparece con el N° 26 y el grado de Sargento 2° de Carabineros, es dable inferir, fuera de toda duda, que al ocurrir el delito el acusado formaba parte de las dotaciones del sector jurisdiccional donde se comete el homicidio, por ello cuando se argumenta por el acusado o su defensa que lo era de la Subcomisaria de Macul, con ello solamente se pretende cohonestar una conducta dolosa, dado que éste mismo informe posteriormente fue ampliado con el N° 544, de fecha 13 de agosto de 2013, del Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile de fojas 348, a través del cual se acompañaron un total de 142 fotografías, a fojas 349 y siguientes, que corresponderían a la relación del personal de la dotación de la 18° Comisaría de Ñuñoa del año 1983, con la salvedad que se omitieron en esa ocasión la totalidad de la dotación, alrededor de 17, cuya obtención se indica que no fue posible encontrarlas y tampoco, lo que si resulta excepcional, no fueron habidas en las respectivas Carpetas de Antecedentes Personales y/o desaparecieron de manera conveniente, porque de ellos no hay en su interior registros fotográficos; y luego con el Oficio N° 368, de fecha 11 de octubre de 2016, el mismo Departamento de Derechos Humanos de Carabineros de Chile, a fojas 2150, remite las fotografías de los funcionarios Ricardo Ascencio Oyarzo y Juan Contreras Loza, y no fueron precisamente aquellas que se le exhibieron a los testigos presenciales, particularmente a Dagoberto Sánchez.

Lo anterior demuestra que el acusado en esa época, fue un funcionario policial que se encontraba activo y sus servicios los cumplía como carabinero en el sector jurisdiccional donde ocurrieron los hechos, independiente de la duda que pudiera originar la unidad a la cual pertenecía, ya que tal como lo han señalado diversos funcionarios policiales, en los momentos de protesta todos los servicios eran reforzados con funcionarios de otras unidades. Por otro lado, las personas que fueron testigos presenciales del disparo que cercena definitivamente la vida a la víctima Rubio Garrido, como lo fue el

mismo Dagoberto Sánchez, tienen la plena certeza que éste se perpetra desde un automóvil en marcha, en el cual viajaban dos agentes del Estado de civil, uno de ellos es quien le que dispara a la multitud y su posición en el móvil, era la de copiloto. Este automóvil lo describe el testigo como uno de marca Chevrolet, y hace lo mismo de forma pormenorizadamente con las facciones que recuerda del autor del delito y que al leerlas detenidamente, es posible percatarse que son similares a los rasgos del acusado Ascencio, las cuales fueron corroboradas por los mismos vecinos que estaba presente al momento en que ocurren los hechos y también, por el relato del testigo presencial de nombre Máximo Illanes Pacheco

En efecto, el testigo Illanes Pacheco en sus entrevistas confirma la versión de Sánchez y lo hace no solamente ante el suscrito, sino que lo había hecho años antes en un Juzgado del Crimen y en el Cuartel de Investigaciones, en sendas entrevistas en el que les relata lo ocurrido y también, como llega al lugar donde estaba el herido junto a su madre y su polola, y detienen una camioneta particular en la cual finalmente trasladan a la víctima hasta la Posta Central.- Esta versión es creíble y veraz de lo que realmente aconteció en esa oportunidad, fue circunstanciadamente corroborada por testigos, por consiguiente para el suscrito no resulta admisible poner en tela de juicio la prolongación del relato del deponente , como lo fue la entrevista con Carabineros en el servicio de urgencia y su traslado en calidad de detenido hasta la 18° Comisaría de Carabineros, la certeza de haber visto al momento de ingresar a la unidad , al interior de la Comisaría, el vehículo marca Chevrolet que había intervenido en el atentado , asimismo su ingreso a una oficina de la unidad y los dichos del Suboficial que le recibe, que le obliga a señalarle al acusado Bobadilla en un principio haber visto algo de lo acontecido y como, luego cuando observa al autor de los disparos ingresar a la oficina en la cual él estaba siendo entrevistado por el Mayor Bobadilla, en el interior de la unidad, resuelve modificar su relato e identificarlo como la

persona responsable, describiéndole con las mismas características del acusado Ascencio Oyarzo y lo denuncia, indicándole al Oficial Bobadilla que en él había reconocido al autor del delito, y éste en vez de tomar el procedimiento para establecer su culpabilidad, intenta de manera consciente disuadirlo y le manifiesta que estaba confundido y equivocado. En la video conferencia de fojas 1556, Illanes vuelve a reconocer en un cien por ciento a Ascencio Oyarzo, como el sujeto que estaba de civil y que efectúa el disparo, el mismo que posteriormente ve en la unidad policial igualmente vestido de civil, y al que denuncia al Comisario y éste encubre.

Los antecedentes precedentes y el reconocimiento directo que plasma el testigo Illanes en la diligencia de careo, constituyen a juicio del suscrito, plena prueba de su identidad y demuestran sin duda racional alguna que Ascencio Oyarzo tuvo en estos hechos una participación directa y responsable de autor, siendo sus declaraciones posteriores no solamente confusas sino poco verosímiles, toda vez que desde un comienzo ha intentado negar toda participación, llegando a señalar que la existencia de la muerte de la víctima en una protesta le era desconocida, algo sorprendente para un funcionario público que cumple el rol de policía en el mismo territorio jurisdiccional en que ésta ocurre, por lo mismo no puede alegar ignorancia, e intentar después exculparse de su parecido físico con el autor, señalando que sería otro el carabinero al cual aluden los testigos y de una unidad distinta, que recibiría el apodo de Severino Vasconcelos y que él, por el contrario era conocido como Negro Ascencio y que sus colegas le apodaban Limiña, pero esta diferencia de nombre u apodos, en ningún caso descarta su participación, por el contrario la confirman, ya que las descripciones de ambos jugadores son similares, esto es, que se trataba de una persona de tez morena, y por lo demás la similitud con el futbolista Severino Vasconcelos, no se extrae del compañerismo de la unidad policial, sino que ella nace de la conversación que

se origina entre los vecinos con posterioridad al disparo que recibe Rubio, y que con posterioridad les permitió efectuar un retrato .

A su vez, el mismo reconoce que en ese entonces era dueño de un automóvil marca Chevrolet y por último, en la unidad policial nunca se descartó totalmente la existencia de un vehículo de esas características, y se sindicaba que los había y eran propiedad de alguno de los Oficiales. Por lo demás, se le reconoce por los funcionarios policiales Romo y Fredes como un Jefe de Piquete, de aquellos grupos que salían en las protestas, independientes de ser o no parte de una comisión civil, se trataba de situaciones excepcionales.

SEPTIMO: Que los documentos acompañados por la defensa del acusado Ascencio, son insuficientes para descartar la similitud de rasgos físicos del autor de los disparos ni menos objetar el reconocimiento directo de uno de los testigos presenciales del incidente, realizado por éste el mismo día en la unidad policial. Tampoco son indiciarias de inocencia o falta de responsabilidad, por el contrario los citados documentos solamente advierten que pudo haber estado destinado a otra unidad policial de la misma jurisdicción de la Prefectura, aunque todas ellas tenían como unidad base la 18 ° Comisaría y más aún, pertenecían a la misma Prefectura.

Por último, el documento que acompaña a fojas 2342 y siguientes, el abogado Claudio Morales Pérez, que actúa en representación de Pedro Nolasco Bobadilla Jara y Ricardo Ascencio Oyarzo, consistente en copia simple de Revista "Fiscalía", año 6, N° 2, de fecha Octubre de 2013, a través del cual, el Ministerio Público, dicta protocolo que fijó estándares comunes para mejorar la calidad, certeza y validez de los reconocimientos fotográficos, tampoco alteran lo ya resuelto respecto a su participación culpable y penada por la ley de autor del delito de homicidio calificado, tampoco descarta su autoría las declaraciones que prestaran compañeros de armas en las audiencias de plenario, bajo una minuta previamente preparada.

OCTAVO: Que en lo relativo a la participación de Pedro Nolasco Bobadilla Jara, en su oportunidad Jefe y responsable de la 18° Comisaría de Carabineros, la unidad policial a la cual correspondía el territorio jurisdiccional donde ocurre el delito y que en este caso puntual, es el Oficial que recibe la información por parte del Carabinero que estaba de guardia en la Posta Central, en cuanto haberse cometido un delito en Avenida Grecia, el mismo que opta por enviar dos oficiales a la Posta a buscar información de lo ocurrido y detener al presencial testigo Máximo Illanes, el mismo funcionario público que recibió la denuncia de la persona que advirtió en su oficina que ingresaba el autor de los disparos y que vio al interior de la unidad policial al vehículo que participa en el atentado homicida, y que evitando cumplir con su deber de iniciar un sumario administrativo y dar cuenta a la Justicia, decide no darle protección ni intervenir tomando cartas en el asunto, sino que resuelve de manera consciente y voluntaria negar la participación del agente culpable, encubrirlo y manifestarle al testigo que estaba desacertado y que su unidad no había intervenido en los hechos, a sabiendas que el culpable de los disparos, Ascencio Oyarzo era un efectivo que prestaba servicios para la 18° Comisaría, particularmente para procedimientos específicos.

El Mayor Bobadilla en consecuencia, es definitivamente responsable de todo lo que acontecía en su sector jurisdiccional, particularmente en Avenida Grecia, y pese a tener conocimiento de un homicidio, se habría limitado a enviar subalternos al servicio de urgencia donde se atendía a la víctima, no solo para enterarse de lo sucedido, sino para desvirtuar que personal bajo su mando fuesen sindicados como responsables y les ordena a esos efectivos, trasladar a la unidad en calidad de detenido al testigo presencial, quien no solamente reconoce en dicho lugar al automóvil del cual se realizó el disparo sino también logra identificar al policía que lo efectúa, no obstante la magnitud de la evidencia, simplemente decide de manera intencional y consciente, ocultarlo y en concomitancia con sus subalternos,

encubrirle. Por esta conducta dolosa del Oficial, es que el testigo Máximo Illanes al observar la falta de protección, es que decide presentar un recurso ante la Justicia por el fundado temor de ser objeto de amenazas a su integridad física y su libertad personal en el año 1984, lo cual demuestra la participación culpable y penada por la ley de Bobadilla como encubridor del homicidio calificado.

EN CUANTO A LOS QUERELLANTES:

NOVENO: Que la abogada Pamela Pereira Fernández por su representada la **querellante Laura Rubio Garrido**, en lo principal de fojas 2866, se adhiere a la acusación fiscal dictada en autos, conforme lo preceptúa en artículo 424 y siguientes del Código de Procedimiento Penal.

A continuación, el abogado Joaquín Perera Campusano, por la Unidad Programa de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, a lo principal de fs.2871, se adhiere a la acusación fiscal dictada en autos en los mismos términos, solicitando condenar a los acusados Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo y Pedro Nolasco Bobadilla Jara a la máxima pena establecida en la ley.

La Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos por su parte ha formulado acusación particular a lo principal de fojas 2875, en los mismos términos formulados en la acusación fiscal, finalmente señala cuál sería la pena aplicable en este caso conforme a los hechos.

EN CUANTO A LAS DEFENSAS DE LOS ENCAUSADOS:

DECIMO: Que, el abogado don Claudio Morales Pérez, en representación de los acusados **Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo y Pedro Nolasco Bobadilla Jara**, mediante presentación que rola a fojas 2923; a lo principal, contesta acusación fiscal y adhesiones a la acusación; al primer otrosí contesta acusaciones particulares; al segundo otrosí, contesta demanda civil, al tercer otrosí solicita recalificación jurídica; al cuarto otrosí

alega eximentes de responsabilidad; al octavo otrosí solicita atenuantes, y al noveno otrosí solicita beneficios que indica.

Requiriendo, en primer lugar, se dicte sentencia absolutoria en favor de sus representados fundado en la premisa que en el proceso no se ha logrado establecer por los medios de prueba legal que a Ricardo Ascencio y a Pedro Bobadilla, alguna participación, ni mucho menos culpable en el delito por el que se les acusa y en razón de ello no existe merito suficiente para ser condenados de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal.

Enseguida analiza en detalle los elementos de prueba allegados al proceso y querellas deducidas, que permitieron al tribunal dar por establecido el hecho punible y también atribuirles participación en calidad de autor a Ricardo Ascencio y de cómplice Pedro Bobadilla, lo que tiene por objeto acreditar la falta de participación de ellos. Profundizando en su análisis, postula que los hechos estudiados efectivamente corresponden a un homicidio, sin embargo, no se ha podido establecer fehacientemente la individualización del autor del disparo. A lo anterior, añade que los elementos de juicio son insuficientes para otorgar convicción al Tribunal. En efecto, resalta que existe una multiplicidad de versiones encontradas en cada uno de los atestados que analiza y que obran en autos, siendo en el caso concreto y único elemento probatorio que tiene el tribunal para acusar a sus representados el reconocimiento realizado por el testigo Máximo Illanes, sin que exista otro elemento que pueda sostener una acusación como la planteada por el tribunal. Mientras que los atestados rendidos por el referido testigo el cual, a lo largo de sus variadas y contradictorias declaraciones, no ha sido capaz de sostener sus incriminaciones que en nada se condicen a la realidad. Agrega que en el expediente existen más de 4 testigos presenciales, contestes y coherentes, que no han sido tomados en consideración y quienes

han manifestado que el autor de los disparos no se encuentra entre las fotografías que les han exhibido en la investigación.

La **solicitud de absolución**, la funda que en el proceso no se ha logrado establecer por medios de prueba legal que sus representados les ha correspondido participación culpable en el delito que se les acusa y en razón de ello no habría merito suficiente para ser condenados.

Lo anterior, basa la defensa de su representado **Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo**, que para la fecha de los hechos, era un suboficial uniformado, dependiente de la Subcomisaria Macul, no fue parte de ninguna comisión civil de Carabineros, siempre cumplió labores de uniforme y pelo de corte institucional, que el día de los hechos estaba acuartelado en grado 1 en la mencionada unidad, que la misma no poseía vehículos Chevrolet Opala, ni ninguno que no fuera de características institucionales, y por sobre todo no concurrió el día en cuestión a dependencias de la 18° Comisaría de Ñuñoa ni sus alrededores por ninguna circunstancia, lo que se desprende de los propios medios probatorios adjuntados en el transcurso de la investigación, como lo son los informes de Carabineros que refieren la unidad a la cual estaba adscrito en la fecha y no registra anotación de haber cumplido labores en alguna comisión civil institucional, como si registra otro funcionario a fs.1325, declaraciones de testigos quienes refieren el tipo de corte de pelo como "corto", atestados de ex uniformados los cuales señalan que Ascencio Oyarzo cumplía labores en la Subcomisaria, sin embargo el testigo que dice reconocerle como la persona que disparo a la víctima Luis Rubio Garrido en una jornada de protesta nacional, esta no es posible considerarla, debido a las cuantiosas versiones que entrega en distintos momentos de la tramitación e investigación de los hechos, inclusive en la descripción que realiza, señala enfáticamente que es una persona de pelo largo y ondulado, lo que es manifiestamente contrario a las características de su defendido, quien siempre ha usado corte de pelo institucional, tiene pelo liso, que incluso los testigos

que deponen a fs.1910, 1990, lo refieren como "el mecha de clavo", no teniendo característica alguna a la persona del retrato hablado de fs.214 en comparación con la fotografía y pericia de fs.2243 correspondiente a su defendido Ascencio Oyarzo.

La defensa trae entre otros argumentos la contradicción existente entre la pericia de fs.1444 realizada por el Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones y la realizada por perito particular y acompañado en el quinto otrosí de la presentación de fs.2923, a fs.3181, en razón de señalar que no es posible determinar la posición exacta de la víctima al momento de recibir el disparo, como asimismo la imposibilidad que el victimario que dispara a Luis Rubio, se encontrara en la posición que relata el testigo Máximo Illanes, demostrado de esta forma lo incongruente que resultan sus dichos.

En el mismo sentido, la defensa de **Pedro Nolasco Bobadilla**, señala que tanto en la descripción que otorga el ya mencionado testigo Máximo Illanes del lugar donde habría sido interrogado por un oficial, no es concordante con las dependencias de la 18° Comisaría, toda vez que relata que la unidad correspondía a dependencias de un piso, mientras que la 18° Comisaría corresponde a un edificio de tres pisos; asimismo agrega que no se encuentra dentro de las facultades ni menos labor la de un Mayor/Comisario la Unidad interrogar ni menos entrevistar a civiles, negando rotundamente ser la persona que refiere el testigo, haciendo énfasis que el día de los hechos se encontraba en la vía pública realizando labores de patrullaje en Jornada de Protesta y que se enteró de una persona fallecida a raíz de disparos en los momentos que se dirigía a la unidad, por lo que ordenó al Jefe de la Comisión Civil realizar averiguaciones, para así dar cuenta de ellos a sus superiores, negando rotundamente haber entrevistado a personas a raíz de dichas averiguaciones.

A continuación, analiza los elementos constitutivos de la teoría del delito, lo que refuerza su idea de falta de presupuestos fácticos para atribuirle

contenido a la acusación fiscal y a la sentencia, pues sustenta su argumento en la ausencia de estos elementos, es decir, ausencia de acción, de tipicidad, de tipo y de antijuridicidad. Ahora bien, expresa que a sus defendidos tampoco les ha correspondido participación en calidad de autor, cómplice o encubridor, insistiendo en que no hay medios de prueba suficientes que hagan constar su participación de Ricardo Ascencio en calidad de Autor del delito de homicidio calificado y por otro lado no hay prueba alguna para sostener una participación en calidad de encubridor a Pedro Bobadilla, no se ha probado la participación material de los hechos por los medios de prueba legal que establece la ley. Solicitando la absolución de sus defendidos.

Asimismo, alegó como excepción de fondo la prescripción de la acción penal. Invoca aquella contemplada en el artículo 94 del Código Penal, por corresponder el hecho indagado a un delito común.

Argumenta que la institución de la prescripción es una de aquellas que nuestro ordenamiento jurídico recoge desde los orígenes de nuestro sistema penal, la cual nace con la búsqueda de alcanzar mediante ella, la seguridad jurídica y paz social. En definitiva, postula que los hechos están claramente prescritos, dado que ocurrieron en octubre de 1984.

Hace presente lo señalado por la Ley N° 20.357 publicada el 18 de julio del año 2009, que tipifica los delitos de Genocidio, Crímenes de Lesa Humanidad y Delitos y Crímenes de Guerra, el cual en su artículo 44 indica que los hechos cometidos con anterioridad a su promulgación continuarán rigiéndose por la normativa vigente a ese momento. En este sentido, le parece relevante recordar que el numeral 30 del artículo 19 de la Constitución Política de la República y el artículo 18 del Código Penal, establecen la irretroactividad de la ley penal. Posteriormente, cita jurisprudencia en relación a las instituciones que invoca, añadiendo que no existe medio probatorio que sea capaz de demostrar un especial ánimo delictivo, esto es, de haber actuado precisamente violentando los derechos humanos.

Contesta adhesiones a la acusación, realizados por querellante Programa de Continuación del Ministerio del Interior, quien se adhiere a la acusación fiscal sin expresar argumento alguno para respaldar lo sostenido por el tribunal, mientras que la abogada en representación de la querellante Laura Rubio Garrido, deduce adhesión a la acusación fiscal, donde centra su trabajo y argumentos en la demanda civil requerida. Solicitando el apoderado defensor en definitiva se dicte sentencia absolutoria para sus representados.

Al primer otrosí, contesta la acusación particular formulada por el abogado de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, señalando que más allá de requerir por parte del querellante, la pena de Presidio Perpetuo para Ricardo Ascencio y Presidio Mayor en su grado medio para Pedro Bobadilla, sin entregar antecedentes de cómo se configura el delito de narras, la participación, ni de la forma en la cual calculó las penas requeridas, considerando el apoderado defensor que la pretensión es desmesurada. Solicitando su total y absoluto rechazo.

En el segundo otrosí. Contesta la demanda civil interpuesta por la abogada Pamela Pereira en representación de Laura Rubio Garrido, deducida en contra de sus defendidos, solicita rechazarla de plano, toda vez que no se ha probado por medios de prueba legal, que a sus representados les asista participación en los hechos, por falta de autoría y responsabilidad en la muerte de Luis Rubio, como tampoco se dan en la especie los presupuestos de ser procedente una indemnización por parte de sus defendidos, los acusados, sin perjuicio de estarse ante un delito común. Argumenta que, de la propia lectura del libelo indemnizatorio y del artículo 4 de la ley 18.575, se desprende que ciertamente es el estado, el responsable por los daños que causaren los órganos de la administración en el ejercicio de sus funciones, sin perjuicio de las responsabilidades que pudieran afectar al funcionario que las hubiera provocado, esto se demuestra que en primer lugar y de manera objetiva, que es el Estado el principal responsable en materia indemnizatorio por los actos

que realicen en el ejercicio de sus funciones, sin que, a la fecha, sea posible determinar si aquellas personas que se desplazaban al interior del vehículo en el cual se efectuaron los disparos, eran civiles, Carabineros, agentes de la CNI o, de cualquier otro organismo de inteligencia; y en el evento que fuera un delito de Lesa Humanidad,, esto se trató de una política de Estado, por lo que será dicha entidad necesariamente responsable civilmente de las actuaciones de sus agentes, sin perjuicio de la responsabilidad penal que les pudiese acarrear a dichos agentes. Arguye que la parte querellante no fundamenta de manera alguna la procedencia de la cuantía que requiere, ya que no consta antecedente alguno que dé cuenta del daño efectivamente provocado a la actora y como éste influyó de manera tal, que haga procedente una indemnización con los montos requeridos. Solicitando el total y absoluto rechazo a las pretensiones requerida por la actora, toda vez que no se dan los presupuestos que legitimen la precedencia de dicha indemnización ni, mucho menos, que sean sus defendidos los encargados de satisfacer dicha pretensión.

Luego, en el tercer otrosí de la mencionada presentación de fs.2923, ante el evento que dictarse sentencia condenatoria en contra de sus representados, peticiona la **recalificación del delito**, señala que no hay duda de que se trata de un homicidio simple, donde un ciudadano encontró la muerte a manos de desconocidos que se desplazaban al interior de un vehículo. Así, dada la forma en que se ejecuta el delito, sostiene que no se encuadra dentro de la figura de delito de lesa humanidad, sino que es un hecho común y por tanto, prescrito.

Al cuarto otrosí, solicita se reconozcan **circunstancias la eximente de responsabilidad penal** contenida en el **numeral 9 del artículo 10 del Código Penal**, en consecuencia se les absuelva de los cargos que se le imputan, habida consideración de que para el caso hipotético de haber participado efectivamente en la comisión de dicho ilícito, tal participación sólo

pudo verse motivada a que no le era exigible otro tipo de conducta y, ello como consecuencia de la concurrencia de una fuerza irresistible y/o un miedo insuperable, relacionado completamente con el deber de obediencia, argumentando que más allá del deber de obediencia que pudiera exigirse dentro de una estructura militar jerarquizada, como la que había en Carabineros, la negativa a dar cumplimiento a la orden de un superior jerárquico no era opción.

En el octavo otrosí, solicita la **aplicación de atenuantes de responsabilidad penal**, solicitando en primer lugar, aquella contemplada en el **numeral 1° del artículo 11 en relación al numeral 10 del artículo 10 del Código Penal**, esto cumplimiento de un deber, cabe aquí aplicar el cumplimiento de un deber o el ejercicio legítimo de un derecho como eximente o como atenuante, agrega que en caso que no concurren todos los requisitos necesarios para que proceda la aplicación de estas circunstancias, aquí claramente podría aplicarse como atenuante, atendido lo establecido en el artículo 11 N°1 del Código Penal. Así en caso que el deber no se cumpla dentro de los márgenes de necesidad y correspondencia, o el ejercicio del derecho no es legítimo, entonces bien puede darse esta disminución de la responsabilidad penal; además invoca la del **artículo 211 del Código de Justicia Militar**, ya que en el evento poco probable de haber tenido alguna participación en el delito de homicidio de Luis Rubio, ésta solo pudo haber ocurrido como consecuencia de una orden directa de un oficial de rango superior; en el mismo orden de cosas, invoca la atenuante establecida en el **numeral 6 del artículo 11 del Código Penal**, esto es, su irreprochable conducta anterior, por cuanto se desprende de los extractos de filiación y antecedentes penales de sus representados, a la fecha de ocurrencia del hecho gozaban de irreprochable conducta anterior; alega también la circunstancia del **numeral 9 del artículo 11 del mismo cuerpo legal**, esto es, haber cooperado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, lo cual se

encontraría probado en autos por las declaraciones de sus defendidos desde el inicio del proceso investigativo, quien se ha sometido a todos los llamamientos realizados por el Tribunal, demostrando con ello, la cooperación en autos; **y la aplicación de la media prescripción**, prevista en el artículo 103 del Código Penal, puesto que ha transcurrido más de la mitad del plazo de prescripción, a fin de que sea estimada como una atenuante muy calificada.

Por último, ante la eventualidad de dictarse sentencia condenatoria en contra de sus representados, solicita en el noveno otrosí, que se conceda alguno de los beneficios de la Ley N° 18.216, por reunirse todos y cada uno de los requisitos.

Sin perjuicio de lo reseñado en su contestación a la acusación fiscal y particulares, en el quinto otrosí la defensa acompaña a fojas 3177 y siguientes, una serie de fotografías e informe pericial particular cuyo objeto fue proporcionar mayores antecedentes para el esclarecimiento de los hechos y, entregar herramientas claras y técnicas para resolver.

UNDECIMO: Que a continuación se analizarán cada una de las peticiones de la defensa, la primera de ellas dice relación con la responsabilidad de los encausados, la que ya hemos analizado y por lo mismo, ha de desestimarse la petición de absolverles de su culpabilidad en el delito, por lo razonado en los motivos sexto y séptimo de esta sentencia respecto de la autoría de Ascencio Oyarzo y lo expuesto en el motivo octavo de este fallo con respecto al encubrimiento de Bobadilla.

En dichos considerandos se desvirtúa las afirmaciones de la defensa, en cuanto no haber comprobado su responsabilidad penal por los medios de prueba que la ley señala y por lo mismo no es operable en este caso lo que dispone el artículo 456 bis del Código Penal, en efecto sus opiniones subjetivas e interesadas de los elementos de prueba allegados al proceso, no desvirtúan en nada la conclusión de culpabilidad de sus representados, el testigo Illanes tiene absoluta certeza acerca de la persona que efectúa el

disparo, no tiene dudas en cuanto a cuál era el oficial de policía que lo realiza, que por lo demás reúne las mismas características que describe el testigo Sánchez en sus testimonios, quien ha sido enfático en manifestar que al reconocimiento no le allegaron las fotografías correspondientes al acusado Ascencio, quien extrañamente era un funcionario de la unidad jurisdiccional, independiente de haber o no pertenecido a la comisión civil. Lo mismo acontece con la conducta de Bobadilla, un oficial que se niega a cumplir con el deber que tiene toda autoridad, amparado en la política del Gobierno Militar de la época, que amparaba la impunidad.

La contradicción de las pericias es predecible, porque se trata de un informe particular por objetivo y falta de imparcialidad, que no cabe considerarlo en los aspectos esenciales, porque el tema no es la posición del victimario, sino que desde ese vehículo se dispara un arma y la bala impacta a un observador que tranquilamente miraba los incidentes que se provocaban en la Avenida Grecia, independiente si los testigos presenciales le vieron sacar el brazo por un costado u otro, ya que el caso es que desde ese automóvil, que después se encontraba en la 18° Comisaría, el acompañante del conductor dispara y hiere a un transeúnte, víctima inocente de lo que ocurría.

DUODECIMO: Que en lo concerniente a la prescripción de la acción penal a la cual alude la defensa, ya hemos emitido pronunciamiento en otras sentencias y existe jurisprudencia uniforme en tal sentido, indicando que la prescripción ha sido establecida más que por razones dogmáticas por criterios políticos, como una forma de alcanzar la paz social y la seguridad jurídica, aunque en el Derecho Internacional Penal, se ha estimado que esta paz social y esta seguridad jurídica son más fácilmente alcanzables si se prescinde de la prescripción, cuando menos respecto de los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad, toda vez que se estima por la Comunidad Internacional que crímenes como éstos son siempre punibles y por ello la

Asamblea General de las Naciones Unidas, en su Resolución N° 2.391 del 26 de noviembre de 1968, que entró en vigor el 8 de noviembre de 1970, aprobó la llamada Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y los Crímenes de Lesa Humanidad. Las normas sobre imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de lesa humanidad confirman el principio esencial en cuanto a que la imputabilidad, el juzgamiento y la condena por tales delitos son procedentes, cualquiera que sea la época en que se hubieren cometido, por lo mismo, los Convenios de Ginebra de 1949 han consagrado el deber del Estado de persecución de esta clase de delitos, sin poder auto exonerarse a su respecto.

La Excma. Corte Suprema, en estos casos, ha señalado en sus fallos "Que, debe tenerse presente también la llamada Convención sobre la imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de los Crímenes de Lesa Humanidad de 1968, que aunque no ha sido ratificada por Chile, surge en la actualidad con categoría de norma de *ius cogens* o principios generales de derecho internacional. Se ha reconocido la primacía del derecho internacional sobre el derecho interno como sucedió con la incorporación como tratado de la Convención de Viena sobre los derechos de los Tratados, ratificado por Chile el 9 de abril de 1981, promulgado por Decreto Supremo N° 381 de 1.981, donde en su artículo 26 de la citada convención, reconociendo dicha primacía, indica que no puede invocarse ninguna razón legítima para atropellar el cumplimiento de buena fe de las obligaciones contraídas, lo que se corrobora en su artículo 27, en que se determina que un Estado Parte no podrá invocar las disposiciones de su derecho interno como justificación del incumplimiento de un tratado".

En definitiva, se cumplen todas las exigencias del Estatuto de Roma para considerar este hecho como delito de lesa humanidad, por cuanto existe actuación de agentes del Estado dentro del plan concebido como política a seguir con personas contrarias a su pensamiento y en función de ello, éstas

no dudaron en efectuar acciones generalizadas y sistemáticas, lo cual demuestra el carácter de imprescriptible de ellas y la razón de porque se desestimara en este caso concreto;

DECIMO TERCERO: Que los hechos por los cuales se acusó a los procesados y se les condena, no admiten de manera alguna otra calificación que la de homicidio calificado, ya que el curso de los acontecimientos es claro y preciso en cuanto a que los agentes del Estado obraron en contra de la víctima a traición y sobre seguro, su acción fue premedita y amparado en la total impunidad, por lo que la pretensión de recalificar el delito deberá también rechazarse;

DECIMO CUARTO: Que tampoco cabe considerar la eximente del artículo 10 N°9 del Código Penal, en cuanto a que los agentes hubiesen actuado por una fuerza irresistible y/o un miedo insuperable, porque de lo acontecido en autos no se observa la consecución de las exigencias de la norma para hacerla procedente, y no es suficiente el hecho de haber pertenecido ambos a un estructura militar jerarquizada como Carabineros , ya que el ataque a la víctima fue premeditado y jamás hubo acción de parte de ella que la hiciera pertinente, menos que ambos responsables hubiesen actuado en el ilícito por órdenes superiores, lo que hace improcedente su aplicación;

DECIMO QUINTO: Que tampoco cabe considerar la atenuante del artículo 11 N°1 en relación al artículo 10 N°10 del Código Penal, de haber ambos obrado en cumplimiento de un deber o en el ejercicio legítimo de un derecho, autoridad, oficio o cargo, por cuanto no se dan en la especie las exigencias señaladas en la respectiva norma, ya que necesariamente debió existir la convicción que, aun cuando se trataba de una acción policial cuyo análisis y decisión correspondía a estamentos superiores y por tanto mejor informados, en el hecho los acusados nunca dudaron que se trataba de un

acto claramente delictivo, particularmente porque se dispara contra una multitud de personas que se encontraban definitivamente indefensas;

DECIMO SEXTO: Que en cuanto a la atenuante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 211 Código de Justicia Militar, que se permite reconocer en delitos militares y comunes, consistente en el haber cometido el hecho en cumplimiento de órdenes recibidas de un superior jerárquico, también se desestima, particularmente respecto de aquel acusado que participa como autor material del homicidio calificado y por el hecho, de ignorarse la identidad de la persona de la cual recibe la orden de proceder como lo hizo, lo que por lo demás siempre ha negado.

DECIMO SEPTIMO: Que favorece a los procesados Ascencio y Bobadilla , la circunstancia atenuante contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal, acreditada con sus Extractos de Filiación y Antecedentes que corren a fojas 2102 y 2105, que no registran anotaciones penales ajenas a la de esta causa, complementadas con las declaraciones juradas de testigos de conducta que corren a fojas 1927 y siguientes respecto de Ascencio Oyarzo y a fojas 1938 y siguientes respecto de Bobadilla Jara, los que declaran acerca de su honorabilidad y buen compartimiento, cuestión que hace que éste sentenciador la considere como una circunstancia muy calificada.

DECIMO OCTAVO: Que no concurre en favor de los acusados ya mencionados la minorante de responsabilidad penal contenida en el artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, de haber colaborado sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos, porque ambos jamás han entregado información fiable que explique lo que aconteció ni tampoco sus entrevistas constituyen un aporte significativo que sirva para fijar la forma como ocurrieron los hechos previos y posteriores al fallecimiento de la víctima;

DECIMO NOVENO: Que se invoca también como atenuante , la media prescripción, lo que es una petición que si bien, el suscrito ha resuelto invariablemente que para ciertos delitos al existir fecha cierta sería posible

acoger , hoy en un proceso de deliberación y reflexión, discurre que en este tipo de delitos de lesa humanidad, conforme al principio imperativo de derecho internacional de la imprescriptibilidad, no cabe aplicar esta figura de la media prescripción, considerándola como figura separada de la prescripción y una forma disminuida de ella.

Particularmente, hacemos este juicio, porque creemos que al concebirla efectiva en crímenes de lesa humanidad y contra los Derechos Humanos, que sostenemos que son imprescriptibles, pueda no estar aplicándose una pena proporcional al crimen cometido.

En este sentido, creemos en definitiva, que la reparación integral de las víctimas y de sus familias, solo será posible con la determinación de sanciones ajustadas a este tipo de ilícitos y en el cumplimiento efectivo de las penas, que marquen la diferencia con los autores de delitos comunes, razón que nos lleva a descartar el criterio que hemos sostenido y de esa forma, compartir el de la Corte Interamericana de Derechos Humanos que habla de la obligatoriedad del principio de la proporcionalidad de la pena, en la cual prima el bien jurídico afectado y la culpabilidad del autor.

Estas razones, impiden al suscrito en el futuro, seguir defendiendo la figura de la media prescripción en delitos de lesa humanidad, motivado por la resocialización y asumir, una perspectiva conforme a los principios y normas que forman parte del ordenamiento jurídico y del derecho internacional válido y vigente para nuestro país, que a nuestro juicio deben primar en estos casos especiales, por lo que ha de desestimarse la petición de las defensas;

EN CUANTO A LA DETERMINACIÓN DE LA PENA:

VIGESIMO : Que el delito de homicidio calificado, en la época en que ocurren los hechos, tuvo pena de presidio mayor en su grado medio a presidio perpetuo, sin embargo al responsable directo ha de rebajársele el umbral de la pena aplicable en un grado al mínimo establecido, por favorecerle una circunstancia atenuante muy calificada y no perjudicarle ninguna agravante,

esto es, a presidio mayor en su grado mínimo, y en el caso del encubridor de homicidio calificado consumado, el destacado umbral ha de ser rebajado en dos grados más, con lo cual ha de quedar en una pena de presidio menor en su grado medio, que podrá recorrerse en toda su extensión;

EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL:

VIGESIMO PRIMERO: Que la abogada Pamela Pereira, en el primer otrosí de la presentación de fojas 2.866 en representación de la querellante Laura de las Mercedes Rubio Garrido, interpone demanda de indemnización de daños y perjuicios en contra de los demandados Ricardo Humberto Ascencio Oyarzun y Pedro Nolasco Bobadilla Jara, y en contra el Fisco de Chile, representado por la Presidenta del Consejo de Defensa del Estado, en atención al profundo daño moral que le afecta a su representada como consecuencia del homicidio de su hermano, un perjuicio irreparable y permanente de carácter subjetivo debido a la desintegración de la familia, solicitando que sean condenados solidariamente al pago de la suma de \$200.000.000 (doscientos millones), en favor de la querellante, más reajustes e intereses desde la notificación de la demanda, hasta el pago efectivo y total de la misma, con costas;

VIGESIMO SEGUNDO: Que en lo principal del escrito de fojas 2.884 doña Ruth Israel López, abogada procurador Fiscal del Consejo de Defensa del Estado, contesta la demanda civil de indemnización de perjuicios deducida a fojas 2.866, solicitando su completo rechazo, en virtud de las defensas y excepciones que expone, en primer lugar la improcedencia de las indemnizaciones dinerarias demandadas , por preterición legal de la demandante Laura Rubio Garrido, hermana de la víctima, y además por haber sido ya reparada, y alude que la ley 19.123 permitió que numerosos familiares directos de la víctimas fuesen compensados monetariamente, destinándose una suma a diciembre de 1973, cercana a los \$ 553.912.301.727, pero ello solamente fue viable en la medida que pudiese el Estado optar por beneficiar

al núcleo familiar más cercano , pretiriendo de esa forma a los padres, hijos y cónyuges, y excluyendo a los hermanos de las víctimas. Por otro lado, la demandante ha obtenido otras formas de reparación por el daño sufrido, como beneficios de salud, gestos simbólicos y otras medidas análogas diversas a la simple entrega de una suma de dinero, y reseña detalladamente varias de ellas que se insertan en el programa Prais: a su vez, también opone la excepción de prescripción extintiva con arreglo a lo dispuesto en los artículos 2332 en relación con el artículo 2497, ambos del Código Civil, ya que el homicidio se produce el 30 de octubre de 1984 y la fecha de la notificación de la demanda acontece el 19 de marzo de 2019, esto es, excedido el plazo de cuatro años. – En subsidio, opone la prescripción de cinco años, contemplada en el artículo 2515 en relación con el artículo 2514 del Código Civil, al haber transcurrido en exceso el plazo desde que la obligación se ha hecho exigible. A continuación reseña pormenorizadamente generalidades de esta institución, como el fundamento de ella y la jurisprudencia que existe acerca de la materia, ya sea en el plano internacional como en el interno, particularmente de la Excelentísima Corte Suprema. A continuación describe el contenido patrimonial de la acción indemnizatoria y las normas del Derecho Internacional.

En subsidio de las excepciones, opone las alegaciones acerca de la naturaleza de la indemnización solicitada y del monto pretendido, y argumenta acerca de su fijación , finalmente pide se considere improcedente el cobro de reajustes e intereses como los solicita la demandante y se rechace la solidaridad, porque de ser acogida se incurriría en un error en la aplicación de las normas del Código Civil, y explicita acerca de la regla general y su excepción, aludiendo finalmente a confirmar sus asertos en la doctrina.

VIGESIMO TERCERO: Que el apoderado de los acusados, ha contestado la demanda civil interpuesta por la abogada Pamela Pereira en representación de Laura Rubio Garrido, solicitando que se rechace de plano,

toda vez que no se ha probado por medios de prueba legal que sus representados le asista participación en los hechos, por falta de autoría y responsabilidad en la muerte de Luis Rubio, como tampoco se dan en la especie los presupuestos de ser procedente una indemnización por parte de sus defendidos, los acusados, al estarse ante un delito común. Argumenta que, de la propia lectura del libelo indemnizatorio y del artículo 4 de la ley 18.575, se desprende que ciertamente es el Estado, el responsable por los daños que causaren los órganos de la administración en el ejercicio de sus funciones, sin perjuicio de las responsabilidades que pudieran afectar al funcionario que las hubiera provocado, esto demuestra que en primer lugar y de manera objetiva, es el Estado el principal responsable en materia indemnizatorio por los actos que realicen en el ejercicio de sus funciones, sin que, a la fecha, sea posible determinar si aquellas personas que se desplazaban al interior del vehículo en el cual se efectuaron los disparos, eran civiles, Carabineros, agentes de la CNI o, de cualquier otro organismo de inteligencia; y en el evento que fuera un delito de Lesa Humanidad, esto se trataría de una política de Estado, por lo que será dicha entidad necesariamente la responsable civilmente de las actuaciones de sus agentes, sin perjuicio de la responsabilidad penal que les pudiese acarrear a dichos agentes. Arguye que la parte querellante no fundamenta de manera alguna la procedencia de la cuantía que requiere, ya que no consta antecedente alguno que dé cuenta del daño efectivamente provocado a la actora y como éste influyó de manera tal, que haga procedente una indemnización con los montos requeridos. Solicita el total y absoluto rechazo a las pretensiones requerida por la actora, toda vez que no se dan los presupuestos que legitimen la procedencia de dicha indemnización ni mucho menos, que sean sus defendidos los encargados de satisfacer dicha pretensión.

VIGESIMO CUARTO: Que abordaremos el análisis de las alegaciones deducidas por el demandado Fisco de Chile y en tal sentido, en lo que

respecta a las excepciones de preterición legal, la reparación satisfactiva y beneficios extra patrimoniales ya recibidos, éste ha señalado que la Ley N° 19.123 establece una pensión vitalicia a favor de los familiares más directos, mediante prestaciones en dinero, lo cual ha significado establecer indemnizaciones dignas, que han permitido satisfacer el daño moral sufrido, siendo destinado por parte del Fisco, al mes de diciembre del año 2015, la suma total de \$706.387.596.727, al pago efectuado a las víctimas. Agrega que tanto la Ley N° 19.123, como la Ley N° 19.980, consagran otras transferencias de dinero que se han creado con idénticos fines reparatorios, y para que todo esto fuera viable se determinó una indemnización legal, que optó por el núcleo familiar más cercano, esto es, padres, hijos y cónyuges, pretiriendo al resto de los familiares o cercanos, a quienes se les excluyó, sin perjuicio que de todas formas han obtenido reparación satisfactiva y beneficios extra patrimoniales que fueron instituidos en diversas normativas.

Si bien reconoce que no han tenido derecho a un pago en dinero, conforme a la Ley N° 19.123, si se ha incorporado en el patrimonio de los familiares de las víctimas otros derechos, tales como, recibir de manera gratuita los beneficios agrupados en el denominado Programa de Reparación y Atención Integral de Salud (PRAIS), o como reparación simbólica, la ejecución de diversas obras, entre ellas la construcción del Memorial del Cementerio General en Santiago, el establecimiento del Día Nacional del Detenido Desaparecido, la construcción del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, entre otros, por lo que no acceder a su petición subsidiaria implicaría una doble indemnización por un mismo hecho.

Este sentenciador sostiene que lo que resulta relevante, es el daño moral sufrido por aquellos que reclaman indemnización, que de acreditarse no puede menos que acogerse su pretensión y favorecer a los actores con una indemnización. Si bien las reparaciones simbólicas y demás beneficios, tienen y han tenido un significado notable para ellos, no puede esperarse que esa

circunstancia impida que los actores puedan de igual forma solicitar reparación pecuniaria, dado que el énfasis está en su otorgamiento y regulación, no en la acción, por lo que las excepciones de preterición, reparación satisfactiva y petición subsidiaria de considerar los beneficios extra patrimoniales se desestimarán, tal como se ha resuelto en fallos anteriores;

VIGESIMO QUINTO: Que la demandada civil al igual que en ocasiones anteriores, opone a continuación la excepción de prescripción de la acción civil, aludiendo en primer lugar a la de cuatro años, conforme a lo dispuesto en el artículo 2332 del Código Civil, en relación con lo dispuesto en el artículo 2497 del mismo cuerpo legal, y en subsidio, la extintiva de cinco años considerada para las acciones y derechos en el artículo 2515 en relación con el artículo 2514 del Código Civil, excepciones de prescripción extintiva de la acción indemnizatoria, y tal como ha sido nuestro criterio ante tal eventualidad, nuevamente señalaremos que las excepciones principal y subsidiaria serán rechazadas, al estimarse que los términos de las responsabilidades extracontractual y ordinaria de cuatro y cinco años invocados por el Fisco de Chile, no son aplicables en la especie, atendida la naturaleza y el origen del daño cuya reparación ha sido impetrada. En efecto, volvemos a reiterar el marco conceptual que para nosotros no se ha modificado, se trata en este caso de violaciones a los Derechos Humanos, donde el criterio rector en cuanto a la fuente de la responsabilidad civil está en las normas y principios de Derecho Internacional de Derechos Humanos, y ello ha de ser necesariamente así, porque este fenómeno de transgresiones tan graves es posterior al proceso de codificación, que no lo considera, por responder a criterios claramente ligados al interés privado y además, por haber sido la cuestión de los Derechos Fundamentales normada y conceptualizada definitivamente tanto en lo penal como en lo indemnizatorio, sólo en esta época.

En el mismo sentido, y respecto del tipo de normas citadas, este sentenciador no tiene motivos para justificar que la extinción de

responsabilidad pudiese ser conferida a la responsabilidad civil, conforme a los extremos del Derecho Privado, y por lo mismo, no participa de la tesis mayoritaria del Tribunal Pleno de la Excma. Corte Suprema, por el contrario cree que la imprescriptibilidad de los delitos de lesa humanidad deben comprender tanto su aspecto penal como también el civil, y de esa forma logra el ordenamiento jurídico la coherencia necesaria e ineludible, de lo contrario justificamos que la responsabilidad penal la enfrentemos a partir de criterios particulares propios de la naturaleza del hecho, y al mismo tiempo nos ocupamos de la responsabilidad civil desde disposiciones válidas para otras materia. Por lo mismo, insistimos en mantener nuestro razonamiento minoritario, al no advertir una razón válida para tal distinción y por ello estamos convencidos, que la cuestión de la prescripción de la acción civil no puede ser resuelta desde las normas del Derecho Privado, porque estas atienden a fines diferentes;

VIGESIMO SEXTO: Que finalmente, atendido lo expuesto por la demandada, en lo que respecta a la inexistencia de la solidaridad pasiva y se considere la obligación como simplemente conjunta, al estimarla regla general en esta materia, debemos indicar que siendo concordantes con lo expuesto en relación a nuestra postura de rechazo a la prescripción de las acciones indemnizatorias y a la reparación integral a las víctimas por atentados de Lesa Humanidad, que implica reconocer ante todo que la fuente de la responsabilidad civil se encuentra en los convenios o tratados internacionales, las reglas de derecho internacional que se consideran *ius Cogens* y el derecho consuetudinario internacional, de los cuales proviene la acción indemnizatoria civil de carácter humanitario cuya naturaleza no es meramente patrimonial, al estar alejada en su concepción de una relación contractual o extracontractual y por ende también, apartada de las normas comunes citadas a este respecto por la demandada. Visto lo anterior y en correspondencia con la obligación internacional que nace para el Estado de procurar los mecanismos necesarios

y adecuados para una pronta y eficaz reparación a las víctimas, surge la imposición de no excusarse en las normas internas para el cumplimiento de lo indicado de acuerdo a lo expuesto en el artículo 27 de la Convención de Viena sobre Derecho de los Tratados. De esta manera argumentaciones como la expuesta por la demandada en el sentido que debe darse aplicación en este caso a las normas de los artículos 2.317 en relación con el artículo 1.511, ambos del Código Civil, como manera de limitar el cumplimiento de la obligación de reparar, se oponen abiertamente a los principios ya expuestos, en tanto contradicen la carta fundamental en su artículo 5°, que junto con reconocer el carácter vinculante de los instrumentos de Derecho Internacional, establece que *"el ejercicio de la soberanía reconoce como limitación el respeto de los derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana"* siendo deber de los órganos del Estado el respetar y promover los derechos fundamentales, entre los que también ha de entenderse el derecho de las víctimas y de sus familiares a recibir la reparación de todo daño que les haya sido ocasionado (Fallo de casación y sentencia de reemplazo dictados en causa Rol N°2182-1998 Episodio "Colegio Médico-Eduardo González Galeno" de fecha veintiuno de enero de dos mil trece, ingreso Corte Suprema N°10665-2011, numeral 4° del voto disidente de los Ministros señores Juica, Muñoz, Dolmestch, Araya, Künsemüller, Brito y suplente señor Escobar)

VIGESIMO SEPTIMO: Que rechazadas las excepciones de pago por preterición legal, reparación satisfactiva, prescripción de la acción civil y solidaridad pasiva, nos haremos cargo de la cuantificación del daño moral, conforme a los perjuicios provocados, y para establecerlo se cuenta con las declaraciones de los testigos Dagoberto Segundo Sánchez Lemos, Alex Eduardo Fierro Oyarzún, Máximo Illanes Pacheco y Patricio Enrique Leiva Urrutia, los cuales dan cuenta del vínculo familiar y del daño moral causado a su familia por su deceso violento, de lo cual resulta posible sostener que ha de ser indemnizado, por lo mismo el Estado de Chile inicio un proceso de

reparación que ha de complementar en este caso con la indemnización por daño moral de una suma de dinero, regulada prudencialmente por este sentenciador, y reajutable desde la fecha en que la sentencia quede firme o ejecutoriada con intereses desde que se genere la mora, particularmente porque al haberse establecido la existencia de delito y haberse determinado la participación de agentes del Estado, garantes de la seguridad pública y dependientes del Estado de Chile, se evidencia el daño y su extensión, que se estima debe ser resarcido y regulado prudencialmente de acuerdo a los criterios imperantes en nuestro ordenamiento jurídico y el principio de equidad, de manera íntegra;

VIGESIMO OCTAVO: Que conforme a lo razonado anteriormente, resulta procedente rechazar las excepciones opuestas por el Fisco de Chile y acoger la demanda civil deducida, sólo en cuanto se condena al Fisco de Chile a pagar la suma de \$40.000.000.- (cuarenta millones de pesos) a doña Laura de las Mercedes Rubio Garrido , hermana de la víctima, cuyas suma se reajustará según la variación experimentada por el Índice de Precios al Consumidor fijado por el Instituto Nacional de Estadísticas entre la fecha que la sentencia adquiera el carácter de ejecutoria y su pago efectivo, e intereses desde que se constituya en mora, con costas;

POR ESTAS CONSIDERACIONES Y VISTO, además, lo dispuesto en los artículos 1,2, 3, 7, 11, 12, 14, 15, 17, 18, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 30, 38, 50, 68 bis, y 391 N° 1 del Código Penal; artículos 108, 109, 110, 111, 457, 458, 464, 477, 482, 485, 488, 500, 501, 503, 504, 505 y 533 del Código de Procedimiento Penal; artículos 211 del Código de Justicia Militar; artículos 2314 y siguientes del Código Civil; y Ley N° 18.216, se declara:

I. EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL:

1.- Que se condena a Ricardo Humberto Ascencio Oyarzo, ya individualizado en autos, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo como autor del delito de homicidio calificado cometido en

la persona de Luis Armando Rubio Garrido, cometido el 30 de octubre de 1984 en la ciudad de Santiago, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargo de oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, y al pago de las costas.

2.- Que se condena a Pedro Nolasco Bobadilla Jara, ya individualizado en autos, a la pena de tres años de presidio menor en su grado medio como encubridor del delito de homicidio calificado cometido en la persona de Luis Armando Rubio Garrido, ocurrido el 30 de octubre de 1984 en la ciudad de Santiago, y a las accesorias de suspensión de cargo u oficio público mientras dure la condena, y al pago de las costas.

La pena impuesta se le suspenderá al encubridor y se le otorgara el beneficio de la remisión condicional, al reunirse los requisitos del artículo 3° de la Ley 18.216, estableciéndose un plazo de intervención de tres años, y el cumplimiento de las condiciones impuestas en el artículo 5° de la citada ley.

Por no concurrir los requisitos pertinentes, no se concede a Ascencio Oyarzo ninguno de los beneficios alternativos que contempla la Ley N° 18.216, debiendo este cumplirla efectivamente.

Además, si por cualquier motivo los responsables tuviesen que cumplir la pena impuesta se le abonaran los días que permanecieron privados de libertad, a Ascencio Oyarzo desde el 24 al 31 de mayo de 2016, según consta de fojas 1974 y 1982, a Bobadilla Jara, a contar de las mismas fechas, según consta de fojas 1875 y 1982.

II. EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL:

3.- Que, **se acoge** la acción civil, con costas, deducidas en el primer otrosí de fojas 2866, por la abogado Pamela Pereira, en representación de la demandante civil, sólo en cuanto, se condena al Fisco de Chile a pagar la suma de \$ 40.000.000.- (cuarenta millones de pesos) a doña Laura de las Mercedes Rubio Garrido, hermana de la víctima, suma que se reajustará

según la variación experimentada por el Índice de Precios al Consumidor fijado por el Instituto Nacional de Estadísticas entre la fecha que la sentencia adquiriera el carácter de ejecutoria y su pago efectivo, e intereses desde que se constituya en mora.

Cúmplase, en su oportunidad, con lo dispuesto por el artículo 509 bis del Código de Procedimiento Penal.-

Regístrese, Anótese, Notifíquese y **CONSÚLTESE**, si no fuere apelada.-

Rol N° 641-2011

PRONUNCIADA POR. DON MARIO ROLANDO CARROZA ESPINOSA,
MINISTRO EN VISITA EXTRAORDINARIO. AUTORIZA DOÑA MARITZA DONOSO
ORTIZ, SECRETARIA.

